

**Programa de Fortalecimiento Institucional para la
Formación de Mujeres de Bajos Ingresos FORMUJER**

Estudio de Mercado de Trabajo

Localización: Provincia de Jujuy: Puna.

Institución de Formación Profesional: Cooperativa PUNHA

Equipo de consultoría técnica: CEIDUS Centro de Estudios e Investigaciones de Especies de Uso Sustentable.

Agüero, Orlando

Calvo, Eugenia

Gómez, Elizabeth

Kindgard, Federico

Méndez, Roxana

Surita, José

Introducción

El presente trabajo reúne los resultados a que arribamos en el estudio de la situación del mercado de trabajo en la Puna jujeña. El análisis del mercado laboral estuvo dirigido además por el interés en:

1- analizar la situación de la mujer en el mercado de trabajo e identificar necesidades de formación y capacitación entre mujeres de bajos recursos.

2- identificar posibilidades de desarrollo de actividades que sin implicar grandes inversiones puedan tener un impacto relativamente alto en el empleo.

3- analizar las posibilidades del sector textil, tomando todo el recorrido del canal comercial y dentro de él, especialmente las perspectivas de la Cooperativa Punha.

El trabajo se hizo en el marco del Programa FORMUJER del Ministerio de Trabajo de la Nación, destinado a identificar necesidades de capacitación de mujeres de bajos recursos e implementar actividades de capacitación y formación de mujeres; contando con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo. Las actividades se organizaron y realizaron desde el equipo de Antropología Social del CEIDUS (Centro de Estudios e Investigaciones de Especies de Uso Sustentable), de la Universidad Nacional de Jujuy. La dirección y ejecución del trabajo estuvo a cargo de los lic. en Antropología, Federico M. Kindgard y Elizabeth L. Gómez, y en su ejecución participaron alumnos de Antropología: Orlando Agüero, Eugenia Calvo y José Surita y de Agronomía, Roxana Méndez. En las tareas específicas referidas a la investigación agrícola colaboró en la dirección del trabajo el Dr. Arturo Canedi, director del CEIDUS.

Los objetivos y el plan de trabajo presentados en su oportunidad sufrieron algunas modificaciones debidas a los requerimientos concretos y a la realidad de la cooperativa Punha, ya que en el momento de la presentación del proyecto no teníamos un conocimiento exacto de la realidad que encontraríamos. La Cooperativa Punha es una empresa dedicada a la producción textil y a las actividades de formación y promoción realizadas principalmente entre grupos de desocupados, entre los cuales la mayor parte son mujeres.

El trabajo de campo se realizó en los meses de febrero y marzo del presente año,

En el presente informe, en primer lugar presentamos y analizamos los resultados de la encuesta de ocupación realizada en la ciudad de Abra Pampa, contextualizándola en la situación económica y social de la provincia y en el proceso histórico de formación del mercado de trabajo local en la Puna jujeña.

En segundo lugar se incluyen referencias a las situaciones concretas observadas en el curso del trabajo de campo y situaciones recogidas en entrevistas, que permiten comprender con mayor cercanía la situación que se refleja en los resultados de la encuesta.

Como resultado del análisis se identifican actividades susceptibles de desarrollarse según las premisas indicadas anteriormente: que no impliquen grandes erogaciones y que aprovechen los conocimientos y habilidades ya existentes en la población local, así como los recursos disponibles en la región. Estas actividades, si bien escapan a los intereses y competencias específicas de la Cooperativa Punha, pueden bien formar parte de un plan más integral de actividades encaradas desde la Red Puna, organización no gubernamental de segundo grado que nuclea a un gran número de organizaciones de la puna y quebrada con intereses económicos y sociales, de la que la Cooperativa Punha forma parte, siendo una de sus principales articuladoras.

Luego se analiza el funcionamiento y la situación actual de la cooperativa Punha, con especial atención a los cuellos de botella que encuentra en el mercado y a los problemas de funcionamiento derivados ya sea del aspecto organizativo o de formación de sus socios. Este análisis apunta a brindar un material para la reflexión de los mismos cooperativistas sobre posibles líneas de acción y desarrollo de su actividad.

Finalmente se enumeran posibles necesidades de capacitación vinculadas a las posibles actividades de desarrollo enumeradas anteriormente. Como en el caso anterior, también se trata de una exposición de la problemática observada destinada a impulsar la discusión y la reflexión por parte de los socios de la Cooperativa en primer lugar, y las organizaciones vinculadas a ellos a través de la red Punha en general.

Más allá del contenido del presente informe quedan planteadas una serie de actividades a realizar en forma conjunta con la Cooperativa Punha, a fin de completar los trabajos realizados y transferir al mismo tiempo información y metodologías de trabajo en:

1) Análisis del mercado de trabajo. Se desarrollará en talleres con los socios de la cooperativa destinados por un lado a transferir la información que resulta de la investigación realizada y por otro a diseñar metodologías de taller que permitan un análisis lo más realista posible de la situación del mercado de trabajo por parte de los mismos socios de la cooperativa y que pueda ser replicado por ellos en momentos posteriores y en otras situaciones.

2) Análisis del mercado de productos. Se propone realizar en forma conjunta con los mismos socios de la cooperativa una encuesta a posibles compradores de su producción, tanto del país como del extranjero, actividad a realizarse en el mes de agosto, luego de que los socios terminen el trabajo de producción que hoy tienen que encarar en vías a cumplir un compromiso comercial de exportación de ponchos a los Estados Unidos.

3) Redefinición de las formas de vínculo de la cooperativa con los productores laneros, dirigida por una parte a mejorar la forma de registro de las operaciones, que permitan identificar productores clasificados por la calidad de lana que proveen y por su capacidad de producción y por otra, a desarrollar una planificación racional de las compras de lana, tratando de aprovechar los recursos más cercanos de modo de evitar los altos costos de transporte. Finalmente estas actividades serán las apropiadas para avanzar en la reflexión sobre la posibilidad de desarrollar desde la Cooperativa o desde la Red, actividades tendientes a mejorar la calidad del hilo producido respondiendo simultáneamente al interés de los productores ganaderos involucrados.

El mercado de trabajo en la provincia de Jujuy.

Si observamos las características generales del mercado de trabajo en la provincia de Jujuy desde el lado de la oferta, uno de los aspectos que resaltan es el bajo índice de actividad, característica que se observa tanto en las cifras del censo de 1991 como en las sucesivas ondas de la Encuesta Permanente de Hogares (E.P.H.). Frente a un índice de actividad de **56,7%** para el total del país en 1991, Jujuy tenía un índice de **54,9%**, siendo la sexta provincia con índices de actividad más bajos del país. En las series de la E.P.H., el índice de actividad de la provincia oscila en valores que van del **31%** al **35%**, mientras que los del total nacional oscilan alrededor del **40%**. El índice de actividad relaciona la cantidad de personas que trabajan o buscan trabajo con la cantidad de personas que no participan de la actividad laboral ni buscan trabajo.

Por otra parte, en Jujuy se observa un alto grado de desarrollo de las relaciones salariales, lo que significa que la población de la provincia es altamente dependiente de la posibilidad de encontrar un empleo remunerado en el mercado. En 1991, los asalariados representaban el **69,4%** de la Población Económicamente Activa (PEA) de la provincia, que ocupaba el décimo lugar en el país según el peso relativo de la población asalariada. En el país en su conjunto, los asalariados representaban el **66,8%** de la PEA. En función de estas dos características, se puede pensar que el bajo índice de actividad responde a las pocas oportunidades de empleo que repercuten en una retracción de la oferta de trabajo.

Esta posibilidad se refuerza si observamos las características de la demanda de trabajo en la provincia. En este punto observamos una alta concentración de la misma, que en términos estadísticos se manifiesta por la relativamente baja cantidad de subramas industriales registradas en los censos. Según el Censo Nacional Económico de 1985, Jujuy contaba con 67 subramas de la industria manufacturera ocupando el 5 lugar entre las provincias con menos subramas, como comparación, Salta contaba con 89 subramas, Tucumán con 118 y el Gran Buenos Aires con 164. En 1994 Jujuy contaba con 83 subramas frente a 96 de la provincia de Salta y 105 de Tucumán.

Simultáneamente, en 1980, Jujuy, ocupaba el 5^{to} lugar, con un **16,6%**, entre las provincias con mayor peso de la población empleada en industria manufacturera sobre el total de la PEA. Ocupaba el 9^{no} lugar entre las provincias con mayor peso de la

población industrial y comercial, y entre ellas el 3^{er} lugar entre las provincias con mayor peso de la población industrial y comercial inserta en producción, detrás de Tierra del Fuego y Santa Cruz, provincias con mercados de trabajo mucho más chicos y formados principalmente a partir de la inmigración reciente. El **55,8%** de la población de Jujuy estaba ligada a la industria y al comercio, y dentro de ella, **70,4%** estaba ligada a la producción. También era elevado el peso de la población agrícola en la provincia, **20,1%** (Iñigo Carrera, N.; Podestá, J. y Cotarelo, M.C.; 1999).

En realidad la demanda de asalariados se concentra en los grandes complejos dedicados a la producción y transformación de materias primas. Las principales actividades demandantes de trabajo tradicionalmente son:

-La producción de caña de azúcar y azúcar en el S.E. de la provincia, concentrada en tres ingenios que son a la vez grandes propietarios de tierra: Ledesma, Río Grande y La Esperanza. A partir de ésta actividad, en la región se formaron y crecieron diversos centros urbanos entre los que destacan San Pedro y Libertador General San Martín, a los que se puede sumar Orán, en Salta, que creció a partir de la actividad del ingenio San Martín del Tabacal y que fue un centro de atracción para la población del interior de la provincia de Jujuy. En ésta zona también es importante la demanda de trabajadores para la cosecha de citrus y tomate.

-La producción de tabaco en el S de la provincia, alrededor de esta actividad crecieron los centros urbanos del departamento de El Carmen, entre los que destaca Estación Perico.

-La producción de acero, que fue la base del crecimiento de Palpalá, hoy parte del Gran San Salvador de Jujuy.

-La producción minera, que sustentó el crecimiento urbano en la puna y la quebrada de Humahuaca, especialmente los establecimientos de El Aguilar y Mina Pirquitas en relación a las ciudades de Abra Pampa, Humahuaca y La Quiaca.

Otras actividades importantes en la provincia pero con menor demanda de trabajo son la producción de papel, la producción de minerales no metálicos, y el procesamiento de minerales metálicos.

Si tomamos el Censo de 1991 y sumamos los asalariados del sector privado de las subramas *Agricultura, ganadería, caza y actividades de servicios conexos; Silvicultura, extracción de madera y actividades de servicios conexos; Explotación de minas y canteras; Elaboración de productos alimenticios y bebidas; Elaboración de tabaco; Industria del papel; Fabricación de productos minerales no metálicos y Fabricación básica de metales*, más los asalariados del sector público de la subrama *Fabricación básica de metales*; que en conjunto reúnen a los sectores antes citados, vemos que representan el **18,5%** de la P.E.A. de la provincia; y el **27,5%** de los asalariados. Si sumamos los asalariados de estas ramas con el resto de los asalariados del sector público y los asalariados del sector doméstico, en conjunto reúnen el **77,1%** del total de asalariados de la provincia. Esto muestra la gran concentración del empleo en el sector público y en las ramas más concentradas de la industria, y la consiguiente contracción de las oportunidades de empleo fuera de estos sectores.

Por otro lado, en relación a otras provincias en que hay una incidencia importante del empleo en grandes establecimientos industriales (como Salta o Tucumán dentro del NOA), la provincia de Jujuy tenía una alta proporción de empleados en el Estado; situación que se fue acentuando durante la década del '80 en que, frente al estancamiento del sector privado, el sector público empezó a ser el principal generador de nuevos empleos.

Así en el censo del '80 tenemos que por cada 100 asalariados del sector privado, había en Jujuy, 57,3 asalariados en el sector público, ubicándose en el decimosegundo lugar entre las provincias con mayor peso de los asalariados del sector público en relación al sector privado. En el censo del '91 Jujuy era la sexta provincia según el peso de los asalariados del sector público en relación a los asalariados del sector privado, y había 83,7 asalariados del sector público por cada 100 asalariados del sector privado.

Si comparamos las características económicas de la población en 1980 con las de 1991 (Cuadro 1) vemos que mientras el total de la población ocupada crece un **33,6%**, el total de asalariados sólo crece un **16,1%**, al interior de este grupo los asalariados del sector privado decrecen un **5,2%**, mientras aumentan los asalariados del Estado (**38,6%**) y del sector doméstico (**89,5%**). Las categorías que más crecen son las de Trabajador Familiar sin Remuneración (**111,6%**) y Trabajador por Cuenta Propia (**95,9%**). También empieza a ser significativa la cantidad de desocupados que en el

censo del '91 suman 11.653 personas, lo que representaba un **6,5%** de la PEA y un **9,4%** de la población asalariada.

Si atendemos a la distribución porcentual de la población en las distintas categorías ocupacionales podemos ver que mientras el peso de los asalariados del sector privado bajó del **45,8%** en 1980 al **32,5%** en 1991, el peso de los asalariados del Estado aumentó levemente, del **26,3%** al **27.2%** y aumentó significativamente el de los Trabajadores por Cuenta Propia, que pasaron del **15,8%** al **23,2%** de la población ocupada.

CUADRO 1: Variación intercensal de las características económicas de la población de la provincia de Jujuy.

Año	Población de 14 años y más	Población ocupada	Asalariados Estado	Asalariados Privado	Asalariados Doméstico	Total Asalariados	Trabajadores por Cuenta Propia	Patrón o socio	Trabajador Familiar sin Remuneración
1980	249,775	124,466	32,702	57,063	6,551	96,316	19,727	3,826	4,597
1991	324,272	166,334	45,319	54,113	12,417	111,849	38,644	5,859	9,729
Variación	29.8%	33.6%	38.6%	-5.2%	89.5%	16.1%	95.9%	53.1%	111.6%

CUADRO 2: Distribución porcentual de la población por categoría ocupacional. 1980 y 1991

Año	Población ocupada	Asalariados Estado	Asalariados Privado	Asalariados Doméstico	Total Asalariados	Trabajadores por Cuenta Propia	Patrón o socio	Trabajador Familiar sin Remuneración
1980	100	26.3	45.8	5.3	77.4	15.8	3.1	3.7
1991	100	27.2	32.5	7.5	67.2	23.2	3.5	5.8

Estos cambios expresan el estancamiento de las principales ramas de la producción. En efecto, si observamos la evolución del Producto Bruto Geográfico de la provincia vemos que el mismo se mantiene prácticamente estancado desde 1980 con la salvedad que mientras decrece el PBG de minería, manufactura y construcción, crece fuertemente el PBG de servicios sociales, comunales y personales (Cuadro 3)

En las dos últimas décadas los sectores más concentrados de la economía, en los que se concentra la demanda de empleo, sufrieron una reestructuración que implicó el cierre de establecimientos en unos casos y una fuerte reducción en la demanda de trabajo en otros, sin que hayan aparecido actividades nuevas que puedan sustituirlo, lo que significó una considerable caída en la demanda de trabajo. La pérdida de puestos de trabajo se acentuó a partir de 1991 por lo que no es registrada en los censos de población, pero como una aproximación podemos recurrir al personal empleado en

industria registrado en los Censos Nacionales Económicos. Según el Censo de 1985, ese año en Jujuy había 17.744 personas ocupadas en Industria. Según el Censo Nacional Económico de 1994 los ocupados en industria eran 9.812 personas; lo que implica una reducción del **44,7%**.

CUADRO 3: Evolución del PBG de la provincia de Jujuy según Gran División.

año	GD1	GD2	GD3	GD4	GD5	GD6	GD7	GD8	GD9	Total
1980	12,861	4,269	27,579	805	6,822	5,474	1,253	2,599	8,714	70,376
1985	13,458	3,649	24,077	1,676	3,906	5,100	1,629	2,647	11,609	67,751
1990	13,584	2,733	27,396	1,857	6,084	5,879	1,623	1,934	14,742	75,832
1991	15,084	2,506	25,927	1,838	5,438	5,887	1,970	2,217	14,867	75,734
1992	14,515	2,392	24,848	1,913	3,572	5,491	2,166	2,483	13,846	71,226
1993	13,399	2,081	20,980	2,003	4,350	5,107	2,184	3,617	14,540	68,261

GD1: Agricultura, caza, silvicultura y pesca.

GD2: Explotación de minas y canteras.

GD3: Industrias manufactureras

GD4: Electricidad, gas y agua

GD5: Construcción

GD6: Comercio, restaurantes y hoteles

GD7: Transporte, almacenamiento y comunicaciones

GD8: Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios.

GD9: Servicios comunales, sociales y personales.

CUADRO 4: Evolución del PBG de la provincia de Jujuy según Gran División en porcentajes

año	GD1	GD2	GD3	GD4	GD5	GD6	GD7	GD8	GD9	Total
1980	18.3	6.1	39.2	1.1	9.7	7.8	1.8	3.7	12.4	100.0
1985	19.9	5.4	35.5	2.5	5.8	7.5	2.4	3.9	17.1	100.0
1990	17.9	3.6	36.1	2.4	8.0	7.8	2.1	2.6	19.4	100.0
1991	19.9	3.3	34.2	2.4	7.2	7.8	2.6	2.9	19.6	100.0
1992	20.4	3.4	34.9	2.7	5.0	7.7	3.0	3.5	19.4	100.0
1993	19.6	3.0	30.7	2.9	6.4	7.5	3.2	5.3	21.3	100.0

CUADRO 5: Evolución del PBG de la provincia de Jujuy según Gran División tomando 1980 como base 100

año	GD1	GD2	GD3	GD4	GD5	GD6	GD7	GD8	GD9	Total
1980	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1985	105	85	87	208	57	93	130	102	133	96
1990	106	64	99	231	89	107	130	74	169	108
1991	117	59	94	228	80	108	157	85	171	108
1992	113	56	90	238	52	100	173	96	159	101
1993	104	49	76	249	64	93	174	139	167	97

Esta pérdida de dinamismo de la economía provincial y sus dificultades para adecuarse a los cambios ocurridos en la economía del país puede observarse también en la evolución de las exportaciones (Cuadro 6). Las mismas presentan una fuerte

concentración en productos primarios y manufacturas de origen agropecuario que juntas suman alrededor del **90%** del total exportado, llegando en algunos años hasta casi el **97%** de ese total. La evolución de las exportaciones muestra un estancamiento de las mismas durante los seis primeros años de la década pasada, con una fuerte caída inicial y una lenta recuperación en los años 1995 y 96.

Estas oscilaciones siguen a los altibajos en la exportación de tabaco y azúcar; y entre las exportaciones nuevas que parecen afianzarse sólo cabe mencionar las de hortalizas y legumbres sin estacionar. También hay un repunte en las exportaciones de manufacturas de origen industrial, pero que no llegan a suplantar la caída que en ese rubro experimentaron las exportaciones de productos de papel.

CUADRO 6: Evolución de las exportaciones provinciales según rubros principales en millones de dólares.

Tipo de producción	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Total	150,8	99,5	90,4	77,3	66,9	102,1	114,2
Productos primarios	66,2	67,5	64,8	53,9	43,0	64,0	77,1
Hortalizas y legumbres sin elaborar	8,8	9,4	8,7	11,9	8,2	17,7	15,7
Frutas frescas	2,8	4,1	2,1	2,7	3,8	7,8	3,6
Cereales	1,1	0,8	1,0	0,8	0,8	1,1	1,8
Semillas y frutos oleaginosos	0,8	0,8	0,8	0,8	0,1	0,1	
Tabaco sin elaborar	38,0	45,9	50,5	35,9	27,1	30,3	37,0
Resto de primarios	14,7	6,5	1,7	1,8	3,0	7,0	19,0
Manufactura de origen agropecuario	68,6	23,8	22,1	17,2	14,9	22,8	26,6
Azúcar y artículos de confitería	57,5	21,8	15,8	10,7	6,9	15,8	18,8
Preparación de hortalizas y legumbres	3,5	1,3	2,2	1,9	2,0	2,0	1,8
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	7,5	0,7	3,3	3,8	3,8	4,0	5,0
Resto manufacturas de origen agropecuario	0,1		0,8	0,8	2,2	1,0	1,0
Manufactura de origen industrial	16,0	8,2	3,5	6,2	9,0	15,3	10,5
Papel cartón imprenta y publicación	13,7	7,1	1,7	3,3	3,0	4,5	2,5
Manufactura de piedra yeso, etc.						5,8	
Metales comunes y sus manufacturas	0,7	0,3		0,2	3,0	3,0	3,0
Otras manufacturas de origen industrial	1,6	0,8	1,8	2,7	3,0	2,0	5,0

Atendiendo a la dimensión del nivel de calificación de la P.E.A. de la provincia de Jujuy (Cuadro 9) vemos que las ocupaciones con un nivel de calificación operativo y las que no requieren calificación, suman el **81,3%** de la PEA en el año 1991. Si observamos las ramas con mayor incidencia en la ocupación, vemos que en Agricultura, silvicultura, caza y pesca; Comercio, restaurantes y hoteles; y Servicios comunales, sociales y personales, se concentra la mayor cantidad de ocupaciones sin calificación; sumando 45.631 personas del total de ocupados sin calificación. Los ocupados con calificación operativa tienen una mayor concentración en Industria Manufacturera y

Construcción. Finalmente, la mayor concentración de Profesionales y Técnicos se da en la rama de Servicios Sociales, Comunes y Personales.

CUADRO 7: Evolución de las exportaciones provinciales según rubros principales en porcentajes sobre el total exportado.

Tipo de producción	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Total	100	100	100	100	100	100	100
Productos primarios	43.9	67.8	71.7	69.7	64.3	62.7	67.5
Hortalizas y legumbres sin elaborar	5.8	9.4	9.6	15.4	12.3	17.3	13.7
Frutas frescas	1.9	4.1	2.3	3.5	5.7	7.6	3.2
Cereales	0.7	0.8	1.1	1.0	1.2	1.1	1.6
Semillas y frutos oleaginosos	0.5	0.8	0.9	1.0	0.1	0.1	0.0
Tabaco sin elaborar	25.2	46.1	55.9	46.4	40.5	29.7	32.4
Resto de primarios	9.7	6.5	1.9	2.3	4.5	6.9	16.6
Manufactura de origen agropecuario	45.5	23.9	24.4	22.3	22.3	22.3	23.3
Azúcar y artículos de confitería	38.1	21.9	17.5	13.8	10.3	15.5	16.5
Preparación de hortalizas y legumbres	2.3	1.3	2.4	2.5	3.0	2.0	1.6
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	5.0	0.7	3.7	4.9	5.7	3.9	4.4
Resto manufacturas de origen agropecuario	0.1	0.0	0.9	1.0	3.3	1.0	0.9
Manufactura de origen industrial	10.6	8.2	3.9	8.0	13.5	15.0	9.2
Papel cartón imprenta y publicación	9.1	7.1	1.9	4.3	4.5	4.4	2.2
Manufactura de piedra yeso, etc.	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	5.7	0.0
Metales comunes y sus manufacturas	0.5	0.3	0.0	0.3	4.5	2.9	2.6
Otras manufacturas de origen industrial	1.1	0.8	2.0	3.5	4.5	2.0	4.4

CUADRO 8: Evolución de las exportaciones provinciales según rubros principales en millones de dólares (1990 base 100).

Tipo de producción	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Total	100	66.0	59.9	51.3	44.4	67.7	75.7
Productos primarios	100	102.0	97.9	81.4	65.0	96.7	116.5
Hortalizas y legumbres sin elaborar	100	106.8	98.9	135.2	93.2	201.1	178.4
Frutas frescas	100	146.4	75.0	96.4	135.7	278.6	128.6
Cereales	100	72.7	90.9	72.7	72.7	100.0	163.6
Semillas y frutos oleaginosos	100	100.0	100.0	100.0	12.5	12.5	0.0
Tabaco sin elaborar	100	120.8	132.9	94.5	71.3	79.7	97.4
Resto de primarios	100	44.2	11.6	12.2	20.4	47.6	129.3
Manufactura de origen agropecuario	100	34.7	32.2	25.1	21.7	33.2	38.8
Azúcar y artículos de confitería	100	37.9	27.5	18.6	12.0	27.5	32.7
Preparación de hortalizas y legumbres	100	37.1	62.9	54.3	57.1	57.1	51.4
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	100	9.3	44.0	50.7	50.7	53.3	66.7
Resto manufacturas de origen agropecuario							
Manufactura de origen industrial	100	51.2	21.9	38.8	56.3	95.6	65.6
Papel cartón imprenta y publicación	100	51.8	12.4	24.1	21.9	32.8	18.2
Manufactura de piedra yeso, etc.							
Metales comunes y sus manufacturas	100	42.9	0.0	28.6	428.6	428.6	428.6
Otras manufacturas de origen industrial	100	50.0	112.5	168.8	187.5	125.0	312.5

Las ocupaciones sin calificación reúne a los empleos peor pagados y con menores requerimientos de experiencia laboral e instrucción formal, tales como peones rurales, servicio doméstico o auxiliares en comercios y comercio ambulante e informal.

Las ocupaciones con calificación operativa, reúne empleos que tienen una formación basada principalmente en la experiencia laboral, lo que significa que no son calificaciones fácilmente transferibles a otras esferas de actividad, por ejemplo albañiles y operarios especializados de la industria. Finalmente las ocupaciones de calificación técnica reúne a ocupaciones que requieren un mayor nivel de instrucción formal y/o una mayor responsabilidad en la toma de decisiones de una organización; acá se incluyen los docentes y enfermeros lo que explica la importancia del sector en la rama de servicios. Las ocupaciones de nivel profesional, son aquellas que requieren de sus miembros una formación universitaria o el desempeño de funciones directivas en empresas medianas o grandes. Reúne a los profesionales independientes como los abogados y médicos privados y profesionales de servicios públicos como médicos de hospitales, lo que explica su concentración en la rama de Servicios.

CUADRO 9: Población económicamente activa total y de las principales ramas de actividad, según grado de calificación profesional

Nivel de Calificación	Total	(%)	Agricultura, silvicultura, caza y pesca	Industria manufacturera	Construcción	Comercio, restaurantes y hoteles	Servicios sociales, comunales y personales					
Total	147.120	100	26.556	100	20335	100	10714	100	24860	100	52909	100
Profesional	5.648	3.8	553	2.1	501	2.5	123	1.1	419	1.7	3104	5.9
Técnico.	21.848	14.9	1.166	4.4	1799	8.8	703	6.6	2604	10.5	13868	26.2
Operativo	66.204	45.0	9.886	37.2	13793	67.8	8296	77.4	9941	40.0	17153	32.4
No calificado	53.420	36.3	14.951	56.3	4242	20.9	1592	14.9	11896	47.9	18784	35.5

Estos cuadros nos señalan de qué modo la concentración del empleo en un pequeño grupo de grandes establecimientos industriales y el Estado promovió la formación de un mercado de trabajo con una demanda altamente concentrada y con un requerimiento de calificación profesional relativamente bajo. La incapacidad de estos sectores para absorber los nuevos trabajadores primero, y la expulsión de trabajadores del sector después; la incapacidad del Estado para seguir generando empleos y la no aparición de sectores dinámicos nuevos configuran la grave situación de desocupación que vive actualmente la provincia, en que miles de trabajadores sin calificación y altamente especializados en actividades específicas no encuentran una salida laboral. De hecho, como sectores nuevos significativos en la provincia se fortaleció durante la década del '90 la producción de citrus y porotos, ambas con escaso requerimiento de mano de obra permanente, un requerimiento estacional de personal no calificado y en menor medida demanda estacional de personal preparado para el empaque del producto.

Es decir, producciones que reproducen las características de las anteriores, basada en la explotación de recursos agrícolas con una mínima transformación antes de su colocación en el mercado y cuya viabilidad se asienta en parte en la concurrencia de una mano de obra poco calificada, precarizada y con salarios bajos.

CUADRO 10: Población económicamente activa total según grado de calificación profesional y nivel de instrucción alcanzado.

	Total	No asistió y Primario Incompleto	Primario Completo y Secundario Incompleto	Secundario yCompleto y Terciario Universitario Incompletos	Terciario yCompleto o	Universitario Completo	Ignorado
Total	147120	41019	69009	25730	5950	4098	1314
Profesional	5648	298	1112	1355	508	2361	14
Técnico.	21848	1479	6338	8186	4641	1152	52
Operativo	66204	17695	34675	12077	725	488	544
No calificado	53420	21547	26884	4112	76	97	704

CUADRO 11: Población económicamente activa total según grado de calificación profesional y nivel de instrucción alcanzado en porcentajes.

	Total	No asistió y Primario Incompleto	Primario Completo y Secundario Incompleto	Secundario yCompleto y Terciario Universitario Incompletos	Terciario yCompleto o	Universitario Completo	Ignorado
Total	100	100	100	100	100	100	100
Profesional	3.8	0.7	1.6	5.3	8.5	57.6	1.1
Técnico.	14.9	3.6	9.2	31.8	78.0	28.1	4.0
Operativo	45.0	43.1	50.2	46.9	12.2	11.9	41.4
No calificado	36.3	52.5	39.0	16.0	1.3	2.4	53.6

CUADRO 12: Población económicamente activa total según nivel de instrucción alcanzado por grado de calificación profesional en porcentajes.

	Total	No asistió y Primario Incompleto	Primario Completo y Secundario Incompleto	Secundario yCompleto y Terciario Universitario Incompletos	Terciario yCompleto o	Universitario Completo	Ignorado
Total	100	27.9	46.9	17.5	4.0	2.8	0.9
Profesional	100	5.3	19.7	24.0	9.0	41.8	0.2
Técnico.	100	6.8	29.0	37.5	21.2	5.3	0.2
Operativo	100	26.7	52.4	18.2	1.1	0.7	0.8
No calificado	100	40.3	50.3	7.7	0.1	0.2	1.3

En los cuadros 10, 11 y 12 tenemos la población distribuida según el grado de calificación profesional de la ocupación y según el nivel de instrucción alcanzado. El **81,3%** de la población trabaja en empleos de calificación operativa y no calificados. El **27,9 %** de la población no llegó a completar los estudios primarios y el **74,8%** no llegó

a completar los estudios secundarios, mientras sólo un **6,8%** llegó a completar estudios superiores (terciarios o universitarios).

Resumiendo; el trabajo demandado en las actividades tradicionales implicaba un alto grado de estabilidad y consiguientemente de especialización en tareas específicas, a la vez que se trataba predominantemente de trabajo poco calificado y con salarios relativamente bajos. Siendo principalmente trabajo en blanco, en grandes establecimientos agroindustriales o mineros o en el Estado, también revestían particular importancia para el acceso, por parte de los trabajadores y sus familias, a diversos beneficios sociales, tales como la atención médica, la jubilación, vacaciones, un empleo estable con trayectorias previsibles, etc.

La estancamiento de los niveles de demanda de trabajo por parte de las actividades tradicionales primero y luego la destrucción de puestos de trabajo como consecuencia de la reestructuración de estas actividades, llevó a un desequilibrio creciente entre la oferta de trabajo y las posibilidades reales de encontrar un trabajo remunerado en el mercado. Esto se expresa en el aumento del peso relativo de la población asalariada dependiente del Estado y al alto crecimiento del índice de desocupación, que en la provincia ya llega a superar el **10%** durante la década del '80, y que, con altibajos, muestra una tendencia a crecer.

La observación del comportamiento del Producto Bruto Geográfico y de las exportaciones provinciales confirman este hecho. Las actividades tradicionales muestran una importante pérdida de dinamismo, y no se ven actividades que surjan como alternativas para recomponer la situación.

Evolución del mercado de trabajo en la última década

El mercado de trabajo provincial muestra una marcada heterogeneidad, en la ciudad de San Salvador de Jujuy se concentran los servicios gubernamentales, los servicios financieros y el comercio; y en el Gran San Salvador de Jujuy (Palpalá) hay una concentración importante de industrias, principalmente la industria siderúrgica, del papel y procesamiento de minerales. En el E. y el S. de la provincia donde se concentra la actividad de los ingenios azucareros, la producción citrícola y la producción de tabaco hay una importante presencia de proletariado rural que desde la década del '70 se fue trasladando a los centros urbanos regionales y que hoy conforman una base importante

de desocupados y subocupados. En el N. hay un mayor peso de la población rural, una importante presencia de explotaciones agroganaderas familiares de carácter campesino-semiproletario, dado que la mayor parte de ellas depende para su subsistencia de los ingresos extraprediales obtenidos por los miembros de la familia en calidad de asalariados, y un sector relativamente pequeño de asalariados ligados a la actividad minera y a los empleos estatales, que se concentran en las ciudades de la puna y quebrada.

Las mediciones de la situación del mercado de trabajo en la provincia nos remiten a la situación que se vive en San Salvador de Jujuy y Palpalá, que dada la heterogeneidad señalada, representan sólo un indicador muy grueso de lo que sucede en el conjunto de la provincia. Hecha esta salvedad analizaremos en forma más pormenorizada la evolución del empleo en las distintas ondas de la Encuesta Permanente de Hogares atendiendo a las diferencias relativas al sexo y calificación de la población encuestada.

CUADRO 13: Evolución de los indicadores ocupacionales 1983-1995.

Año	Mes	Indice de actividad	deIndice de desocupación	deIndice de subocupación
1983	abril	35.0	7.4	12.3
1983	octubre	34.4	6.3	11.2
1984	abril	33.2	9.8	11.3
1984	octubre	31.6	6.3	10.5
1985	abril	33.9	7.8	14.6
1985	octubre	37.0	12.7	12.7
1986	abril	34.6	5.4	16.2
1986	octubre	34.4	5.1	12.9
1987	abril	32.6	4.3	10.7
1987	octubre	33.2	2.5	10.8
1988	abril	34.1	5.6	14.2
1988	octubre	35.0	5.2	13.1
1989	abril	33.6	7.1	13.1
1989	octubre	32.8	6.5	14.6
1990	abril	31.7	7.7	12.9
1990	octubre	32.5	5.7	12.4
1991	junio	31.8	5.1	12.6
1991	octubre	33.0	3.3	12.7
1992	mayo	34.3	8.8	14.4
1992	octubre	33.1	6.6	14.7
1993	mayo	33.5	6.7	16.8
1993	octubre	32.5	6.5	15.2
1994	mayo	32.8	8.5	16.0
1994	octubre	33.0	9.7	15.5
1995	mayo	33.8	12.7	15.1

Los resultados de la EPH, nos muestran que ya durante la década del '80 la provincia de Jujuy presentaba valores muy altos de subocupación y una tendencia a la subida de los índices de desocupación. En el año 1985 hay un pico en el índice de desocupación, que por primera vez supera el **10%**, ese año la desocupación y subocupación sumadas llegaban al **25,4%**; para bajar en los años siguientes. Los años 1987 y 1988 muestran valores relativamente bajos para ambos indicadores (aunque siempre la subocupación se mantiene por encima del 10%; y a partir de allí comienzan a crecer, acompañando la tendencia nacional. En el año 1995 superan los valores de 1985, y a partir de allí no volverán a bajar, en mayo de ese año los desocupados y subocupados en conjunto sumaban el **27,8%** de la PEA. Durante la década del '80 los valores de desocupación y subocupación del total nacional nunca llegaron al 10%. y los valores más altos los alcanzaron en abril de 1989, cuando la desocupación llegó al **7,6%** y la subocupación al **8,5%**. Esto nos muestra que el estancamiento señalado de la economía provincial mostraba ya en la década del '80 algunas de las características que se iban a profundizar y estabilizar en la década siguiente.

A partir del año 1991 hay una tendencia al crecimiento constante de la población desocupada, subocupada y sobreocupada. La población desocupada pasa 3558 personas en 1991 a 18520 personas en el 2000, la subocupada pasa de 8791 personas en 1991 a 15 565 en el 2000 y la sobreocupada pasa de 24552 personas en el 91 a 31758 personas en el 2000.

CUADRO 14: Estimaciones de población económicamente activa y por condición de actividad correspondientes al aglomerado San Salvador de Jujuy y Palpalá, Mayo de 1991 a mayo del 2000

Año	PEA	Ocupados	Desocupados	Subocupados	Sobreocupados
1991	69769	66211	3558	8791	24552
1992	77640	70808	6832	11180	26497
1993	78190	72952	5239	13136	24419
1994	78874	72170	6704	12620	27262
1995	83650	73026	10624	12547	25418
1996	78372	68575	9796	7524	27765
1997	88361	72421	15940	12194	26649
1998	94204	79037	15167	16015	34721
1999	91930	76945	14985	13789	31756
2000	98511	79911	18520	15565	

Vale decir que en el curso de la década, la población desocupada aumentó más de 5 veces su volúmen y la subocupada casi se duplicó. Mientras en la década del '80 la población subocupada se mantuvo en valores muy superiores a la desocupada y a

principios de la década del '90 aproximadamente la duplicaba, a partir de 1996 se observa una tendencia a que la población desocupada supere a la subocupada.

Los índices de actividad se mantuvieron en valores que oscilan entre el **30%** y el **35%**, valores notoriamente inferiores (como ya se señaló) a los prevalecientes para el total nacional, que oscila entre el **39%** y el **42%** o los del NOA, que oscilan entre el **36%** y el **39%**. Por otra parte, mientras que los valores a nivel nacional y regional registran un crecimiento constante; en el caso de Jujuy son notables los altibajos, el registro de mayo del 2000 apenas supera al de mayo de 1992 siendo de **34,9** y **34,3%** respectivamente.

CUADRO 15: Estimaciones de población económicamente activa y por condición de actividad correspondientes al aglomerado San Salvador de Jujuy y Palpalá, Mayo de 1991 a mayo del 2000. Mayo de 1991=100

Año	PEA	Ocupados	Desocupados	Subocupados	Sobreocupados
1991	100	100	100	100	100
1992	111.3	106.9	192.0	127.2	107.9
1993	112.1	110.2	147.2	149.4	99.5
1994	113.1	109.0	188.4	143.6	111.0
1995	119.9	110.3	298.6	142.7	103.5
1996	112.3	103.6	275.3	85.6	113.1
1997	126.6	109.4	448.0	138.7	108.5
1998	135.0	119.4	426.3	182.2	141.4
1999	131.8	116.2	421.2	156.9	129.3
2000	141.2	120.7	520.5	177.1	

CUADRO 16: Evolución de los índices de actividad, desocupación, subocupación y sobreocupación correspondientes al aglomerado San Salvador de Jujuy y Palpalá, Mayo de 1991 a mayo del 2000.

Año	Índice de actividad	Índice de desocupación	Índice de subocupación	Índice de sobreocupación
1991	31.8	5.1	12.6	35.2
1992	34.3	8.8	14.4	34.1
1993	33.5	6.7	16.8	31.2
1994	32.8	8.5	16.0	34.6
1995	33.8	12.7	15.0	30.4
1996	30.8	12.5	9.6	35.4
1997	33.8	18.0	13.8	30.2
1998	35.1	16.1	17.0	36.9
1999	33.4	16.3	15.0	34.5
2000	34.9	18.8	15.8	0.0

Si observamos la evolución de los índices de actividad según sexo, podemos observar que mientras el índice de actividad de los hombres permanece relativamente estable alrededor del **40%**, el de las mujeres crece del **24** al **26%**, observándose altibajos para ambos sexos que llegan a valores del **42%** para los varones y del **28%**

para las mujeres. Mientras en algunos años el índice de actividad entre los varones llega a casi el **38%**. Estos índices nos muestran una participación creciente de las mujeres en la actividad económica.

Los cuadros 18, 19 y 20 nos muestran que mientras la desocupación es sufrida por igual por varones y mujeres, éstas últimas son las más afectadas por la subocupación. Como veremos, estos altos índices de subocupación entre las mujeres responden por un lado a las características del empleo doméstico, predominantemente femenino y por otro a los empleos en servicios de Enseñanza y Salud, también predominantemente femeninos. Así, si las mujeres parecían presentar cierta ventaja en cuanto al acceso a empleos con calificación técnica en servicios, se ve claramente que esa inserción es sólo parcial, dada la incapacidad del sistema para absorber nuevos empleados. Por contrapartida, los valores de los índices de sobreocupación señalan que la misma afecta principalmente a los varones, aunque las mujeres presentan también valores importantes de sobreocupación, superiores al **20%**.

CUADRO 17: Evolución del índice de actividad según sexo. San Salvador de Jujuy y Palpalá. (Mayo de 1990-mayo del 2000)

Período	Total	Varones	Mujeres
May-90	31.7	40.2	24.0
May-91	31.8	40.0	24.3
May-92	34.3	42.1	27.0
May-93	33.5	41.1	26.1
May-94	32.8	39.9	26.1
May-95	33.8	41.6	26.6
May-96	30.8	38.7	23.5
May-97	33.8	40.7	27.3
Mau-98	35.1	42.3	28.1
May-99	33.4	39.7	27.3
May-00	34.9		

CUADRO 18: Evolución del índice de desocupación según sexo. San Salvador de Jujuy y Palpalá. (Mayo de 1990-mayo del 2000)

Período	Total	Varones	Mujeres
May-90	7.7	7.1	8.9
May-91	5.1	5.7	4.1
May-92	8.8	10.6	6.5
May-93	6.7	8.1	4.7
May-94	8.5	8.7	8.1
May-95	12.7	11.8	14.3
May-96	12.5	12.9	12.3
May-97	18.0	16.1	20.7
Mau-98	16.1	17.9	13.3
May-99	16.3	16.2	16.4

Tomando los valores de la onda de mayo del 2000 podemos ver que las mujeres representan el **40%** de la población económicamente activa, que el **48%** de los activos son jefes de hogar y que el **66%** tiene entre 25 y 49 años. También cabe señalar que la participación de los jóvenes menores de 25 años en la PEA es notoriamente más baja que en el total nacional y que en las otras provincias del NOA; en el total nacional representan el **19,9%**; en las provincias del NOA representan entre el **20** y el **24%**; en Jujuy representan el **16,8%**. La desocupación afecta con mayor intensidad a los no jefes de familia y a los menores de 25 años, que representan el **16,8%** de la PEA y el **37,7%** de los desocupados. La subocupación afecta principalmente a las mujeres (**60,9%** del total de subocupados), este es un rasgo común al resto del país, pero en Jujuy hay una mayor intensidad de la subocupación entre las mujeres, siendo el porcentaje de subocupados de sexo femenino del **57,1%** a nivel nacional. La subocupación afecta también a los no jefes (**65,4%**); y la sobreocupación involucra principalmente a los hombres, a los jefes de hogar y a aquellos que están entre los 25 y 49 años (cuadro 22).

CUADRO 19: Evolución del índice de subocupación según sexo. San Salvador de Jujuy y Palpalá. (Mayo de 1990-mayo del 2000)

Periodo	Total	Varones	Mujeres
May-90	12.9	8.7	19.3
May-91	12.6	7.9	19.8
May-92	14.4	10.5	20.6
May-93	16.8	11.8	24.4
May-94	16.0	9.8	24.9
May-95	15.0	11.6	20.4
May-96	9.6	5.9	15.5
May-97	13.8	9.8	19.0
Mau-98	17.0	12.9	23.0
May-99	15.0	10.8	21.0
May-00	15.8		

La provincia de Jujuy no presenta diferencias significativas respecto al resto del país en cuanto al nivel de instrucción alcanzado por la población activa; aunque pueden señalarse leves diferencias que hacen que en Jujuy haya una proporción relativamente elevada de personas activas con el primario incompleto, y relativamente baja de personas activas con el primario completo. Del mismo modo hay una proporción relativamente baja de personas con nivel superior y una proporción relativamente alta de personas con secundario completo y secundario incompleto. Al analizar las características de la población desocupada podemos ver que en Jujuy hay un mayor

peso relativo de la desocupación en los sectores con un mayor nivel de instrucción formal con respecto al total nacional, mientras que la desocupación es relativamente bajo entre los sectores con menor nivel de instrucción. El **26,2%** de los desocupados de Jujuy tienen como máximo terminados los estudios primarios, ese porcentaje a nivel nacional es del **35,6%**. A la inversa, el **41,2%** de los desocupados tienen el secundario completo o superior, ese porcentaje a nivel nacional es del **38,8%**, características que se refuerzan al analizar la subocupación: el **55,1%** de los subocupados de Jujuy tiene secundario completo o superior, contra el **39,5%** a nivel nacional; y, a la inversa, el **30,4%** de los subocupados de Jujuy tiene estudios primarios completos o menos, contra el **41,1%** a nivel nacional.

Esto está reflejando las características ya señaladas del mercado de trabajo jujeño, con una demanda concentrada en empleos de baja calificación laboral con sueldos bajos.

CUADRO 20: Evolución de los índices de desocupación y subocupación sumados según sexo. San Salvador de Jujuy y Palpalá. (Mayo de 1990-mayo del 2000)

Período	Total	Varones	Mujeres
May-90	20.6	15.8	28.2
May-91	17.7	13.6	23.9
May-92	23.2	21.1	27.1
May-93	23.5	19.9	29.1
May-94	24.5	18.5	33.0
May-95	27.7	23.4	34.7
May-96	22.1	18.8	27.8
May-97	31.8	25.9	39.7
Mau-98	33.1	30.8	36.3
May-99	31.3	27.0	37.4
May-00	34.6		

CUADRO 21: Evolución de los índices de sobreocupación según sexo. San Salvador de Jujuy y Palpalá. (Mayo de 1990-mayo del 2000)

Período	Total	Varones	Mujeres
May-90	33.2	39.3	24.1
May-91	35.2	41.2	26.3
May-92	34.1	39.2	26.6
May-93	31.2	36.6	23.0
May-94	34.6	41.4	24.7
May-95	30.4	34.3	24.6
May-96	35.4	41.2	26.6
May-97	30.2	37.7	19.6
Mau-98	36.9	42.8	28.2
May-99	34.5	40.3	26.6
Mav-00			

CUADRO 22: Población económicamente activa, y por condición de actividad según sexo, grupo de edad y posición en el hogar. Onda Octubre de 1999.

	Sexo		Posición en el hogar		Grupo de edad			
	Varones	Mujeres	Jefe	No Jefe	menor de 25 años	de 25 a 49 años	de 50 a 59 años	mayor de 60 años
PEA	59.7	40.3	48.0	52.0	16.8	66.0	12.3	4.8
P. ocupada	59.5	40.5	51.6	48.4	12.8	68.9	13.5	4.9
P. desocupada	60.7	39.3	28.9	71.1	37.7	51.3	6.4	4.5
P. subocupada	39.1	60.9	34.6	65.4	14.5	62.0	18.8	4.6
P. sobreocupada	72.1	27.9	61.3	38.7	10.6	72.5	11.5	5.3

CUADRO 23: Población económicamente activa, y por condición de actividad según nivel de instrucción. Onda Octubre de 1999.

	Primario incompleto	Primario completo	Secundario Incompleto	Secundario completo	Superior o Universitario
PEA	10.6	21.0	23.1	21.8	23.5
P. ocupada	11.3	21.3	21.2	22.0	24.1
P. desocupada	7.0	19.2	32.6	21.2	20.0
P. subocupada	11.7	18.7	14.5	19.5	35.6
P. sobreocupada	10.3	23.7	24.1	24.4	17.6

CUADRO 24: Distribución de los desocupados y subocupados según rama de actividad y sexo. Octubre del 2000

Rama	Desocupados			Subocupados		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
Total	100	100	100	100	100	100
Construcción	21.0	35.0	1.2	7.4	15.8	0.0
Comercio al por mayor y menor. Reparación de vehículos, efectos personales y enseres domésticos	13.0	13.7	12.1	12.3	18.4	6.9
Enseñanza	4.0	1.7	7.2	20.9	11.8	28.7
Servicios Sociales y de Salud	4.0	1.7	7.2	10.4	5.3	14.9
Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	2.0	0.0	4.8	9.2	14.5	4.6
Servicio doméstico	11.5	0.9	26.5	16.6	2.6	28.7
Sin ocupación anterior	19.0	20.5	16.9	0.0	0.0	0.0
Otras ocupaciones	25.5	26.5	24.1	23.3	31.6	16.1

Al distribuir a los desocupados y subocupados por rama de la ocupación anterior según sexo, vemos que el **19%** de los desocupados no tenía ocupación anterior, el **20,5%** en el caso de los hombres y el **16,9%** en el de las mujeres. El **35%** de los desocupados varones trabajaron por última vez en construcción y el **13,7%** en comercio, mientras el **18,4%** de los varones subocupados, trabajan en comercio, el **15,8%** en construcción, el **14,5%** en servicios personales, comunales y sociales y el **11,8%** en enseñanza.. Como vimos anteriormente (cuadro 9), construcción reunía la

mayor cantidad de empleos de calificación operativa y comercio tenía una significativa presencia de empleos no calificados, en el rubro de servicios personales, comunales y sociales se cuentan los contratados de tiempo parcial de las distintas dependencias estatales; principalmente trabajo no calificado. En enseñanza predominan los empleos de calificación técnica.

Entre las mujeres el **26,5%** de las desocupadas tuvo como último empleo el servicio doméstico, y el **12,1%** el comercio. Entre las subocupadas, el **28,7%** trabajó anteriormente en el servicio doméstico; el **28,7%** lo hizo en enseñanza y el **14,9%** en Servicios sociales y de salud. El servicio doméstico concentra gran parte del trabajo no calificado, mientras que Salud y Enseñanza concentran empleos de calificación técnica.

En conjunto las ramas detalladas representan el **74,5%** de la población desocupada y el **76,7%** de la subocupada. Esto nos muestra que la mayor parte de los hombres desocupados y subocupados se concentra en empleos de calificación operativa y sin calificación, en las ramas de la construcción y el comercio. Entre tanto en las mujeres se observa una concentración en dos estratos, por un lado en los empleos no calificados de comercio y trabajo doméstico y por otro en los empleos que requieren calificación técnica en los servicios de salud y enseñanza. De todos modos estas cifras nos dicen poco de la estructura del mercado de trabajo, más bien nos hablan de los sectores donde se concentra la búsqueda de trabajo por parte de los desocupados, por ser ramas en las que se pueden conseguir trabajos temporarios y a tiempo parcial, más fácilmente que en otras ramas, pero nada nos dice de la distribución de la demanda de trabajo entre las ramas.

Resumiendo, la última década nos muestra en la provincia una economía estancada, con una pronunciada caída del PBG en los sectores productivos tradicionales sin que aparezcan nuevos sectores productivos que los suplanten, y un aumento del PBG de servicios comunales, personales y sociales. Esto se expresa en el mercado de trabajo en una creciente expulsión de trabajadores, con el consiguiente aumento de los índices de desocupación y subocupación. En el mismo sentido, se puede interpretar el bajo índice de actividad en la provincia como expresión de la renuncia a buscar activamente trabajo debido al desaliento o la improbabilidad de conseguir uno. El mercado de trabajo se caracterizó anteriormente por una alta concentración de empleos en unas pocas ramas productivas que se basaban en el aprovechamiento de recursos

naturales, que eran mano de obra intensivas y requerían mayormente trabajo no calificado o de calificación operativa. Frente al estancamiento, la reestructuración y la pérdida de puestos de trabajo en estos sectores; ésta estructura muestra poca capacidad de respuesta, situándose hoy Jujuy como una de las provincias con mayores índices de desocupación (**19,1%** en octubre del 2000, el valor más alto del país), y subocupación. En este contexto se produce una creciente participación de la mujer en el mercado laboral, pero predominantemente en posiciones desfavorables: la mayor parte de las mujeres que se incorporan lo hacen en el servicio doméstico; trabajo mal remunerado, usualmente en negro (sin ningún tipo de beneficio social- jubilación, obra social o vacaciones) y donde se observan altos índices de desocupación y subocupación. Por otra parte, las que hacen un esfuerzo por lograr una mejor posición en el mercado se vuelcan mayormente a las tareas de enseñanza y de enfermería, empleos donde si bien se puede acceder a trabajos en blanco y relativamente estables en el Estado, conseguirlo es muy difícil dada la cantidad de aspirantes a cubrirlos, el resultado es que en estos sectores se observa un fuerte índice de subocupación.

El mercado de trabajo en la puna jujeña.

En 1991, la Puna tenía **35.779** habitantes, con dos ciudades importantes, La Quiaca con **11.499** habitantes y Abra Pampa con **5.398** habitantes. La puna jujeña presenta 2 particularidades muy marcadas respecto a la realidad de los departamentos de General Belgrano y Palpalá (donde se ubican San Salvador de Jujuy y Palpalá). En primer lugar, el mayor peso de la población rural, en segundo lugar el peso que entre las actividades económicas locales tienen las pequeñas explotaciones familiares de ganado y las actividades conexas. En los cuadros 25 y 26 podemos ver la distribución de la población de la provincia en población urbana y rural en el Censo de 1991. El **80,9%** de la población provincial era urbana; mientras solamente el **47,2%** de la población puneña era urbana en 1991.

La economía de la puna se caracteriza por el predominio, en el campo, de pequeñas explotaciones campesinas, en las que uno o más de sus miembros participan del mercado de trabajo en calidad de asalariados, de allí que caracterizamos a la población como predominantemente de campesinado-semiproletario. Tradicionalmente, la participación en el actividades asalariadas involucraba fundamentalmente a la población masculina ya sea en forma *permanente* como empleados estatales o de las

empresas mineras de la zona; *estacional*, en la zafra azucarera, la cosecha del tabaco y otros ciclos laborales estacionales; *temporal*, por migraciones de varios años fuera de la provincia para luego retornar al campo; u *ocasional*, en las diversas changas que se pueden hacer en la misma zona de residencia.

CUADRO 25: Población urbana y rural de la provincia de Jujuy y los departamentos de Puna; 1991.

Fuente: INDEC; Censo Nacional de Población y Viviendas. 1991

	Total	Urbana	Rural
Provincia	516663	418153	98510
Puna	35779	16897	18882
Cochinoca	9948	5398	4550
Rinconada	3087	0	3087
Santa Catalina	3197	0	3197
Susques	2871	0	2871
Yavi	16676	11499	5177

CUADRO 26: Población urbana y rural de la provincia de Jujuy y los departamentos de Puna en porcentajes; 1991.

Fuente: INDEC; Censo Nacional de Población y Viviendas. 1991

	Total	Urbana	Rural
Provincia	100	80.9	19.1
Puna	100	47.2	52.8
Cochinoca	100	54.3	45.7
Rinconada	100	0.0	100.0
Santa Catalina	100	0.0	100.0
Susques	100	0.0	100.0
Yavi	100	69.0	31.0

Las explotaciones agrarias, predominantemente ganaderas, quedaban a cargo de las mujeres, los ancianos y los niños y estaban dirigidas a la autosubsistencia como complemento del salario, así como al ahorro familiar. De allí, que en la cría de ganado, la producción de carne y lana y la elaboración de tejidos, no encontramos un verdadero mercado de trabajo, y la utilización del concepto en el análisis de las posibilidades de desarrollo del sector debe hacerse con determinadas salvedades y restricciones. Como se puede observar en el cuadro 27, en 1988 (año de realización del último censo agropecuario), había **5543** explotaciones familiares en los departamentos de puna y quebrada, de las cuales sólo **31,3%** se desarrollaban bajo regímenes de propiedad privada o arrendamientos bien delimitados, mientras el **59,8%** correspondía a explotaciones con superficies no bien delimitadas bajo diversas formas de acceso. Estos

datos son indicadores del relativamente bajo grado de desarrollo de relaciones mercantiles en esta economía.

En efecto, el desarrollo de la propiedad privada en la región se relaciona con las posibilidades de los productores de desarrollar formas rentables de explotación del campo, que les permiten solventar las mensuras, introducir mejoras tales como pasturas y alambrados y pagar los impuestos correspondientes. Esto no quiere decir que el resto de las explotaciones no tenga relaciones con el mercado, sino que están orientadas principalmente hacia la subsistencia de la unidad familiar, combinada y generalmente subordinada, a las necesidades de otros órdenes, tales como el asalariamiento bajo las modalidades antes descriptas.

CUADRO 27: Número de explotaciones familiares en los departamentos de Puna y Quebrada y porcentaje de explotaciones con regímenes de propiedad privada y/o arrendamiento y explotaciones con superficie no bien delimitada:

	Explotaciones familiares	Propiedad privada y/ono arrendamiento	Superficie y/o bien delimitada
Cochinoca	953	16.3	74.3
Santa Catalina	578	23.2	67.0
Rinconada	452	29.9	46.9
Susques	319	0.0	100.0
Yavi	912	11.7	88.0
Humahuaca	917	48.4	46.9
Tumbaya	529	45.0	47.4
Tilcara	883	59.3	23.2
TOTAL	5543	31.3	59.8
Total de Puna	3214	16.5	75.6

Sobre esta economía agrícola familiar, se asienta también la comercialización de carne en los centros urbanos locales y la elaboración de textiles, ambas también como actividades de pequeña escala que quedan dentro de la órbita familiar. Finalmente la comercialización de lana se concentra en grandes barracas con una posición oligopsónica en el mercado (en la actualidad operan dos barracas en Abra Pampa y tres en La Quiaca).

La información censal de 1991 nos muestra que en la provincia de Jujuy había **1919** personas dedicadas a la producción textil (sin incluir la cría de ganado lanar ni el comercio de textiles), lo que representa el **1,2%** del total de la población ocupada y el **8,4%** de la población ocupada en industria, dando cuenta de la importancia del sector como fuente de empleo, más si suponemos que la mayor parte de la producción textil se

da en los departamentos de puna y quebrada, mientras que el grueso del resto de la producción manufacturera se produce en los departamentos del sur y del este de la provincia.

Del total de personas que participan en la producción textil, **1430 (74,5%)** eran trabajadores por cuenta propia y **281 (14,6%)** eran trabajadores familiares sin remuneración, es decir, **1711 (89,2%)** trabajaban fuera de las relaciones salariales. Desafortunadamente el censo no nos brinda esta información desagregada por departamento ni por sexo, a pesar de lo cual puede suponerse que la mayor parte son mujeres y se concentra en los departamentos de puna y quebrada.

El Censo Nacional Económico de 1994 registra solamente para el sector **136** personas, lo que representaba el **1,5%** de las personas ocupadas en industria manufacturera, esto puede atribuirse fundamentalmente al subregistro de trabajadores informales por cuenta propia del sector, la mayor parte dispersos en las áreas rurales. De estos 136, **121 (89%)** eran no asalariados -confirmando la importancia de la producción doméstica en el sector y **102 (75%)** eran mujeres, señalando el carácter de ocupación predominantemente femenina.

Los cambios producidos desde el censo hasta la fecha presumiblemente han impactado en esta situación, ¿De qué modo? Es improbable que haya llevado a una concentración de tierras y a una reducción de la cantidad de explotaciones familiares, dado que al no estar insertas en una dinámica capitalista, tampoco experimentan con la misma intensidad procesos de readecuación, introducción de tecnologías y concentración y centralización de capital.

Donde se puede suponer un impacto más fuerte es en la esfera del trabajo asalariado: el cierre de empresas mineras, la expulsión de trabajadores en las minas subsistentes, el crecimiento de la desocupación en toda la provincia y el país, la expulsión de trabajadores estacionales en la producción de caña de azúcar debida a la mecanización de la cosecha, el congelamiento de la planta de trabajadores del Estado, el cierre del ferrocarril, hacen que se pueda prever una reducción significativa del asalariamiento en las modalidades permanente (en yacimientos mineros o en el Estado) y estacional (en la zafra azucarera y otros ciclos alternativos); es posible que también se haya afectado el asalariamiento estacional, en el sentido de dificultar que aquellos que

opten por la emigración hacia otros puntos de la provincia y el país puedan mantener relaciones permanentes con los familiares a cargo de la explotación mediante el envío de remesas de dinero. Por el contrario, es de esperar que haya aumentado la importancia del asalariamiento local a través de changas y, fundamentalmente, a través de los planes temporarios de empleo provistos por el Estado. De hecho en el curso de la investigación realizada, hemos observado diversas situaciones de asalariados del campo que trabajaban por jornales de menos de 2\$, o bajo la modalidad "al partir", es decir, que cobran en especie.

En ese sentido se insinúa un desarrollo de relaciones capitalistas en el campo con explotaciones orientadas al mercado y trabajadas por asalariados pero que no resultan del desarrollo y transformación de las explotaciones familiares, sino de la compra de campos de pastoreo por parte de inversores urbanos de Salta, San Salvador de Jujuy y los centros urbanos de Puna y Quebrada.

Esta creciente precarización del empleo y de la situación económica de las familias ha llevado también, a la desarticulación de las formas tradicionales de representación y participación (especialmente de los sindicatos) y a la terciarización y crecimiento de la economía informal, a través del comercio fronterizo y el contrabando en pequeña escala. Surgen también formas nuevas de organización y representación, como las comunidades aborígenes, las organizaciones de productores (centros ganaderos, asociaciones, etc.); los centros de desocupados; y junto a ellas se fortalecen otras, como los centros vecinales -que toman a su cargo la organización y ejecución de diversas actividades de asistencia social, como comedores infantiles o la promoción de planes de empleo.

Volvamos sobre la situación en las ciudades de la Puna. Recordemos que, mientras la población urbana provincial representa el **80,9%** del total, la población urbana puneña representa sólo el **47,2%** de la población. En tanto que, si consideramos el Censo Nacional Económico de 1994, el sector ligado a Industria y Comercio es de **23.205** habitantes en la provincia, en los departamentos de Puna alcanza a **879**, lo que representa menos del **4%** del total provincial para este sector.

En esta región encontramos sólo dos ciudades: La Quiaca y Abra Pampa, a las que se puede sumar Mina El Aguilar, como centro urbano importante. Estos centros

crecieron a partir de la concentración en ellos del comercio y los servicios, también fueron acogiendo a la población proletarizada, ya sean familias de mineros que establecían allí su residencia definitiva, o simplemente la población que se veía expulsada del campo por la falta de oportunidades. Estas ciudades concentran el empleo estatal en la zona, brindan los servicios de salud desde los hospitales, y también concentran los servicios educativos, con colegios de nivel secundario e institutos terciarios. En la última década la situación económica de los mismos se vio fuertemente afectada por el cierre de establecimientos mineros y la creciente desocupación en el sector, además del congelamiento de la planta del estado que impidió la absorción de los trabajadores que quedaban fuera del mercado. De allí que hubo en ellos un crecimiento importante de población desocupada, que depende básicamente de los planes de empleo temporario del Estado, en este sentido es importante destacar que ante la generalización del problema de la desocupación, incluso en las pequeñas localidades rurales empezaron a crecer sectores de población totalmente dependientes de la obtención de ingresos como asalariados, sin recursos agrarios familiares, y que subsisten principalmente de los planes estatales de empleo temporario.

El mercado de trabajo y la situación de la mujer en la ciudad de Abra Pampa

A fin, de conocer las características propias del mercado de trabajo de la puna, realizamos una encuesta en la Ciudad de Abra Pampa durante la semana del 7 al 11 de mayo de 2001, tomando como semana de referencia la que va del 22 al 28 de abril. La encuesta estuvo dirigida a recabar información sobre la situación ocupacional de la población urbana, para lo cual se replicó en forma resumida el cuestionario propuesto por la EPH. Tomamos una muestra al azar de **194** viviendas, (200 hogares y 1185 individuos), que representa aproximadamente un **12%** de la población de la ciudad según las estimaciones proyectadas a partir de los Censos Nacionales de Población. Abra Pampa es la segunda ciudad en importancia de la puna, y a diferencia de La Quiaca, no presenta la particularidad de la incidencia del comercio fronterizo.

Los cuadros 28 al 30 nos informan sobre las características generales de la población encuestada. Llama la atención el elevado índice de masculinidad de la población de 13 años o menos, no hicimos indagaciones que nos permitan interpretar esta característica. Igualmente llama la atención la caída del índice de masculinidad a partir de los 30 años, en este caso, se puede inferir que esas cifras muestran una

tendencia a una mayor emigración por parte de la población masculina. La caída aun más pronunciada a partir de los 45 años, puede mostrar tanto una mortalidad diferencial de los hombres (muy afectados por el trabajo en el interior de las minas), como la emigración producida por la contracción del mercado de trabajo, señalada anteriormente.

CUADRO 28: Población encuestada según edad y sexo

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

Edad	Total	Varones	Mujeres	Índice de masculinidad
Total	1185	586	599	97.8
0 - 9	348	184	164	112.2
10 - 19	301	144	157	91.7
20 - 29	203	104	99	105.1
30 - 39	107	53	54	98.1
40 - 49	106	50	56	89.3
50 - 59	58	28	30	93.3
60 - 69	27	10	17	58.8
70 - 79	22	9	13	69.2
+ 80	13	4	9	44.4

CUADRO 29: Población encuestada según grupo de edad y sexo

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

Edad	Total	Varones	Mujeres	Índice de masculinidad
Total	1185	586	599	97.8
0 - 13	465	242	223	108.5
14 - 44	557	274	283	96.8
45 - 64	119	54	65	83.1
+ 65	44	16	28	57.1

CUADRO 30: Población encuestada por sexo y grupo de edad como porcentaje

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

Edad	Total	Varones	Mujeres
Total	1185	586	599
%	100	100	100
0 - 13	39.2	41.3	37.2
14 - 44	47.0	46.8	47.2
45 - 64	10.0	9.2	10.9
+ 65	3.7	2.7	4.7

Si observamos las características de los hogares, lo primero que debemos resaltar son las altas proporciones de hogares extendidos y de hogares matrifocales, así como la muy baja incidencia de hogares unipersonales. Los hogares extensos representan el **41,5%** de los hogares encuestados, contra el **40.5%** representado por los

hogares nucleares; y reunían el **51,9%** de la población encuestada, contra el **36,1%** que habitaba en hogares nucleares.

CUADRO 31: Hogares particulares distribuidos según tipo en números absolutos y porcentajes.

Tipo de hogar	Nro	Porcentaje
Total	200	100
Unipersonal	6	3.0
Nuclear	81	40.5
Extenso	63	31.5
Extenso lineal	53	26.5
Extenso colateral	10	5.0
Matrifocal	27	13.5
Matrifocal extenso	20	10.0
Matrifocal extenso lineal	16	8.0
Matrifocal extenso colateral	4	2.0
Otros	3	1.5

CUADRO 32: Población en hogares particulares, distribuida según tipo de hogar, en números absolutos y porcentajes

Tipo de hogar	Nro	Porcentaje
Total	1185	100
Unipersonal	6	0.5
Nuclear	428	36.1
Extenso	466	39.3
Extenso lineal	404	34.1
Extenso colateral	62	5.2
Matrifocal	124	10.5
Matrifocal extenso	149	12.6
Matrifocal extenso lineal	120	10.1
Matrifocal extenso colateral	29	2.4
Otros	12	1.0

La proporción elevada de hogares extensos representa la tendencia de la población a reunirse en grupos familiares que reúnen a tres generaciones. La mayor parte de estos hogares lo constituyen familias nucleares que suman además a las nietas o a los padres del jefe o su cónyuge. Se podría objetar esta interpretación señalando que se trata sólo de situaciones transitorias y que por lo tanto no son sino otra forma en que se presentan los hogares nucleares en su ciclo. Sin embargo la permanencia de esta situación, (señalada por el hecho de que junto a hogares que albergan en su seno a madres adolescentes hijas del jefe de familia, encontramos también una frecuencia alta de hogares que reúnen a madres adultas con sus hijos y sus padres); y la extensión de la misma (ilustrada por el hecho de ser los hogares con un mayor peso relativo), lleva a

pensar que más que una situación transitoria es una forma particular de conformación de los hogares y que de ningún modo representan casos excepcionales. Los hogares extensos colaterales reúnen hogares donde conviven una familia nuclear y un hermano, o un sobrino o ambos de alguno de los cónyuges. En algunos casos también conviven 2 familias matrifocales conformadas por hermanas y sus hijos. Los hogares colaterales, cuando son la modificación de una familia nuclear debida a la incorporación de un sobrino, de todas maneras muestra las pautas de cooperación familiar dentro del grupo extenso de tres generaciones. En los casos en que se conforman más claramente como grupo extenso (hermanos y sus respectivas familias reunidos en un mismo hogar), representan momentos de transición por la desaparición del jefe de hogar.

Los hogares clasificados como "otros" aparecen como los restos de antiguos hogares extensos luego de su desintegración, reuniendo a tío-sobrino, o abuelo-nieto, o jefe-cuñado, dentro de un mismo hogar.

Dentro de esta pauta de conformación de hogares extensos, encontramos los hogares matrifocales extensos como un tipo distinto. Los hogares matrifocales representan el **23,5%** de los hogares y reúnen el **23,1%** de la población encuestada. Los hogares matrifocales se organizan alrededor de la figura de la mujer jefa de familia y sus hijos. Es decir, en la encuesta se identificaron como aquellos hogares conformados por mujeres solas y sus hijos. En contados casos, hogares con la presencia del esposo de la jefa, pero siempre por haberse clasificado a la mujer como jefa y la presencia de otros indicadores que corroboran su posición en el hogar, como la convivencia en el mismo hogar con la madre de la jefa. Los hogares matrifocales suelen contar con la presencia temporal de un hombre, en calidad de cónyuge de la jefa, en la medida que son relaciones inestables, la célula del hogar permanece alrededor de la mujer y sus hijos, alternando los compañeros de la jefa.

CUADRO 33: Hogares matrifocales según tipo de hogar.

Tipo de hogar	Hogares	Porcentaje
Total	47	100
Matrifocal simple	27	57.4
Matrifocal extendido	20	42.6
Matrifocal extendido lineal	16	34.0
Matrifocal extendido colateral	4	8.5

Si distinguimos los hogares matrifocales del resto de los hogares vemos que los hogares extensos representan un peso similar en ambos casos **42,6%** de los hogares matrifocales son extensos y **41,2** del resto de los hogares son extensos.

CUADRO 34: Población en hogares matrifocales, distribuida según tipo de hogar, en números absolutos y porcentajes

Tipo de hogar	Población	Porcentaje
Total	273	100
Matrifocal simple	124	45.4
Matrifocal extendido	149	54.6
Matrifocal extendido lineal	120	44.0
Matrifocal extendido colateral	29	10.6

CUADRO 35: Resto de los hogares según tipo de hogar.

Tipo de hogar	Hogares	Porcentaje
Total	153	100
Unipersonal	6	3.9
Nuclear	81	52.9
Extenso	63	41.2
Extenso lineal	53	34.6
Extenso colateral	10	6.5
Otros	3	2.0

CUADRO 36: Población en hogares no matrifocales, distribuida según tipo de hogar, en números absolutos y porcentajes

Tipo de hogar	Hogares	Porcentaje
Total	912	100
Unipersonal	6	0.7
Nuclear	428	46.9
Extenso	466	51.1
Extenso lineal	404	44.3
Extenso colateral	62	6.8
Otros	12	1.3

El alto peso de los hogares extensos tanto en los hogares matrifocales como en el resto de los hogares, muestra una pauta de cooperación o integración intergeneracional que cruza tanto a los hogares constituidos por marido y mujer, como a los constituidos alrededor de la figura femenina exclusivamente. Esta pauta integra grupos de tres generaciones (padres, hijos y nietos), siendo excepcionales los que integran padres, hijos, nietos y bisnietos. También son relativamente pocos (pero de ningún modo excepcionales) los que integran, con los padres ausentes, a hermanos entre sí con sus respectivas familias. Cabe recordar que la pertenencia a un mismo hogar se define por vivir bajo el mismo techo (en la misma vivienda) y compartir los gastos (especialmente los de comida), por lo que estos hogares compuestos muestran la presencia de formas de reciprocidad que exceden a la familia nuclear; y que en parte pueden interpretarse como una respuesta frente a las restricciones que impone la precaria economía de los hogares

Los cuadros 37 en adelante nos muestran las características económicas de la población encuestada. En comparación con las cifras que arroja la encuesta permanente de hogares, el índice de actividad en Abra Pampa es aun menor que en el conglomerado San Salvador de Jujuy y Palpalá, aunque con valores similares, alrededor del **33%** para San Salvador de Jujuy y Palpalá y de 32,3% para Abra Pampa.

CUADRO 37: Población de 14 años y más según condición de actividad económica

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

Grupo de Población	PEA	Ind. de actividad
Total	1185	32.3
Total	720	53.2
14-24	314	34.4
25-49	286	79.4
50-59	58	67.2
más de 60	62	14.5

CUADRO 38: Población masculina de 14 años y más según condición de actividad económica

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

Grupo de Población	PEA	Ind. de actividad
Total	586	36.9
Total	344	62.8
14-24	157	40.1
25-49	136	91.9
50-59	28	82.1
más de 60	23	21.7

CUADRO 39: Población femenina de 14 años y más según condición de actividad económica

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

Grupo de Población	PEA	Ind. de actividad
Total	599	27.9
Total	376	44.4
14-24	157	28.7
25-49	150	68.0
50-59	30	53.3
más de 60	39	10.3

En los cuadros 38 y 39 podemos ver que en el caso de Abra Pampa la tasa de actividad masculina (**36,9%**) es inferior a las tasas prevalecientes en San Salvador de Jujuy y Palpalá, donde oscilan alrededor del **40%**. Al tiempo que la tasa de actividad femenina es ligeramente mayor en Abra Pampa (**27,9%**), frente a valores que oscilan alrededor del **26%** en el caso de San Salvador de Jujuy y Palpalá. En Abra Pampa, las

mujeres representan el **43,6%** de la PEA, valor sensiblemente superior al de San Salvador de Jujuy y Palpalá donde representan sólo el **40,3%** de la PEA. En el cuadro 40 se puede observar que la participación en la PEA de la población menor de 25 años es superior a la de San Salvador de Jujuy y Palpalá (**28,2%** contra **16,8%**), y, a la inversa, la participación de los otros grupos de edad en Abra Pampa es menor, lo que nos habla de la temprana inserción de los jóvenes en la actividad económica, esta característica se repite tanto en hombres como en mujeres, como se puede observar en los cuadros 41 y 42. Esto nos muestra que hay una mayor participación de la mujer en la actividad económica y que también hay una mayor participación de jóvenes.

CUADRO 41: Participación porcentual en la PEA según grupo de edad.

Grupo de Edad	PEA	Total
Total	383	100.0
14-24	108	28.2
25-49	227	59.3
50-59	39	10.2
más de 60	9	2.3

CUADRO 42: Participación porcentual en la PEA masculina según grupo de edad.

Grupo de Edad	PEA	Ind. de actividad
Total	216	100.0
14-24	63	29.2
25-49	125	57.9
50-59	23	10.6
más de 60	5	2.3

CUADRO 43: Participación porcentual en la PEA masculina según grupo de edad.

Grupo de Edad	PEA	Ind. de actividad
Total	167	100.0
14-24	45	26.9
25-49	102	61.1
50-59	16	9.6
más de 60	4	2.4

En los cuadros 44 y 45 podemos ver los índices de ocupación, desocupación, subocupación y sobreocupación registrados en la ciudad de Abra Pampa. El índice de desocupación supera los **20** puntos, siendo mayor que el del conglomerado San Salvador de Jujuy y Palpalá (que oscila alrededor del **17%**), que como ya se indicó, es uno de los mayores registrados por la EPH. La desocupación afecta principalmente a los

jóvenes, registrando un índice de **35,2%** entre la población menor de 25 años. En el caso de la subocupación, también vemos valores muy superiores a los del aglomerado de San Salvador de Jujuy y Palpalá (alrededor del **15%**), llegando al **26,1%** de la PEA, la subocupación tiene un peso similar en los grupos de edad que van entre los 14 y 60 años. Por el contrario, en el caso del sobreempleo, el valor registrado es muy inferior al del conglomerado, **15,9%** contra valores que oscilan alrededor del **40%**, la incidencia de la sobreocupación es mayor en la población mayor de 50 años que entre los más jóvenes. Estas diferencias se confirman al analizar la participación porcentual de los distintos grupos de edad al interior de cada condición de ocupación (cuadros 46 y 47).

CUADRO 44: Población de 14 años y más por condición de ocupación

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

Grupo de Edad	dePEA	Ocupados	Desocupados	Subocupados	Sobreocupados
Total	383	303	80	100	61
14-24	108	70	38	29	9
25-49	227	187	40	60	36
50-59	39	38	1	10	14
más de 60	9	8	1	1	2

CUADRO 45: Índices de actividad, desocupación y subocupación calculados sobre la población de 14 años y más

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

Grupo de Edad	Índices de Actividad	Ocupación	Desocupación	Subocupación	Sobreocupación
Total	53.2	79.1	20.9	26.1	15.9
14-24	34.4	64.8	35.2	26.9	8.3
25-49	79.4	82.4	17.6	26.4	15.9
50-59	67.2	97.4	2.6	25.6	35.9
más de 60	14.5	88.9	11.1	11.1	22.2

Los jóvenes de menos de 24 años tienen una participación porcentual mucho mayor en Abra Pampa que en Jujuy en todas las condiciones de ocupación, siendo menos acentuada la diferencia en la categoría sobreocupados. En el caso de la franja de edad que va entre los 25 y 49 años, la participación en la población ocupada y sobreocupada es menor en Abra Pampa que en el conglomerado de S.S. de Jujuy y Palpalá, pero se registran valores similares en población desocupada y subocupada. En el caso de las personas que tienen más 50 años, el peso de esta franja de edad entre los desocupados y subocupados es mucho menor en Abra Pampa, pero es superior la participación en sobreocupados (el **26,3%**) de los sobreocupados de Abra Pampa tenía más de 50 años en el momento de la encuesta.

CUADRO 46: Participación porcentual en la población ocupada, desocupada subocupada y sobreocupada según grupo de edad. Abra Pampa, abril 2001.

Grupo de Edad	Ocupados	Desocupados	Subocupados	Sobreocupados
Total	100	100	100	100
14-24	23.1	47.5	29.0	14.8
25-49	61.7	50.0	60.0	59.0
50-59	12.5	1.3	10.0	23.0
más de 60	2.6	1.3	1.0	3.3

CUADRO 47: Participación porcentual en la población ocupada, desocupada subocupada y sobreocupada según grupo de edad. San Salvador de Jujuy y Palpalá. Octubre de 1999.

Grupo de Edad	Ocupados	Desocupados	Subocupados	Sobreocupados
Total	100	100	100	100
14-24	12,8	37,7	14,5	10,6
25-49	68,9	51,3	62,0	72,5
50-59	13,5	6,4	18,8	11,5
más de 60	4,9	4,5	4,6	5,3

Si distribuimos la población activa por sexo podemos ver que hay marcados contrastes entre la población abrapampeña y la del conglomerado de San Salvador de Jujuy y Palpalá. Las mujeres tienen una participación ligeramente mayor en la PEA en Abra Pampa, y registran valores similares en la población ocupada. Pero la población femenina abrapampeña tiene una participación notoriamente mayor en la población desocupada y sobreocupada; y notoriamente menor en la población subocupada

CUADRO 48: Participación porcentual en la población económicamente activa, población ocupada, desocupada subocupada y sobreocupada según sexo. San Salvador de Jujuy y Palpalá. Octubre de 1999 y Abra Pampa, abril del 2001

	San Salvador de Jujuy		Abra Pampa	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
PEA	59.7	40.3	56.4	43.6
P. ocupada	59.5	40.5	58.1	41.9
P. desocupada	60.7	39.3	50.0	50.0
P. subocupada	39.1	60.9	76.0	24.0
P. sobreocupada	72.1	27.9	55.7	44.3

Esta distribución refleja en parte las características de los trabajos que realizan hombres y mujeres en Abra Pampa, pero también reflejan la mayor precariedad del empleo en esta ciudad. Los cuadros 49 y 50 nos permitirán acercarnos más a la situación respectiva de hombres y mujeres en el mercado de trabajo abrapampeño.

Los mayores índices de desocupación se registran entre los hombres de menos de 24 años y entre las mujeres hasta los 50 años. Mientras los mayores índices de subocupación se registran entre los varones entre los 14 y 60 años

CUADRO 49: Población masculina de 14 años y más por condición de ocupación

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

Grupo de PEA	Ocupados	Desocupados	Subocupados	Sobreocupados	
Edad					
Total	216	176	40	76	34
14-24	63	42	21	23	4
25-49	125	108	17	43	22
50-59	23	22	1	9	7
más de 60	5	4	1	1	1

CUADRO 50: Población femenina de 14 años y más por condición de ocupación

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

Grupo de PEA	Ocupados	Desocupados	Subocupados	Sobreocupados	
Edad					
Total	167	127	40	24	27
14-24	45	28	17	6	5
25-49	102	79	23	17	14
50-59	16	16	0	1	7
más de 60	4	4	0	0	1

CUADRO 51: Índices de actividad, desocupación y subocupación calculados sobre la población masculina de 14 años y más

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

Grupo de Edad	Índices de Actividad	Índices de Ocupación	Índices de Desocupación	Índices de Subocupación	Índices de Sobreocupación
Total	62.8	81.5	18.5	35.2	15.7
14-24	40.1	66.7	33.3	36.5	6.3
25-49	91.9	86.4	13.6	34.4	17.6
50-59	82.1	95.7	4.3	39.1	30.4
más de 60	21.7	80.0	20.0	20.0	20.0

CUADRO 52: Índices de actividad, desocupación y subocupación calculados sobre la población femenina de 14 años y más

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

Mujeres	Índices de Actividad	Índices de Ocupación	Índices de Desocupación	Índices de Subocupación	Índices de Sobreocupación
Edad					
Total	44.4	76.0	24.0	14.4	16.2
14-24	28.7	62.2	37.8	13.3	11.1
25-49	68.0	77.5	22.5	16.7	13.7
50-59	53.3	100.0	0.0	6.3	43.8
más de 60	10.3	100.0	0.0	0.0	25.0

Observando la participación porcentual por grupo de edad y sexo, podemos ver que el 52,5% de los varones desocupados tiene menos de 25 años, y el 95% tiene menos de 50 años. Entre las mujeres, todas las desocupadas tienen menos de 50 años siendo más las que están en la franja de edad que va entre los 25 y 49 años. En cuanto a la población subocupada, esta situación afecta principalmente a la franja de edad entre los 25 y 49 años tanto en el caso de los varones como en el de las mujeres.

CUADRO 53: Participación porcentual en la población masculina ocupada, desocupada subocupada y sobreocupada según grupo de edad.

Grupo de Edad	Ocupados	Desocupados	Subocupados	Sobreocupados
Total	100	100	100	100
14-24	23.9	52.5	30.3	11.8
25-49	61.4	42.5	56.6	64.7
50-59	12.5	2.5	11.8	20.6
más de 60	2.3	2.5	1.3	2.9

CUADRO 54: Participación porcentual en la población femenina ocupada, desocupada subocupada y sobreocupada según grupo de edad.

Grupo de Edad	Ocupados	Desocupados	Subocupados	Sobreocupados
Total	100	100	100	100
14-24	22.0	42.5	25.0	18.5
25-49	62.2	57.5	70.8	51.9
50-59	12.6	0.0	4.2	25.9
más de 60	3.1	0.0	0.0	3.7

CUADRO 55: Población ocupada por categoría ocupacional según sexo.

	Total	Trabajador Cuenta Propia	por Asalariado.	Trabajador sin remuneración.
Total	291	106	163	22
Varones	169	54	102	13
Mujeres	122	52	61	9

CUADRO 56: Población ocupada por categoría ocupacional según sexo, en porcentajes.

	Total	Trabajador Cuenta Propia	por Asalariado.	Trabajador sin remuneración.
Total	100	36.4	56.0	7.6
Varones	100	32.0	60.4	7.7
Mujeres	100	42.6	50.0	7.4

En los cuadros 55 y 56 podemos observar la distribución de la población por categoría ocupacional, en los mismos se puede observar que mientras la condición de asalariado entre los hombres tiene un peso un poco superior al del total, en el caso de las mujeres es la condición de cuentrapropista la que tiene un peso algo superior al del total de la población.

Si analizamos la distribución de la población ocupada por rama de actividad en la que se desempeña (cuadros 55 al 63) podemos ver que el **66,3%** de la población ocupada se concentra en las ramas Comercio, Construcción, Servicios comunitarios y Servicios personales.

CUADRO 57: Población económicamente activa ocupada por condición y rama de actividad

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

	Total	Trabajador por Cuenta Propia	Asalariado.	Trabajador sin remuneración.
Total	291	106	163	22
Agricultura	14	5	5	4
Minería	3	0	3	0
Construcción	56	28	25	3
Transporte	5	2	3	0
Manufactura	19	7	11	1
Comercio	57	47	2	8
Enseñanza	22	0	22	0
Salud	13	2	11	0
Serv. personales	34	10	20	4
Serv. comunitarios	46	0	44	2
Servicio doméstico	21	5	16	0
Otro	1	0	1	0

CUADRO 58: Población económicamente activa ocupada por condición y rama de actividad como porcentaje.

	Total	Trabajador por Cuenta Propia	Asalariado.	Trabajador sin remuneración.
Total	100	100	100	100
Agricultura	4.8	4.7	3.1	18.2
Minería	1.0	0.0	1.8	0.0
Construcción	19.2	26.4	15.3	13.6
Transporte	1.7	1.9	1.8	0.0
Manufactura	6.5	6.6	6.7	4.5
Comercio	19.6	44.3	1.2	36.4
Enseñanza	7.6	0.0	13.5	0.0
Salud	4.5	1.9	6.7	0.0
Serv. personales	11.7	9.4	12.3	18.2
Serv. comunitarios	15.8	0.0	27.0	9.1
Servicio doméstico	7.2	4.7	9.8	0.0
Otro	0.3	0.0	0.6	0.0

CUADRO 59: Población económicamente activa ocupada por rama y condición de actividad como porcentaje

	Total	Trabajador por Cuenta Propia	Asalariado.	Trabajador sin remuneración.
Total	100	36.4	56.0	7.6
Agricultura	100	35.7	35.7	28.6
Minería	100	0.0	100.0	0.0
Construcción	100	50.0	44.6	5.4
Transporte	100	40.0	60.0	0.0
Manufactura	100	36.8	57.9	5.3
Comercio	100	82.5	3.5	14.0
Enseñanza	100	0.0	100.0	0.0
Salud	100	15.4	84.6	0.0
Serv. personales	100	29.4	58.8	11.8
Serv. comunitarios	100	0.0	95.7	4.3
Servicio doméstico	100	23.8	76.2	0.0

CUADRO 60: Población masculina económicamente activa ocupada por condición y rama de actividad

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

	Total	Trabajador por Cuenta Propia	Asalariado.	Trabajador sin remuneración.
Total	169	54	102	13
Agricultura	10	3	5	2
Minería	3	0	3	0
Construcción	56	28	25	3
Transporte	5	2	3	0
Manufactura	12	3	9	0
Comercio	14	10	1	3
Enseñanza	11	0	11	0
Salud	5	0	5	0
Serv. personales	23	8	12	3
Serv. comunitarios	29	0	27	2
Servicio doméstico	0	0	0	0
Otro	1	0	1	0

CUADRO 61: Población masculina económicamente activa ocupada por condición y rama de actividad como porcentaje.

	Total	Trabajador por Cuenta Propia	Asalariado.	Trabajador sin remuneración.
Total	100	100	100	100
Agricultura	5.9	5.6	4.9	15.4
Minería	1.8	0.0	2.9	0.0
Construcción	33.1	51.9	24.5	23.1
Transporte	3.0	3.7	2.9	0.0
Manufactura	7.1	5.6	8.8	0.0
Comercio	8.3	18.5	1.0	23.1
Enseñanza	6.5	0.0	10.8	0.0
Salud	3.0	0.0	4.9	0.0
Serv. personales	13.6	14.8	11.8	23.1
Serv. comunitarios	17.2	0.0	26.5	15.4
Servicio doméstico	0.0	0.0	0.0	0.0
Otro	0.6	0.0	1.0	0.0

CUADRO 62: Población masculina económicamente activa ocupada por rama y condición de actividad como porcentaje

	Total	Trabajador por Cuenta Propia	Asalariado.	Trabajador sin remuneración.
Total	100	32.0	60.4	7.7
Agricultura	100	30.0	50.0	20.0
Minería	100	0.0	100.0	0.0
Construcción	100	50.0	44.6	5.4
Transporte	100	40.0	60.0	0.0
Manufactura	100	25.0	75.0	0.0
Comercio	100	71.4	7.1	21.4
Enseñanza	100	0.0	100.0	0.0
Salud	100	0.0	100.0	0.0
Serv. personales	100	34.8	52.2	13.0
Serv. comunitarios	100	0.0	93.1	6.9
Servicio doméstico	0	0.0	0.0	0.0

CUADRO 63: Población femenina económicamente activa ocupada por condición y rama de actividad

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

	Total	Trabajador por Cuenta Propia	Asalariado.	Trabajador sin remuneración.
Total	122	52	61	9
Agricultura	4	2	0	2
Minería	0	0	0	0
Construcción	0	0	0	0
Transporte	0	0	0	0
Manufactura	8	4	2	1
Comercio	43	37	1	5
Enseñanza	11	0	11	0
Salud	8	2	6	0
Serv. personales	11	2	8	1
Serv. comunitarios	17	0	17	0
Servicio doméstico	21	5	16	0
Otro	0	0	0	0

CUADRO 64: Población femenina económicamente activa ocupada por condición y rama de actividad como porcentaje.

	Total	Trabajador por Cuenta Propia	Asalariado.	Trabajador sin remuneración.
Total	100	100	100	100
Agricultura	3.3	3.8	0.0	22.2
Minería	0.0	0.0	0.0	0.0
Construcción	0.0	0.0	0.0	0.0
Transporte	0.0	0.0	0.0	0.0
Manufactura	5.7	7.7	3.3	11.1
Comercio	35.2	71.2	1.6	55.6
Enseñanza	9.0	0.0	18.0	0.0
Salud	6.6	3.8	9.8	0.0
Serv. personales	9.0	3.8	13.1	11.1
Serv. comunitarios	13.9	0.0	27.9	0.0
Servicio doméstico	17.2	9.6	26.2	0.0
Otro	0.0	0.0	0.0	0.0

CUADRO 65: Población femenina económicamente activa ocupada por rama y condición de actividad como porcentaje

	Total	Trabajador por Cuenta Propia	Asalariado.	Trabajador sin remuneración.
Total	100	42.6	50.0	7.4
Agricultura	100	50.0	0.0	50.0
Minería	0	0.0	0.0	0.0
Construcción	0	0.0	0.0	0.0
Transporte	0	0.0	0.0	0.0
Manufactura	100	57.1	28.6	14.3
Comercio	100	86.0	2.3	11.6
Enseñanza	100	0.0	100.0	0.0
Salud	100	25.0	75.0	0.0
Serv. personales	100	18.2	72.7	9.1
Serv. comunitarios	100	0.0	100.0	0.0
Servicio doméstico	100	23.8	76.2	0.0

En Construcción y Comercio hay un mayor peso del cuentapropismo, mientras en Servicios Personales y Servicios Comunitarios tiene mayor peso el asalariamiento. Entre los hombres predominan las ramas de Construcción, Servicios Personales y Servicios Comunitarios que en conjunto suman al **63,9%** de la población masculina ocupada. En el caso de las mujeres las actividades predominantes son Comercio, Servicios Comunitarios y Servicio Doméstico, que suman el **66,3%** de la población femenina ocupada.

En conjunto, las cifras parecen mostrar la mayor precariedad del trabajo en la ciudad de Abra Pampa respecto a la situación de San Salvador de Jujuy y Palpalá. La baja incidencia de la subocupación entre las mujeres abrapampeñas se debe al peso que entre ellas tiene el comercio minorista informal, en puestos callejeros y espacios de ferias y mercados habilitados por la municipalidad, en éstos las jornadas suelen superar las 10 horas y los ingresos mensuales rondan los 100\$. La concentración en estas actividades obedece por un lado a representar un rol tradicional de las mujeres en la sociedad puneña, y por otro a la falta de oportunidades en otros sectores. Otra rama que concentra la actividad de las mujeres es la de Manufactura, comprendiendo en ella principalmente la producción de textiles e hilados en forma doméstica (en este rubro se registran socias de la cooperativa encuestadas como cuentapropistas), estas actividades también representan niveles de ingreso que difícilmente superan los 100\$ en el mes. Otros rubros importantes para el empleo femenino son los empleos asalariados en el Servicio Doméstico y los Servicios Comunitarios, entre estos sobresalen los Planes de Emergencia Laboral, que proveen empleo temporario con un ingreso mensual de 120\$, y en el primero, además de la poca demanda en la ciudad, se registran salarios también muy bajos, que rondan los 100\$ mensuales.

Entre los hombres los rubros Construcción y los cuentapropistas de Servicios personales, registran trabajadores con empleo precario y ocasional, en su mayor parte changadores que buscan trabajo a diario y que sólo gozan de alguna estabilidad en los momentos que los contratan en alguna obra grande de construcción (como construir una vivienda o cuando son reclutados por empresas viales para construcción y reparación de caminos), aquí, según las categorías, los ingresos rondan los 250\$ y los 150\$, llegando en algunos casos a los 500\$, que se registran como un grupo de ingresos altos para la localidad. En el caso de las changas en Servicios Personales, los ingresos rondan

los 100\$. Los trabajos en Servicios Comunitarios, son principalmente el empleo temporal de los Planes Trabajar y los Planes de Emergencia Laboral.

En conjunto, se puede estimar que el mayor impacto de las transformaciones del mercado de trabajo esta dado por la precarización del empleo en la zona y la imposibilidad para los hombres de acceder a puestos de trabajo estables, como los de la minería y el estado, o temporales/estables, como los de la cosecha de la caña de azúcar. Esto determina una sobreoferta del empleo local en rubros como la Construcción, que dada la pequeña envergadura de la mayor parte de las obras que se realizan en la zona, provee un empleo ocasional e inestable. Frente a esta situación las mujeres se vieron empujadas a una mayor participación en el mercado de trabajo, pero, igualmente, ante la falta de oportunidades hay una gran concentración en actividades tradicionales como el comercio informal al menudeo; lo que determina largas jornadas de trabajo con remuneraciones mínimas. Los datos no confirman la idea popular de que los hombres hayan dejado de ser los principales perceptores de ingreso de los hogares, el cuadro que resulta es de que, si bien los hombres siguen siendo los principales perceptores de ingreso, necesitan cada vez más de los ingresos complementarios que proveen las mujeres.

En el conglomerado San Salvador de Jujuy y Palpalá, entre las mujeres predomina el subempleo, concentrado en los rubros de Educación, Salud y Servicio Doméstico. En Abra Pampa es limitada la incidencia de esos rubros, y en ellos predomina más bien la desocupación. La mayor parte de las mujeres tiene trabajos con remuneraciones muy bajas, pero a la vez muy absorbentes en tiempo, por lo que es también menor la cantidad de mujeres que teniendo trabajo buscan activamente otro trabajo, así como son pocas las que registran horarios inferiores a las 35 horas semanales.

CUADRO 66: Población desocupada por duración del período de desocupación

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

	n	%
Total	78	100
menos de 1 mes	17	22
1 a 6 meses	13	17
7 meses a 1 año	19	24
más de un año	29	37

La distribución de la población desocupada según duración del período de desempleo, también muestra esta falta de dinamismo y de oportunidades que caracterizan al mercado laboral local, un **61%** de los desocupados registra períodos de desempleo superiores a seis meses y un **37%** períodos de más de un año. En cuanto al nivel de ingresos de la población vemos que el **33%** tenía ingresos de 100\$ o menos y que el **61%** tenía ingresos inferiores a los 200\$. Esto es otro indicador del empobrecimiento de la población local.

CUADRO 67: Población ocupada distribuida según nivel de ingresos

Fuente: Informe Formujer/BID: Encuesta de ocupación: Abra Pampa, mayo 2001

Nivel de ingresos	n	%
Total	264	100
menos de 100\$	87	33
de 101\$ a 200\$	73	28
de 201\$ a 400\$	70	27
401\$ y más	34	13

CUADRO 68: Jefes de hogar según condición de actividad y de ocupación.

Grupo de Edad	de Total	Activos	Inactivos	Ocupados	Desocupados	Subocupados	Sobreocupados
Total	200	165	35	148	17	53	42
-29	33	33	0	29	4	16	8
30-39	46	43	3	37	6	12	9
40-49	58	54	4	49	5	14	14
50-59	37	28	9	27	1	10	10
+60	26	7	19	6	1	1	1

CUADRO 69: Jefes de hogar masculinos según condición de actividad y de ocupación.

Grupo de Edad	de Total	Activos	Inactivos	Ocupados	Desocupados	Subocupados	Sobreocupados
Total	147	125	22	113	12	48	35
-29	27	27	0	25	2	15	7
30-39	34	33	1	27	6	11	7
40-49	43	40	3	38	2	12	13
50-59	25	20	5	19	1	9	7
+60	18	5	13	4	1	1	1

CUADRO 70: Jefes de hogar femeninos según condición de actividad y de ocupación.

Grupo de Edad	de Total	Activos	Inactivos	Ocupados	Desocupados	Subocupados	Sobreocupados
Total	53	40	13	35	5	5	7
-29	6	6	0	4	2	1	1
30-39	12	10	2	10	0	1	2
40-49	15	14	1	11	3	2	1
50-59	12	8	4	8	0	1	3
+60	8	2	6	2	0	0	0

CUADRO 71: Jefes de hogar según índices de actividad, ocupación, desocupación, subocupación y sobreocupación

Grupo Edad	Índices de				
	deActividad	Ocupación	Desocupación	Subocupación	Sobreocupación
Total	82.5	89.7	10.3	32.1	25.5
-29	100.0	87.9	12.1	48.5	24.2
30-39	93.5	86.0	14.0	27.9	20.9
40-49	93.1	90.7	9.3	25.9	25.9
50-59	75.7	96.4	3.6	35.7	35.7
+60	26.9	85.7	14.3	14.3	14.3

CUADRO 72: Jefes de hogar masculinos según índices de actividad, ocupación, desocupación, subocupación y sobreocupación

Grupo Edad	Índices de				
	deActividad	Ocupación	Desocupación	Subocupación	Sobreocupación
Total	85.0	90.4	9.6	38.4	28.0
-29	100.0	92.6	7.4	55.6	25.9
30-39	97.1	81.8	18.2	33.3	21.2
40-49	93.0	95.0	5.0	30.0	32.5
50-59	80.0	95.0	5.0	45.0	35.0
+60	27.8	80.0	20.0	20.0	20.0

CUADRO 73: Jefes de hogar femeninos según índices de actividad, ocupación, desocupación, subocupación y sobreocupación

Grupo Edad	Índices de				
	deActividad	Ocupación	Desocupación	Subocupación	Sobreocupación
Total	75.5	87.5	12.5	12.5	17.5
-29	100.0	66.7	33.3	16.7	16.7
30-39	83.3	100.0	0.0	10.0	20.0
40-49	93.3	78.6	21.4	14.3	7.1
50-59	66.7	100.0	0.0	12.5	37.5
+60	25.0	100.0	0.0	0.0	0.0

Si restringimos el análisis a la situación de los jefes de hogar, vemos que entre ellos baja mucho el peso de la desocupación pero sube el de la subocupación, señalando una vez más que la mayor parte de los empleos a los que se puede acceder en Abra Pampa son de carácter precario y ocasional, o son tareas por cuenta propia de difícil realización en el mercado. Una vez más la situación es diferente entre las mujeres, en que el peso de la subocupación es similar al de la desocupación, la desocupación afecta principalmente a las mujeres jefas de hogar menores de 29 años, y vuelve a crecer entre las jefas de hogar de entre 40 y 49 años.

En cuanto a la población inactiva, se puede observar el bajo peso de los jubilados respecto a la población total, peso que es menor entre las mujeres, hay 23 hombres jubilados frente a 21 mujeres. Entre los primeros predomina la situación de

jubilación y entre las segundas la de pensionada, lo que muestra la falta de acceso de las mujeres al sistema jubilatorio dada la división tradicional del trabajo que reservaba los puestos asalariados y remunerados para los hombres. Esto destaca también la importancia de la solidaridad intergeneracional en Abra Pampa, muchos ancianos inactivos dependen de los ingresos de sus hijos y/o nietos para sobrevivir, a la vez, en el caso de los jubilados y pensionados, su ingreso suele tener una gravitación importante en los hogares, permitiendo una mayor dedicación de los jóvenes (generalmente los nietos) a actividades de estudio.

CUADRO 74: Población inactiva encuestada.

Grupo de Edad	Total	Jubilados	Estudiante	Ama de casa	de Otro
Total	802	44	471	57	230
0-13	465	0	305	0	160
14-24	206	1	158	9	38
25-49	59	8	8	32	11
50-59	19	8	0	8	3
más de 60	53	27	0	8	18

En cuanto a la escolaridad de la población puede observarse como aumenta la población que nunca asistió a la escuela a partir de los 30 años, lo que se da tanto entre hombres y mujeres, pero en forma más acentuadas en éstas últimas. En cuanto a la población que asiste, se puede observar una leve tendencia a una mayor permanencia de las mujeres en el sistema educativo en la actualidad.

CUADRO 75: Población de 3 años y más según condición de escolaridad

Grupo de Edad	Total	Asiste	No asiste pero asistió	Nunca asistió
Total	1095	524	454	117
3-4	64	6	0	58
5-13	311	299	2	10
14-19	184	145	38	1
20-29	203	63	139	1
+de 30	333	11	275	47

CUADRO 76: Población masculina de 3 años y más según condición de escolaridad

Grupo de Edad	Total	Asiste	No asiste pero asistió	Nunca asistió
Total	541	258	226	57
3-4	35	3	0	32
5-13	162	154	1	7
14-19	86	67	19	0
20-29	104	33	70	1
+de 30	154	1	136	17

CUADRO 77: Población femenina de 3 años y más según condición de escolaridad

Grupo de Edad	Total	Asiste	No asiste pero asistió	Nunca asistió
Total	554	266	228	60
3-4	29	3	0	26
5-13	149	145	1	3
14-19	98	78	19	1
20-29	99	30	69	0
+de 30	179	10	139	30

Se puede observar que es muy baja la concurrencia de niños pequeños a guarderías u otras formas de prejardín, por lo que el inicio de las actividades escolares se da a partir de los 5 años con el jardín de infantes pero mayormente a partir de los 6 con el primer grado de la escuela primaria. Se observa también una permanencia de las mujeres en el nivel secundario a partir de los 25 años, las mismas corresponden a mujeres que habiendo abandonado los estudios con la escuela primaria completa o con el secundario incompleto los retomaron a través de un sistema de educación para adultos a distancia que otorga títulos oficiales. También se observa una mayor presencia de mujeres en el nivel terciario.

CUADRO 78: Población que asiste según grupo de edad y nivel al que asiste.

Grupo de Edad	Total	Prejardín	Jardín	Primario	Secundario	Terciario	Universitario
Total	524	2	38	262	167	48	7
3-4	6	2	4	0	0	0	0
5-9	185	0	34	151	0	0	0
10-14	143	0	0	105	38	0	0
14-19	116	0	0	6	101	8	1
20-24	52	0	0	0	22	27	3
25-29	11	0	0	0	1	7	3
30-34	7	0	0	0	3	4	0
34 y más	4	0	0	0	2	2	0

CUADRO 79: Población masculina que asiste según grupo de edad y nivel al que asiste.

Grupo de Edad	Total	Prejardín	Jardín	Primario	Secundario	Terciario	Universitario
Total	258	2	15	137	79	20	5
3-4	3	2	1	0	0	0	0
5-9	98	0	14	84	0	0	0
10-14	68	0	0	50	18	0	0
14-19	55	0	0	3	47	4	1
20-24	27	0	0	0	14	12	1
25-29	6	0	0	0	0	3	3
30-34	0	0	0	0	0	0	0
34 y más	1	0	0	0	0	1	0

CUADRO 80: Población femenina que asiste según grupo de edad y nivel al que asiste.

Grupo de Edad	Total	Prejardín	Jardín	Primario	Secundario	Terciario	Universitario
Total	266	0	23	125	88	28	2
3-4	3	0	3	0	0	0	0
5-9	87	0	20	67	0	0	0
10-14	75	0	0	55	20	0	0
14-19	61	0	0	3	54	4	0
20-24	25	0	0	0	8	15	2
25-29	5	0	0	0	1	4	0
30-34	7	0	0	0	3	4	0
34 y más	3	0	0	0	2	1	0

Si observamos la situación de la población que no asiste pero asistió según máximo nivel alcanzado vemos que en la población mayor de 30 años se observa una tendencia a haber abandonado los estudios al completar la escuela primaria, situación que era más acentuada entre las mujeres. Por el contrario, en la población menor de 29 años la situación entre los sexos es muy similar pero con una pequeña tendencia a que las mujeres alcancen mayores niveles de instrucción y tengan una mayor permanencia en el sistema educativo formal. De todas maneras, la tendencia que se observa en esta franja de población es al abandono de los estudios con el secundario incompleto y son muy pocos los que siguen estudios terciarios o universitarios; lo que se corresponde con el predominio de empleos de baja calificación en el mercado laboral local.

CUADRO 81: Población que no asiste según grupo de edad y máximo nivel alcanzado.

Grupo de Edad	Total	Nunca asistió	Primario		Secundario		Terciario		Universitario		Asiste
			Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	
Total	498	50	127	165	78	41	2	33	0	2	334
10-19	41	2	3	15	17	4	0	0	0	0	259
20-29	138	1	18	45	40	20	2	12	0	0	64
30-39	95	9	12	37	11	10	0	15	0	1	11
40-49	106	5	43	43	4	5	0	5	0	1	0
50 y más	118	33	51	25	6	2	0	1	0	0	0

CUADRO 82: Población masculina que no asiste según grupo de edad y máximo nivel alcanzado

Grupo de Edad	Total	Nunca asistió	Primario		Secundario		Terciario		Universitario		Asiste
			Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	
Total	240	19	41	92	45	25	0	17	0	1	154
10-19	20	1	1	7	9	2	0	0	0	0	123
20-29	69	1	6	23	20	13	0	6	0	0	30
30-39	51	3	5	22	10	3	0	8	0	0	1
40-49	50	4	11	23	3	5	0	3	0	1	0
50 y más	50	10	18	17	3	2	0	0	0	0	0

CUADRO 83: Población femenina que no asiste según grupo de edad y máximo nivel alcanzado

Grupo de Edad	de Total	Nunca asistió	Primario		Secundario		Terciario		Universitario		Asiste
			Incompleto	completo	Incompleto	completo	Incompleto	completo	Incompleto	completo	
Total	258	31	86	73	33	16	2	16	0	1	180
10-19	21	1	2	8	8	2	0	0	0	0	136
20-29	69	0	12	22	20	7	2	6	0	0	34
30-39	44	6	7	15	1	7	0	7	0	1	10
40-49	56	1	32	20	1	0	0	2	0	0	0
50 y más	68	23	33	8	3	0	0	1	0	0	0

CUADRO 84: Población por grupo de edad y condición de escolaridad según máximo nivel alcanzado en porcentajes

Grupo de Edad	de Total	Nunca asistió	Primario		Secundario		Terciario		Universitario		Asiste
			Incompleto	completo	Incompleto	completo	Incompleto	completo	Incompleto	completo	
Total	100	6.0	15.3	19.8	9.4	4.9	0.2	4.0	0.0	0.2	40.1
10-19	100	0.7	1.0	5.0	5.7	1.3	0.0	0.0	0.0	0.0	86.3
20-29	100	0.5	8.9	22.3	19.8	9.9	1.0	5.9	0.0	0.0	31.7
30-39	100	8.5	11.3	34.9	10.4	9.4	0.0	14.2	0.0	0.9	10.4
40-49	100	4.7	40.6	40.6	3.8	4.7	0.0	4.7	0.0	0.9	0.0
50 y más	100	28.0	43.2	21.2	5.1	1.7	0.0	0.8	0.0	0.0	0.0

CUADRO 85: Población masculina por grupo de edad y condición de escolaridad según máximo nivel alcanzado en porcentajes

Grupo de Edad	de Total	Nunca asistió	Primario		Secundario		Terciario		Universitario		Asiste
			Incompleto	completo	Incompleto	completo	Incompleto	completo	Incompleto	completo	
Total	100	4.8	10.4	23.4	11.4	6.3	0.0	4.3	0.0	0.3	39.1
10-19	100	0.7	0.7	4.9	6.3	1.4	0.0	0.0	0.0	0.0	86.0
20-29	100	1.0	6.1	23.2	20.2	13.1	0.0	6.1	0.0	0.0	30.3
30-39	100	5.8	9.6	42.3	19.2	5.8	0.0	15.4	0.0	0.0	1.9
40-49	100	8.0	22.0	46.0	6.0	10.0	0.0	6.0	0.0	2.0	0.0
50 y más	100	20.0	36.0	34.0	6.0	4.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

CUADRO 86: Población por grupo de edad y condición de escolaridad según máximo nivel alcanzado en porcentajes

Grupo de Edad	de Total	Nunca asistió	Primario		Secundario		Terciario		Universitario		Asiste
			Incompleto	completo	Incompleto	completo	Incompleto	completo	Incompleto	completo	
Total	100	7.1	19.6	16.7	7.5	3.7	0.5	3.7	0.0	0.2	41.1
10-19	100	0.6	1.3	5.1	5.1	1.3	0.0	0.0	0.0	0.0	86.6
20-29	100	0.0	11.7	21.4	19.4	6.8	1.9	5.8	0.0	0.0	33.0
30-39	100	11.1	13.0	27.8	1.9	13.0	0.0	13.0	0.0	1.9	18.5
40-49	100	1.8	57.1	35.7	1.8	0.0	0.0	3.6	0.0	0.0	0.0
50 y más	100	33.8	48.5	11.8	4.4	0.0	0.0	1.5	0.0	0.0	0.0

Recapitulando, sobre la situación de la mujer en el mercado de trabajo en la

que la igualación de la situación del hombre y la mujer es muy reciente, y cuando nos fijamos en la población mayor de 30 años ya podemos observar tendencias claras a una mayor instrucción formal de los hombres. De todos modos, se observa un bajo nivel de instrucción formal tanto entre hombres como entre mujeres, lo que se corresponde con la demanda laboral tradicional, centrada sobre trabajos de baja calificación en que la mayor parte del aprendizaje se realizaba en la práctica.

La destrucción de puestos de trabajo formales y la consiguiente expulsión de trabajadores redundó en un crecimiento del empleo ocasional local con una muy baja remuneración y una saturación en determinados rubros, principalmente la construcción entre los hombres y el comercio informal al menudeo entre las mujeres. El deterioro de los ingresos de los hombres, la inseguridad y el carácter fluctuante de los mismos impulsa una mayor participación de la mujer en el mercado de trabajo, pero predominan en este caso empleos con largas jornadas y muy baja remuneración.

En los hogares puneños se observa una tendencia al agrupamiento en hogares extensos, y en ellos la situación de la mujer tiende a sumar a las tareas domésticas del ama de casa la dedicación a tareas orientadas a la obtención de ingresos. Estos hogares extensos se forman predominantemente por la suma de tres y hasta cuatro generaciones en el mismo hogar y entre ellos cabe destacar la importancia de los hogares matrifocales, a los que deben sumarse las madres solteras que viven con sus padres (principal figura en los hogares extensos no matrifocales), ilustrando también la importante presencia de mujeres que están al frente del hogar, o que deben acudir al mercado de trabajo para afrontar la crianza de sus hijos en ausencia del padre.

En este contexto, los jóvenes, y entre ellos especialmente las madres solteras, se ven particularmente afectados. Hoy no cuentan con la posibilidad de replicar lo que fueron las trayectorias tradicionalmente seguidas por sus padres. La migración a centros urbanos del sur de la provincia y del país, si bien sigue siendo una opción presente, y que sigue la mayor parte de los jóvenes, se presenta hoy con un cuadro mucho más incierto que antaño, dada la magnitud de la desocupación y subocupación en todo el país. Esto ha llevado a que un mayor número de jóvenes permanezcan en sus localidades de origen y que haya aumentado la migración hacia los centros urbanos locales, llevando a un importante crecimiento de ciudades como La Quiaca y Abra

Pampa, así como un lento pero perceptible crecimiento de las localidades pequeñas donde se concentra la población rural.

Los jóvenes enfrentan presiones contradictorias. Por un lado se ven empujados a obtener un grado de instrucción más alto, debido a la falta de oportunidades de empleo y la creencia de que una mayor instrucción mejorará su posición en el mercado laboral. Sin embargo, como vimos, la demanda de trabajadores es escasa en la región y se concentra en empleos de baja calificación laboral (lo que en realidad es una característica provincial). Por ello, la falta de recursos y la percepción de la dificultad de conseguir un trabajo, aún con niveles mayores de instrucción formal, confluyen en el desaliento y ulterior abandono de los estudios.

Los desocupados de la Puna:

Las localidades rurales con una muy baja productividad de las explotaciones siempre encubrieron una situación de desocupación, en el sentido que muchas de las personas que trabajan o subsisten en las explotaciones lo hacen en tanto no tienen oportunidades de empleos remunerados fuera del predio. Sin embargo en los últimos años aumentó significativamente la presencia de jóvenes sin actividades concretas para realizar y que se limitan a esperar la oportunidad de hacer changas o trabajar en forma temporaria para el Estado a través de programas como el Plan Trabajar o el Plan de Emergencia Laboral. Incluso, en diversas localidades los desocupados están organizados o por lo menos nucleados informalmente alrededor de alguna institución que puede ser la Comisión Municipal, el centro vecinal o la parroquia.

"La organización de los desocupados empezó a trabajar en el año '97, apoyando los cortes de ruta. Es cuando más fuerte se pone el tema de los desocupados, una situación única en el país que es cuando en Jujuy hay 23 cortes que han paralizado a toda la provincia por la crisis que vivía. Después se pasó a crear las comisiones de desocupados en cada lugar, para ver cómo se podía, un poco dar salida a la situación..

Al principio sale un grupo, no recuerdo bien, estaba... uno de los gremios, el gremio de la escuela, dos o tres gremios. Gente que permanentemente había estado en cortes de ruta, y la gente no los apoyaba y... lo que ocurre es que en esta situación, la gente del pueblo empieza a llegar a la lucha, a sumarse y a sumarse como una cosa poco habitual ... y entonces se logra ya el diálogo con el gobierno; de los piqueteros con el gobierno... se logra... cosa que históricamente nunca nos había pasado, que el gobierno escuche a la gente que pide trabajo cara a cara, ¿qué era lo que pedían? ¿qué es lo que quieren?

Y ahí fue cuando se crea la coordinadora de desocupados, ese es el salto que damos los desocupados, de estar parados, inmóviles, a poder salir a la ruta y expresar

su bronca ¿no? porque... Por la crisis económica y política social que se estaba viviendo, entonces. Es una actitud de autodefensa... no se podía avanzar más. Después se crea la Coordinadora...

Te cuento todo esto, pero yo a este proceso no lo vivo, yo después lo analizo cuando pasa el tiempo, se arma la comisión en Abra Pampa y yo llego a formar parte de la tercera comisión de desocupados de Abra Pampa. En el mismo año, primero se arma una comisión provisoria, que en el mismo corte de ruta había que tomar el mando, cómo había que encarar, que ya no se podía dejar el tiempo que pase... y un grupo lo hace y se inicia con el tema de los Planes Trabajar que... que venía en ese tiempo como un logro ¿no? pero, que después, con todos los problemas que se arrastraban... pero no habíamos tenido una previa preparación en este campo que era totalmente nuevo para la gente, que ha decidido, se ha atrevido a tomar este... estas decisiones ¿no? Después se hizo una reunión, no sé en qué fecha también, pero todo en el 97, se arma una comisión, pero ya por votación de los resultados de Asamblea, ya no en el corte de ruta, una organización más democrática.

Después de eso, esta comisión encara ya directamente el asunto de los Planes Trabajar, y se encuentra, como te decía hace rato, con problemas ¿no? La falta de experiencia en este tipo de trabajo, la falta de preparación de las mismas personas, personas mayores, que no habían hecho nunca un trabajo de oficina, de papeles... En este tiempo se hacían los padrones de desocupados, en este tiempo fue cuando el gobierno lanza una beca, o un subsidio, ¿cómo le llaman?, a las personas madres de siete hijos para arriba, a personas inválidas, o a los abuelos les da una ayuda económica. pero... Esta es una opinión, ¿no? Nosotros cuando analizamos todo esto era porque venía octubre y se venían las elecciones. Y después de octubre estaban todos los problemas de vuelta. La gente había trabajado y no cobraba, la otra gente cobraba y no trabajaba, y esto por el sistema mismo que se emplea en la provincia, que es un sistema muy engorroso, muy lento, que ha jugado en contra de las organizaciones porque no les daba la posibilidad de remediar de una manera ágil lo que estaba pasando, que era evitar esto: que gente que estaba sin cobrar, trabajando y gente que está cobrando sin trabajar. Muchas veces después les han tirado el fardo sobre los mismos desocupados y ha causado un revuelo terrible eso, y ahí cae la segunda comisión, cae, yo llego en la tercer comisión. Llego cuando todo este problema estaba, y a nivel provincial estaba pasando lo mismo. A nivel provincial, la coordinadora provincial estaba en una crisis terrible, ya se venía todo el movimiento que se había gestado, toda la coordinadora que había estado en su momento, fuerte, había logrado tomar decisiones determinantes, en ese momento se venía todo a pique.

Yo entro en septiembre... creo... Yo llego ahí porque... Yo era uno de los trabajadores de los Planes Trabajar, y yo era uno de los que no cobraban, y como yo era uno de los que presionaban a los otros, "Bueno, ahora arreglá vos..." Y sin querer entré en algo que ha llegado a ser mi lucha y que ha transformado mi vida ¿no?. Porque me ha hecho ver muchas cosas que no veía, ver realmente cómo se trabaja en la Provincia en lo que afecta al tema social que realmente, me entristece mucho tener que decir que los dirigentes hacen muy poco y nada por la gente, porque realmente la política se ha ensuciado a tal punto que... estamos pasando por un momento de crisis porque ellos mismos son causa de eso, y... no sé qué es lo que va a pasar. Es lamentable tener que decir que lo que ha pasado hace mucho más antes que los que estamos pasando, y lo que estamos viviendo...

"-Hemos logrado que entren 250 personas en los Planes Trabajar. Aquí tenemos, por ejemplo, en este tiempo del Censo, los papeles que habían empadronado la otra Comisión que llegaban más o menos a 700 personas arriba.

Se ponían por ejemplo abuelos que no tenían a nadie, que estaban completamente desamparados. Se ponía a las madres solteras por otro lado, a los jóvenes que a los 20 años ya están buscando un trabajo, a... los jefes de familia desocupados, 700 personas censadas, y... la Asamblea llegaba a 300 personas, 400. Aquí tienen una sala(se refiere a la sala parroquial de Abra Pampa) pero... la gente tiene necesidad, la gente tiene ganas de trabajar."

"Y Uds tenían alguna idea, algún proyecto, alguna fantasía de lo que se podía hacer? ¿qué se les ocurría como alternativa a los Planes Trabajar?"

"Aquí hemos tratado de encarar, por ejemplo, el tema de proyectos productivos, cosa que ha sido una cosa muy difícil porque... vos producir aquí... cuando... ¿es cosa muy dura no?... porque, cualquier cosa que hagamos, vemos que en la frontera está más barato. Lo que sí tenía la idea también, era la de armar un centro donde tuvieran donde dejar sus hijos, para empezar a desarrollar actividades, yo diría ... de subsistencia. Tenemos que entender que el tema de los desocupados es una cosa muy compleja Vos fijate que venimos de una etapa, adonde nos han metido hasta el hueso de... recibir todo de arriba, el temas de las dádivas, ¿viste? durante tantos años... y ahora ¡no! ahora ... al revés.... Pero cómo hacés vos para cambiar todo esto... un modo de vida. Este modo de no participar, no porque no quiera, sino porque se le ha ido prohibiendo cada vez de distintas maneras, se ha ido entrando en un estado de... de que... pareciera que uno... por ejemplo cuando va a la casa de gobierno... pareciera que no es tuyo, y uno entra a esos lugares como si entraría a mendigar..."

Este testimonio corresponde a un dirigente de la Comisión de Desocupados de Abra Pampa, e ilustra la situación que viven los desocupados en la provincia. Su nucleamiento en organizaciones surgidas a partir del reclamo de puestos de trabajo, organizaciones que tienen potencialmente un alcance más universal ya que intentaron censar e incorporar a todos las personas que sufrían el problema de la desocupación y que por otro lado iniciaron una experiencia de organización conjunta y democrática, manejada a través de asambleas, siguiendo el modelo de las organizaciones sindicales. También se ve la apertura de estas organizaciones y sus dirigentes a la posibilidad de encarar proyectos de carácter productivo, en base a la idea de que serían los únicos capaces de brindar puestos de trabajo permanentes.

El siguiente testimonio corresponde a un grupo de mujeres desocupadas de los comedores de Abra Pampa, y refleja la situación de las mujeres y sus familias.

-Acá no recibimos nada, absolutamente nada, tan solamente venimos y cocinamos y nada mas, no recibimos ningún sueldo nada. Venimos a cocinar nosotros aquí para nuestros niños. Yo trabajé en el '99, trabajé en Punha, salió un proyecto y trabajé en Punha en cuestión de albañilería, de instalación de luz, revocando. Después ya no."

-Y usted?

-También. ¿Cuántos meses habremos estado? 4 meses, eso. Nosotros éramos de la comisión aquí, éramos de la comisión mixta, y la otra era representante general, y

entonces nosotros trabajábamos en el comedor y éramos de comisión y han valorado con ese trabajo, ve? Para ser de comisión tenés que perder el tiempo, tenés que hacer papeles, si no tenés que hacer en la cocina o si no tenés, vos tenés que salirte a buscar una docena de ropa o cualquier cosa para tener para comprar algo para los chicos, desde aquí apenas es la comida no es mas nada, por lo menos si falta ya para el calzado o de que te piden en la escuela, todo te hace falta, todo es plata, aquí el alimento para los chicos.

Y cómo hacen ustedes con su familia, sus esposos trabajan?

-No no tiene trabajo, estaba trabajando en la ruta caminera y lo dejaron cesante, dice que están haciendo. Yo estoy buscando trabajo. Presenté mis papeles a la municipalidad y me dijo que todavía no están los listados ..no llegan, no hay mas fuente de trabajo, que ya van a salir mas programas, ya van a salir proyectos para que las mujeres puedan trabajar y nunca, pero nosotros vemos que están trabajando 3 o 4 meses, trabajando una persona y después le vuelven a renovar ese contrato y entonces nosotros decimos que no valoramos nada la intendencia, porque si ellos no estuvieran meses, necesitamos, todos necesitamos, siquiera un mes, dos meses, tres meses, necesitamos nosotros, entonces que se ponga en el lugar, tres meses trabaje esta persona, y tres meses la otra fulana, quizás porque los hijos vienen creciendo y ya tenés que comprar una cama, comprar o hacerte una casa para que tu hijo pueda vivir un poco mas cómodo.

"Mi marido tampoco trabaja, lo dejaron cesante de la empresa pasajera, trababjan 3-4 meses ya los dejan cesante a la gente otra, cuando viene otra, entonces el cuando no tiene trabajo esta haciendo adobe en la casa para poder, llenose a cortar adobe y yo también he tenido que por lo menos ir a acarrear tierra en carretilla, para hacer cortar los adobes porque aquí la intendencia no te da nada, ni un camión de tierra, después presentas la nota tenés la nota, tenés que tener plata para el gasoil y si no tenés la plata para el gasoil tenés que hacerte hacer como sea. Viene también el carbonero, de abajo se viene y tiene que ir a llenar carbón, si hay alguna lavandería o si usted ve que hay alguna cosa tiene que ayudar, en alguna cosa, o el consiga una changa, para cargar la tierra o si no para hacer adobe ir ahí, y cuando no hay nada ahora viene el tiempo del frío y ya no se puede hacer nada, y ya en el invierno no hay trabajo, tan solamente lo que valoramos es en agosto a octubre nada mas y que se puede hacer adobe y ..de albañilería, ya viene la lluvia también, ya viene el verano entonces nosotros tenemos que aprovechar en agosto septiembre octubre juntar la platita, para mantenerse en los otros días, sino a juntar la mercadería para rato, comprar la ropa para los chicos, para que vallamos dandolés así despacio y eso es lo único que puedo decir, pero si no en este momento no hay trabajo y bueno si quedas al aire quedas.

-"Yo no, mi marido trabaja en la escuela."..

"- ¿Y usted trabaja?

-"Sí, yo sí. Yo me voy a llenar carbón, a embolsar al camión, viene el camión de abajo, con todo el carbón.....y vos tenés que llenar las bolsitas, por lo menos haces 100 bolsitas y te pagan \$2 y algunas veces al día te alcanzás a llenar 300-400 bolsas, si sos lerdo 100-150, apenas ganas \$3. Sino me voy a lavar ropa. También trabaja mi hijo mayor, el actualmente esta trabajando, y le paso un accidente y lo han dejado sin trabajo, así que no esta trabajando, el otro que tiene 18 años, el no puede trabajar porque si al trabajar le piden libreta de desempleo, le piden un montón de cosas y él no tiene porque el no ha trabajado en ninguna empresa, no ha trabajado nunca de donde va a sacar una libreta de fondo de desempleo para poder trabajar. Aquí también presente los papeles a la municipalidad, si quiera que les den un plan trabajar a ellos.

ni eso nos han dado ni a los chicos ni a nadie, ninguno de los dos pero son mis hijos, los tengo que aguantar en la casa, por ahí sacan mis changuitos para la ropa, pero para la comida los tengo que mantener yo, pero por lo menos para la ropa sí, ellos se van por ahí y ya sacan tienen para sus zapatillas pero para comida los tengo que aguantar yo.

-¿Ustedes creen que hay mas trabajo para las mujeres, que para los hombres?

-No, yo creo que no.

-Si, porque ponele pueden hacer una fuente de trabajo en lavandería, pueden hacer pan, o podemos poner una hilandería que todas tengamos.. .de aprender a trabajar y por lo menos aquí nosotros ya hemos agarrado un revoque, ya hemos revocado, ya hemos instalado luz, cuestión de varón para una mujer ponerse a trabajar no es nada difícil, vos trabajas en lo que hay, baste trabajar y que haiga la plata para tus hijos, pero si no hay trabajo de donde, por lo menos yo me arriesgo a todo, si me dicen que les valla a cortar unos mil adobes yo le corto, porque es una cosa que yo tengo que hacer porque gane plata para mis hijos, si me dicen valla a revocar yo les revoco. Y bueno si no hay trabajo ni para el varón, estamos iguales..si llegaríamos a un sueldo en la casa todavía podes mantener, pero si no llega a un sueldo en la casa...

Una familia del comedor 23 de agosto, de ahí era la familia ,y había comentarios y yo también no puedo decir esa persona se ha hecho, pero yo no se como ha venido la mano de eso, habían comentarios de que ellos se habían suicidado porque no tenían trabajo y los chicos ya pedían, había comentarios pero y no se como viene la mano de eso, decían que la madre estaba internada y los chicos están completamente abandonados, ayer mismo yo fui a reunión de catecismo de mi hija y pedían colaboración para que le den de ayuda mercadería.....quien estará a cargo de sus chicos no se"

Teniendo en cuenta la situación observable en los pueblos en los que se realizó trabajo de campo, en Cieneguillas hubo una comisión de desocupados que reunía a 90 personas y que tenía un titular que los representaba en La Quiaca, ante la parroquia. Posteriormente la organización se desarmó, pero de todas maneras hay una lista de desocupados inscriptos para los planes gubernamentales en la Comisión Municipal que incluye a 35 personas de Cieneguillas y 30 de Casira, sobre un total estimado de población de 60 familias y 337 personas (151 varones y 186 mujeres); es decir, la lista de desocupados representa el 19,3% de la población total del distrito.

En Rinconada hay una Asociación de Desocupados que se formó en el año 1999 que trabaja en asociación con la Comisión Municipal, el diácono del pueblo y la Comisión de Desocupados de La Quiaca. Sobre un total de 328 familias y 1470 personas, tienen registradas 89 familias desocupadas, es decir el 27,1 de las familias. Como no tienen registro de todos los distritos éstas representan en realidad el 62,2% de las familias de los distritos registrados. La mayor parte de los afectados son mujeres y jóvenes, muchos de los cuales se van de la zona para conseguir trabajo. Si bien se debe

tener en cuenta lo deficiente de estas estadísticas, las diferencias entre ambos distritos reflejan también el hecho de que una parte importante de la población de Rinconada la constituyen familias de ex mineros de los yacimientos cerrados en el departamento: Mina Pirquitas y Mina Pan de Azúcar.

Los registros de La Quiaca y Abra Pampa son previsiblemente más deficientes y muestran lo siguiente:

En La Quiaca la parroquia cuenta con un censo de desocupados fichados que suman 1000 personas, de los cuales más del 50% son mujeres jefas de familia.

En Abra Pampa, la Municipalidad cuenta con un padrón de desocupados inscriptos para el Plan Trabajar y el Plan de Emergencia Laboral, que suma 489 personas, 224 mujeres y 265 varones, de los cuales 171 habían sido incorporados a los planes mencionados hasta enero del 2001.

En este panorama resulta de primordial importancia identificar sectores que puedan promover empleo productivo y generador de recursos para la región. En el curso del trabajo identificamos tres sectores que con inversiones relativamente bajas pueden generar empleo productivo y a la vez un flujo de recursos hacia la región; sectores que aprovechan en parte los recursos físicos y humanos existentes en la región: estos son la producción textil, la producción de carne de camélidos y ovinos y el turismo. A estos se puede sumar la actividad minera en pequeña escala, pero ésta última, localizada y limitada a los sitios donde se encuentran minerales como oro aluvional o boratos, susceptibles de ser explotados sin grandes inversiones, y previsiblemente, con un menor impacto sobre el empleo. Cada una de estas actividades conlleva la posibilidad de desarrollar actividades conexas y la necesidad consiguiente de identificarlas y capacitar para ellas. Por ejemplo, el turismo implica la necesidad de capacitar en gastronomía, en guías de turismo, en hotelería y la posibilidad de proponer actividades conexas como desarrollo de expresiones artísticas, deportivas, organización de museos, etc. todas con sus actividades conexas. La capacitación en la producción de carne, implica la necesidad de modificar el manejo en los predios, separando para la faena a ejemplares jóvenes, y en la ciudad desarrollar también distintas capacidades ligadas a la presentación y conservación del producto, la elaboración de productos derivados como chacinados y fiambres, etc.

Desde la situación de los trabajadores, se encuentran distintas instancias de organización que pueden ser la base para iniciar estas actividades. En el campo (y también en las ciudades de la zona) aparecieron diversas organizaciones de productores, movilizadas por el interés de lograr una mayor rentabilidad del producto del campo y consiguientemente una mayor vinculación al mercado de sus economías domésticas. En las ciudades (pero, como veremos más adelante, también en el campo) hay organizaciones de desocupados, principalmente jóvenes, que se nuclean originalmente a partir de la necesidad de acceder a puestos de empleo temporario en el Estado (Plan Trabajar, Plan de Emergencia Laboral). Estas organizaciones combinan en general la actividad reivindicativa frente a las autoridades estatales con la búsqueda de posibilidades de un empleo rentable. Desde los municipios y desde distintas organizaciones no gubernamentales también hay actividades tendientes a cubrir este tipo de demandas y a impulsar iniciativas de autoempleo entre los jóvenes. En este marco la experiencia de la cooperativa Punha resulta de gran interés, representando para quienes se vincularon a ella no sólo un puesto de trabajo donde conseguir una remuneración, sino un espacio de crecimiento y realización personal. Frente a las dificultades económicas de la cooperativa, este aspecto ha desempeñado también un papel de gran importancia en el mantenimiento y consolidación del grupo. Y el grupo en actividad y trabajando también a representado un espacio de iniciativas innovadoras y de búsqueda de alternativas económicas viables para sus asociados y vinculados.

- "Cómo te integraste a la cooperatvia?

- "Primero, yo estaba en el hospital y de paso por mi casa después por la muni, vi la fila así de gente, de personas y después yo me acerque a preguntar y dijeron que era para el proyecto para Punha y entonces yo me he quedado ahí y me han anotado, al ultimo he quedado, me han anotado y me deben haber dicho que me venga para acá y bueno lee he dicho, vení para acá y esa tarde he venido y al otro día nada todavía y al otro día ya me fui al hospital a hacer la revisión y me han dicho que sí iba a trabajar y de eso me he venido a trabajar yo así.

- ¿Y ya sabia usted hilar?

- Yo sabia a mano a puska con eso estaba produciendo y ahora ya me entregaron la maquina ya hace 2 semanas y ahora estoy hilando a maquina, me gusta el trabajo así yo mas que estar en la casa mejor me vengo a trabajar. Estoy mas tranquila, trabajando aquí. Mas antes yo hacia tejido, medias, guantes, hilaba, así vendía y con eso nos criamos nosotros y ahora estoy aquí, estoy trabajando aquí.

Antes tenia campo, vivía con mi hacienda, tenia hacienda en el campo, pero ahora ya fallecieron todos mis padres, mi madre mi abuelita y yo me he venido para acá. Tenía mis chicos, el padre de ellos también se fue así que me dejo sola y yo me he venido aquí al pueblo y aquí lavando ropa y, así me he pasado. Ahora ha quedado mi prima con las llamas, las ovejas y cabras. Después acá en Abra Pampa, lavando ropa y

después me fui al campo, en el campo estaba trabajando medio año de ovejera, allá en Syate, después no, si no conseguía, mi changuito me ayuda por ahí se va y entonces ya me ayuda.

Ahora con la cooperativa me siento bien. Dice que van a pagar \$120 porque es por proyecto, por 4 me han dicho, por 4 meses. Aquí, me enseñaron a hilar, también en esto me han enseñado, toda la lana seleccionada tiene que ser del mismo color, seleccionar de un color aparte de otro color aparte, después bien limpio lavado todo, yo me acostumbro mucho a mi trabajo, yo ya termino de almorzar ya me preparo yo, tengo que ir a mi trabajo, cargo mis hijos y listo, a uno lo pongo en la espalda y al otro lo traigo caminando, me vengo tranquila, lo traigo aquí, espero a la chica de la guardería y ya los dejo en la guardería

-¿Y acá con las otras mujeres como se llevan?

-Bien yo me llevo bien, charlamos por ahí, reímos, estoy mas tranquila que en mi casa, en mi casa tengo que estar bien aburrida.

pero aquí no, aquí me siento tranquila, compartimos todo, me siento bien tranquila.

-¿Tiene hijos?

-Si por el primer hombre que tenia tengo 5 chicos, uno se lo ha llevado y 4 han quedado en mi poder. El que se fue tiene 18 años cumplidos, el toro tiene 16, el otro tiene 14 y el otro tiene 12 y el otro tiene 9, después el mas chiquito ese tiene apellido mío 5 añitos y después tengo 2 nenas para otro padre. la una de 3 y otra de 1 año y medio. El de 5 años no lo reconoció, no lo ha reconocido, lo dejó el mismo, el padre de los mas chiquitos, pero no lo ha reconocido así que yo he tenido que asentar la partida yo sola. El se ha ido a trabajar y dice que no ha vuelto y no ha vuelto y ya se me pasaba y ya se me pasaba el plazo y yo he tenido que asentar la parida sola.

El me andaba buscando, yo no lo tenia tanto... .porque yo estaba trabajando allá en Sayate de ovejera y yo me he enfermado y me he venido aquí, al hospital, y entonces yo salí del hospital yo estaba mas internada mas de 15 días o mas 20 días estaba internada en el hospital y salí de ahí y justo el me ha encontrado y ya me ha andado buscando, buscando... Y yo tenia mi hijito y mi prima me ha dicho que vas a hacer con el bebe, también había dos señoras que lo querían llevar a mi hijito y yo he dicho bueno porque a mi no me alcanzaba yo tenia varios chicos y ya no tenían al padre y a la madre y no me alcanzaba. Entonces el ha venido y ha dicho que no, yo voy a reconocer al chico y así ha dicho y yo me confié de él, pero después el se ha ido...

¿El trabaja?

-Changas nomás, changas hace, de albañil, de vaquero. Va a cuidar vacas por ahí.

Este testimonio nos muestra también uno de los modos de reclutamiento de nuevos trabajadores por parte de la cooperativa y también nos ilustra sobre la forma en que son incorporados y algunos de los diversos aspectos que el trabajo en la cooperativa representa para las mujeres, más allá de el vínculo estrictamente laboral y de el interés económico. Este testimonio corresponde a una trabajadora que se vinculo recientemente a la cooperativa, y ya se ve cómo va desarrollando un vínculo de pertenencia a la misma. Esta dinámica es importante en la consolidación y crecimiento del grupo, y es uno de los aspectos ausentes en algunos de los grupos vinculados, aspecto que como veremos es necesario tener en cuenta a futuro.

Este testimonio lo completaremos con el de una trabajadora más antigua que también ilustra sobre el tipo de relaciones establecidas en la cooperativa por las mujeres y el modo en que se desempeñan en ella.

- "... al principio mi marido trabajaba en mina Pirquitas, y después esa mina se ha cerrado y en el 90 me he tenido que volver para acá. Vine aquí y al año ya empecé con la cooperativa, pero hay por unos familiares me dijeron allá hay unas mujeres trabajando, hilando, tejiendo; y yo, como antes en el campo sabía tejer, hilar todas esas cosas, ya me he venido a ver... pero no era aquí sino era abajo, en casa de don Herman Zerpa, una casa de familia, fui a preguntar y me dijeron qué sabía hacer..hilar... Ellos estaban formados hacia dos años, era una asociación no era así una cooperativa. Yo integre ahí. Era la necesidad de que me obligaba a salir. me obligaba a trabajar y mi marido trabajaba en Pirquitas y ya lo dejaron cesante

-¿Actualmente su marido trabaja?

-Bueno actualmente no vive conmigo, ya son 3 o 4 años que esta fuera de casa y yo estoy sola...el se fue porque ya él tomaba mucho, no tenía trabajo, era malo, no se preocupaba nada por los chicos, entonces yo le dije 'no puedo más, después yo tengo una pensión de \$150 que por 7 hijos, esa me dieron en el '95 y esa cobro yo, y bueno cuando yo cobraba eso el veía que yo tenía ese dinerito y se quedaba tranquilo, no se podía, no podía trabajar, no podía dejar los chicos...hacer las cosas y así me separe en el '96 y el no quería separarse, hasta el año el quería volver"

Este testimonio relata también una historia que se repite con frecuencia, las separaciones o los problemas de pareja asociados a la desocupación y el alcoholismo del hombre. Muchas mujeres en la cooperativa lo atribuyen a la resistencia de los maridos a su trabajo fuera de la casa y en la cooperativa. Sin embargo al considerar los relatos de vida como el anterior, parece que más que eso es una imposibilidad de reacomodarse a la nueva situación y un agravamiento de problemas de relación que son anteriores. Lo que cambia es, por un lado la situación del hombre. Está mucho más tiempo en la casa, sin ninguna actividad para realizar y en una situación de desesperanza. Por otro lado la situación de la mujer. Antes como ama de casa, con el marido ausente durante las horas de trabajo y con pocos ámbitos de relación fuera de la unidad doméstica (salvo con mujeres con vidas similares a la suya). Ahora en el hogar: con menos independencia como ama de casa debido a la presencia constante del hombre, y con una mayor incidencia de violencia doméstica, que antes ya existía pero de forma más esporádica y controlada; y fuera del hogar: estableciendo vínculos con otros ámbitos (en este caso la cooperativa) que le permiten ver la posibilidad de desarrollar una vida más autónoma.

La producción textil

A pesar de su pérdida de importancia relativa, la elaboración de hilados de lana de oveja y fibra de llama y la elaboración de telas (barracán) y tejidos tradicionales rústicos se mantuvo como una actividad marginal, destinada en parte al autoconsumo y con una salida limitada al mercado, acotado por la afluencia turística a la provincia, también relativamente escasa. En este marco no está de más mencionar el interés que puede representar el apoyo y difusión del trabajo de artesanos individuales que destaquen por la calidad de su producción como parte de un plan integral de fomento de los textiles regionales.

Por lo menos desde la década del '80, se produjeron intentos esporádicos de fortalecer la artesanía local a través de la organización y capacitación de los tejedores y del mejoramiento de los canales comerciales. De las experiencias de organización y comercialización de la producción artesanal, la de mayor envergadura y ambición fue la de OCLADE (Obra Claretiana para el Desarrollo), llevada adelante durante la década del '80. La misma fomentó la producción de textiles tradicionales en toda la región de la puna, textiles que luego eran concentrados por la organización y vendidos, principalmente en Abra Pampa y San Salvador de Jujuy.

Hoy la organización ya no subsiste, el personal de OCLADE ha sido renovado y la actividad de apoyo y fomento de la producción artesanal fue abandonada, de allí que nos ha resultado imposible reconstruir con mayor precisión la historia de esta organización. Su principal impacto fue el de armar grupos de artesanos en diversas localidades de la Puna, y generar competencias de organización y comercialización entre los grupos implicados, si bien el retiro de la ONG (pensado originalmente como momento de transferencia de las responsabilidades a los grupos de artesanos) y la imposibilidad subsiguiente de sostener la actividad en el tiempo tienen también un impacto negativo al generar frustración y falta de confianza en las posibilidades de desarrollar la actividad.

En los años 1986 y 1987 OCLADE intentó también organizar una cooperativa de productores laneros destinada a acopiar la lana para obtener un mejor precio que el pagado localmente por las barracas. Sin embargo la cooperativa no fue capaz de

competir con las barracas que se mostraron capaces de pagar un mejor precio por la lana, lo que llevó a que los productores no entregaran su producción a la cooperativa.

En la actualidad se intenta fomentar y afianzar la producción textil local desde diversas organizaciones y con igualmente diversas visiones de las metas a lograr y de las formas de desarrollo posible de la actividad. Esta concentración de esfuerzos y de atención en la actividad textil tradicional se debe a que por un lado ya existe una tradición de trabajo en el sector, a que aprovecha una materia prima producida en el lugar y también a la existencia de un mercado conocido, dado por el turismo local.

Los proyectos menos ambiciosos son las capacitaciones en hilado y tejido de nivel muy básico y que no contemplan una ulterior organización de los beneficiarios, llevadas a cabo principalmente desde los niveles municipal y/o escolar. Estos actúan brindando a los jóvenes herramientas básicas de la producción textil, así como interesándolos por la misma. Sin embargo dejan librado a las posibilidades e iniciativa individuales su ulterior explotación y por ello su impacto en el sentido de modificar la situación del sector es prácticamente nula.

En otro polo, el proyecto más ambicioso por su envergadura es el de industrializar el proceso de hilado, encarado en la actualidad por la CODEPO (Corporación para el Desarrollo de la Cuenca de Pozuelos), organización que nuclea a productores ganaderos de esa región. A tal efecto, en la actualidad se están construyendo dos galpones para acopio de lana y producción del hilado en la localidad de Cieneguillas, departamento de Santa Catalina. Puede implicar la generación de una demanda sostenida de fibras animales y contribuir en ese sentido a generar un nuevo mercado para los productores ganaderos de la región, sin embargo su impacto a nivel de generación de fuentes de trabajo en el sector será menor, dada la incorporación de maquinaria de alta productividad.

Otro proyecto digno de mención es el de las Warmis, las mismas se concentran en la promoción y capacitación en hilado y tejido, con un amplia cobertura geográfica en toda la Puna. A las actividades de capacitación suman el otorgamiento de créditos rotativos a los interesados en emprender actividades textiles y como proyecto futuro, el acopio de tejidos para su venta ulterior de modo de facilitar el acceso al mercado por parte de las artesanas capacitadas por ellas.

Finalmente la cooperativa Punha representa una experiencia innovadora en el sentido de haber reunido el trabajo de varios artesanos y artesanas, en un esfuerzo por mejorar la calidad del producto y ganar nuevos mercados para la producción textil puneña. Estos últimos emprendimientos, y especialmente el último, tienen una importancia especial en la generación de empleo productivo, y su éxito podría significar la generación de una actividad rentable para la Puna con un alto impacto en la generación de empleo como en la distribución de los ingresos de la misma. La actividad textil por una parte consume la producción de lana de los pequeños productores ganaderos de la región, por lo que un incremento de la misma, significa un mejoramiento potencial de los ingresos monetarios de los productores ganaderos. Por otra parte, mantenida a nivel artesanal, genera una importante demanda de trabajadores para la preparación del hilo y la elaboración de los textiles. El aspecto crucial está dado por la necesidad de trascender el estrecho marco del comercio provincial. Nos centraremos en el análisis de la cooperativa Punha.

La cooperativa Punha.

Durante los meses de febrero y marzo del presente año hicimos un trabajo de observación y seguimiento de las actividades de la cooperativa y sus grupos vinculados en La Quiaca, Cieneguillas y Rinconada. Los mismos incluyeron reuniones y entrevistas abiertas con grupos de socios y socias y entrevistas estructuradas con socios, socias y personas pertenecientes a los grupos vinculados.

La cooperativa Punha tiene en la actualidad 51 socios, 46 de los cuales residen en Abra Pampa y 5 en Maimará, esto la convierte en el principal empleador privado de la ciudad de Abra Pampa. Fuera de los socios, en los momentos en que hay pedidos de tejidos, se suma una importante cantidad de personas que trabaja temporalmente. Esta modalidad ha funcionado hasta ahora como forma de reclutamiento de nuevos socios, ya que luego de trabajar junto a la cooperativa en campañas específicas, los trabajadores deciden su incorporación a la misma, a la vez que desde la cooperativa se evalúa el desempeño de aquellos que se acercaron; es el período en que los potenciales nuevos socios “están en salmuera”, según la gráfica expresión utilizada por los socios de la cooperativa.

La cooperativa elabora textiles artesanales de muy buena calidad, tanto tejidos de telar como tejidos de aguja. La calidad del hilo que producen, tanto por textura y resistencia como por color, así como la variedad y calidad de diseños que ofrecen diferencian claramente el producto de la cooperativa Punha de los tejidos artesanales tradicionales. El lavado, descordado y desmotado cuidadosos aseguran un hilo suave y evitan la picazón, característica de los tejidos tradicionales de llama. El desmotado y descordado a mano (lo mismo que la esquila a tijera) evita la rotura del vellón, produciendo un hilo más resistente que el tradicional, a la vez que se diferencia del hilo industrial porque no produce la gran cantidad de pelusa característica de este último.

La capacidad para incorporar rápidamente nuevos diseños le ganó la posibilidad de salir a nuevos mercados, en particular a Buenos Aires, donde hicieron una primera venta que podría calificarse de “experimental” y ahora tienen abierta la posibilidad de exportar un lote a los Estados Unidos. Estos pasos son importantes ya que muestran la capacidad que puede tener el sector para expandirse, sin embargo en estos pasos que están dando la cooperativa no ha superado totalmente la dependencia de la intermediación por lo que sus productos se venden sin marca propia, lo que significaría un paso más en el mercado.

Reseña histórica de la cooperativa.

La reseña histórica de la cooperativa la reconstruimos principalmente a partir de los registros escritos en las memorias y los libros de actas, complementando esa información con entrevistas hechas a socios de la cooperativa que nos permitieran entender mejor el sentido de los escritos.

La cooperativa empieza a gestarse en el año 1990, cuando un grupo de hilanderas se suma a la Asociación Punha (Por Un Nuevo Hombre Americano) a fin de brindar cursos de capacitación en hilado. La Asociación se había formado un año atrás como una asociación de fomento impulsada desde la intendencia de Abra Pampa, teniendo como primera meta la instalación de una antena comunitaria para la recepción de ATC y el apoyo a estudiantes de bajos recursos mediante el otorgamiento de becas.

“Tres cursos que se dictaban, uno era de Selección y tipificación de la fibra de lana, otro era Diseño de artesanía, y otro era Tejido. El de Tejido no lo hice. Era el programa EMETA para futuros capacitadores, Diseño lo dictó el profesor René Olguín. Él fue sintético, dio la base, pero no lo entendí claramente. Y el curso de

hilado, una señora de aquí, Mercedes Cayo, esa señora trabajaba en el Inta. El otro curso: selección y tipificación, el Ing. Hugo Lamas.

LoS coordinaba una mujer que trabajaba en la Universidad, doña Herminda se va a acordar... Y después, como decía, para futuros capacitadores, doña Herminda era la Coordinadora Zonal y ella propuso los capacitadores: Fuimos Hugo Sumbaino para telar, y yo fui en Tejido a dos agujas.

Mire, si hay changos por los que yo voy a dar, son esos cuatro changos: Hugo, Daniel, Rafo y Miguel. Ellos han chupado frío y han lomeado... Sobre todo ese primer salón, donde ahora se hace el lavado... Eso lo han hecho los muchachos de la Juventud Peronista, porque con la Juventud Peronista se armó este grupo. Por eso hasta el día de hoy Ud. va a escuchar que los de la Cooperativa PUNHA son peronistas. ¡No es verdad! Eso lo hemos dejado de lado ya en el 96; 97.

Justamente: Julio Ceballos, Erman, movilizaron a la Juventud Peronista de esa época para formar la Asociación... La cooperativa ha sido escuela para todo el mundo, porque ahí todos hemos explicado nuestras experiencias, todos hemos explicado nuestros puntos de vista, hemos discutido, nos hemos distendido. Por ahí nos hemos enojado, nos hemos ido quince días y hemos vuelto. Por ahí hemos llorado, las mujeres, yo me acuerdo que hemos llorado: “Por qué me han dicho así, qué se creen...”, pero han vuelto. Uno que otro nos hemos ocupado de hablar, de arreglar las partes: “Venite, si él no te quiere, nosotros sí”.

Es en esos cursos de capacitación que se forman las primeras artesanas que darán origen después a la cooperativa y que se fijan las que hoy son conocidas como “normas Punha”, es decir, los procedimientos en la preparación de la lana y el hilado que aseguran un hilo de buena calidad. El testimonio también expresa claramente cómo las actividades de hilado y tejido, inicialmente impulsadas “desde arriba”, por el municipio con la ayuda de un grupo de técnicos, pronto fueron asumidas e impulsadas por los grupos de artesanos que se involucraron en ellas. Todos los artesanos hombres nombrados en el testimonio hoy ocupan lugares importantes en la cooperativa, no así las mujeres, que salvo excepciones permanecen en un segundo plano respecto a los hombres.

A poco de iniciar su actividad el grupo de artesanos obtuvo un subsidio de OXFAM (una Organización no Gubernamental belga) con el que se construyó el primer salón de la cooperativa (aún en uso como salón de hilado) y se compraron las primeras máquinas de hilar y los primeros telares. Hasta el '92 con una actividad incipiente, la cooperativa sumó a las capacitaciones en hilado capacitaciones en telar, incorporando en este caso a hombres (el tejido en telar es tradicionalmente una actividad masculina en la puna). En 1993, la actividad de los artesanos decayó, así como la de toda la asociación, por la aparente falta de perspectivas a futuro. En ese período la cooperativa

no pudo afrontar un pedido de envío de muestras de pulóveres a Europa debido a su baja capacidad de producción.

Muchos de los varones se acercaron inicialmente para trabajar en la construcción del salón de lo que luego sería la cooperativa, luego se volcaron a las actividades textiles, en el manejo de los telares.

“Yo, comencé como hilandera por el ‘92, cuando acá no había nada. Cuando el único taller era el del frente, donde ahora lavan. Y bueno... alquilábamos en esa época en el centro, era un salón como este que le faltaba....donde estábamos todos.... tejedoras, hilanderas, de todo un poco. Hasta la merienda tomábamos ahí. Así pasábamos el ‘92, ‘93, ‘94 y en el ‘94 más o menos nos fuimos a descansar un tiempo de verano porque no había mucha entrada, ni venta, ni nada y bueno... nos separamos todos u durante muchos meses.

“Antes del ‘92 yo era negociante. Vendía artículos de negocio, o sea que vendía calzados, zapatillas, ropas; acá en Abra Pampa y mi renta era buena. ¡Para qué le voy a decir que no! Pero un día escuché donde daban un curso de hilado, tejidos artesanales y me ha interesado eso y me vine a ver y bueno... me quedé. Sabía hilar ya, porque cuando trabajaba con negocio, trabajaba haciendo un poquito de hilo también y hacía mantas”.

Tanto el primer testimonio como el segundo, atestiguan el valor que para los asociados y asociadas tiene la cooperativa, más allá de su valor como fuente de empleo y de ingresos, como ámbito de realización personal y de contención afectiva.

Desde 1994 la actividad se renueva con mayor fuerza por medio de créditos del Plan Social Agropecuario, y más adelante de capacitaciones productivas encaradas en el marco del Proyecto Joven. Ya entonces se empieza a pensar en conformar una cooperativa de trabajo, la que finalmente se constituye en agosto de 1996, contando inicialmente con 28 socios.

“El iniciador de eso fue Julio Ceballos. Porque teníamos que encontrarle una salida económica. No íbamos a vivir siempre del dinero del Oxfam, ese era el punto de partida. Teníamos que encontrar un canal, una vía comercial. Y viene Julio Ceballos y nos dice que es probable que podamos mandar unos 15 pulóveres a Suiza.

“Se seleccionaron muy bien los hilados, en esa parte estaba Margarita, la esposa de Erman. Todo era más celosamente controlado en aquella época. Ella recibía la fibra, daba a lavar y desmotar y entonces mandaba a las hilanderas con el vellón para acá. Yo era la encargada del hilado. Y también de mi dependía cómo salía el tejido. Margarita era bien celosa de lo que estaba a su cargo y yo también. Los pulóveres pasaron todos los controles de calidad y mandamos. Ellos pagaron los \$60, aunque después se quejaron que el precio era muy alto. Pero nosotros ya sabíamos que estábamos en condiciones de exportar mercadería de buena calidad. Ese fue el gran pechazo, y de ahí empezamos con más ganas.

“Por eso le digo. A nosotros no nos interesaba cobrar. Los changos... me acuerdo que lo que ellos pedían era que les llevemos yerba, azúcar... que les paguemos la garrafa... Y en el invierno les comprábamos leña para la estufa. La vivienda de ellos era ese salón

“Con Suiza nos agarraron por el lado de la cantidad. Y nosotros no podíamos producir tanta cantidad como nos pedían los suizos. Ellos nos iban a incluir en una publicación de propaganda. Iban a mandar a no se cuántos países de Europa, ofreciendo nuestros pulóveres”.

“...para el 92, doña Herminda consigue enviarnos a la la Feria de Artesanías de Córdoba, con unas personas que también eran artesanos, con la familia Rivera, que eran peleteros . Y nos fuimos con Hugo Sumbaino.

“Y hemos vuelto, y hemos pagao nuestras cuentas. Me acuerdo que debíamos la luz, debíamos un montón de cosas, hemos pagado todo.

“Así que nos fue muy bien, y ese fue el segundo impulso que tuvimos para saber que las artesanías que estábamos haciendo se podían vender, que lo que estábamos haciendo valía la pena.

“Así que más ganas nos daban de hacer. Por eso es que no nos separamos. Seguimos... Y venía gente, se quedaba un tiempo, no recibía el dinero que quería a fin de mes, se capacitaba, trabajaba, se iba. Y siempre quedábamos los mismos: los que habíamos comenzado. Hasta que en 1992 se agregan estas chicas que son la segunda camada y ese es el grupo más grande, ya le digo : Agueda Quispe, Eugenia Gutiérrez, Hilda Urbano, Alicia Quiroz... (interrupción)

“En el 92 se crea la cooperativa con esas 30 personas pero éramos 17 los que trabajábamos”.

A lo largo de su historia la cooperativa se benefició de diversos planes gubernamentales, especialmente planes de capacitación que permitieron apuntalar la producción textil. Estos planes sirvieron a la cooperativa para formar grupos de artesanos capacitados para trabajar con el grado de calidad que exigían , al mismo tiempo que subsidiaron la permanencia de la empresa dado que los ingresos por ventas de artesanías eran muy irregulares. Inicialmente la cooperativa vendía en ferias artesanales de la provincia y salían a ferias de otras provincias con las que se habían contactado a través de la Dirección Provincial de Turismo. En 1997 los cooperativistas construyeron Huayco Sonko, una boca de expendio situada en Maimará, en la Quebrada de Humahuca, zona con un tránsito de turistas mucho mayor al de Abra Pampa, con ello sumaron las dos bocas de expendio que tienen hasta la actualidad, sin embargo tanto en Abra Pampa como en Maimará la llegada al público es muy limitada.

“Después de esa primera vez que fuimos a Córdoba, ya Hugo empezó a pensar que podríamos ir a Jujuy. Pero no había dinero, así que dependíamos de Julio Ceballos y su gestión, de doña Herminda y su gestión. Pero poco a poco empezamos a salir adelante ... Ya no recuerdo cuántas veces fuimos. La cuestión es que nos empezaron a frenar por otro lado porque la DGI ya pedía las facturas, y nosotros no teníamos nada

“... después nos surge una invitación como entidad a la que favorecía el CFI, para ir a Mendoza a la Feria del CFI. A partir de ahí ya participamos en otras ferias del CFI. O sea, cuando se invita microempresas, también se invita a Cooperativa PUNHA. En Córdoba también. Un año lo mandaron a Hugo a Córdoba, no se con quién fue, y allá sacaron un premio, vino contento el chango, sacaron un premio por las telas tejidas en telar

“Después las chicas fueron a otras ferias, empezaron a salir. A la primera que salieron fue a una feria de Jujuy. A esa feria de los artesanos que se hacía antes en el atrio de la catedral.

“Con Daniel Sumbaino fuimos a la selección de artesanos que iban a representar a la provincia de Jujuy en Cosquín, la selección se hacía en Palpalá, y salimos seleccionados. Yo fui a Cosquín y pasé unos días hermosos. No me acuerdo qué año fue. Ahí ganamos una mención de honor para los artesanos de la cooperativa. Así que... ya poco a poco nos hicimos conocer. Ya los mismos artesanos de Jujuy nos conocían, ya sabían que existíamos, ya nos invitaban”.

“En el 95, tuvimos la suerte de ser capacitadores en la Red de Formación Profesional, gracias a Rosario Quispe. A partir de ahí ya empiezan los proyectos de capacitación y llega Proyecto Joven. (...) el hecho de ingresar en Proyecto Joven, para nosotros fue invertir. Invertir, invertir, invertir, invertir. Y primero, cantidad de máquinas para que hilen, así que toda nuestra ganancia iba ahí.

“...ese fue nuestro despegue... Y a partir de ahí empezamos a vivir de las capacitaciones. ... de ahí ya nos largamos... ya una vez que capacitamos acá, no recuerdo cuántos lugares fueron. Y fue una aventura para todos, para todos fue una aventura. Los changos comenzaron a salir para aquí, para allá, a conocer los lugares, a relacionarnos con gente como nosotros, a hablar, a negociar”.

Dadas las características de la comercialización, era común la acumulación de stocks y el transcurso de meses sin registrar ingresos por ventas suficientes para afrontar el pago de anticipos de retorno. Esos baches fueron frecuentemente cubiertos por las actividades de capacitación. Un salto cualitativo en la comercialización se dio en el año 2000 a través de la venta de ponchos a la firma Cheekis de Buenos Aires, no tanto por la magnitud en términos cuantitativos sino por el hecho de haber accedido a una venta en Buenos Aires, adecuando el diseño de los tejidos a la demanda. Este antecedente está en vías de superarse ampliamente este año mediante una exportación de ponchos a los Estados Unidos, que de concretarse llevará a que por primera vez la cooperativa pueda solventar totalmente sus gastos operativos y perciba un ingreso razonable para sus socios a través de la venta de tejidos.

Los hombres de la cooperativa tienen una posición prominente sobre las mujeres, en la ocupación de puestos de autoridad: los dos presidentes que tuvo la cooperativa fueron hombres (Herman Zerpa, primero y Miguel Cruz, después). La

ocupación de puestos de dirección y decisión, como la dirección del departamento de planificación a cargo de Herman Zerpa, el de producción a cargo de Hugo Sumbaino o el de Asuntos Sociales, a cargo de Daniel Sumbaino. Desde el inicio de la cooperativa las mujeres conocieron dificultades especiales para su desempeño en la misma, dificultades que siguen hasta el día de hoy. En particular, el trabajo fuera de casa y en un colectivo formado por hombres y mujeres motivaba la resistencia de los maridos.

-Pregunta: En esa época, ¿qué beneficios otorgaba la cooperativa?

-Respuesta: ¿Sabe cuál era más que nada? El que las señoras puedan llevar un poco de dinero a sus casa. Porque aquí en la puna está muy asentado el machismo. Los maridos dicen lo que tienen que hacer las mujeres, y a los maridos les chocaba que las mujeres estén tantas horas fuera de su casa. Quién más, quién menos, las mujeres tenían problemas con sus maridos. Y yo por ejemplo, me enteraba porque se lo contaban a las compañeras. “¿Sabe por qué no viene a hilar? Porque su marido le ha pegado, porque ha tenido problemas con su marido” Y esas situaciones a mi me herizaban los pelos..

“los maridos, el principal argumento que decían era este: “Y cuánto ganás ahí para que vayás a perder el tiempo tantas horas. A ver, decime cuánto traes al mes . Cuando hay plata te pagan, si no hay plata te la tenés que aguantar. Para que no te paguen, mejor dejá eso y venite a la casa de vuelta. Vení a cuidar los chicos, vení a hacer esto, vení a hacer aquello...” Y yo, recuerdo que muchas veces pensaba: “Y cuántos maridos de estas señoras andan tomando y malgastando su dinero”.

Esta es una de las razones que limitan la participación de las mujeres en las actividades de la cooperativa, afectando también sus posibilidades de acceder a puestos de dirección en la misma, a ellas podemos sumar estos otros factores: la necesidad de repartir el tiempo entre el cuidado del hogar y las tareas de la cooperativa, el nivel de instrucción formal relativamente bajo de las socias que trabajan en el hilado y el tejido (hay otras socias que tienen título de maestras, pero que prácticamente han dejado de tener una participación activa en la cooperativa por su dedicación a la docencia), que las lleva a sentir que no están en condiciones de asumir puestos de responsabilidad, finalmente, otro factor puede ser el que los socios activos más antiguos son varones, y que haya un criterio de valorar la antigüedad relativa de los socios a la hora de elegir autoridades.

“... en un principio, para mi, fue muy difícil acá en la cooperativa. Porque yo de antes trabajaba y mis días eran también así. Siempre fue muy difícil y yo tenía que ausentarme antes, 1 ó 2 días y lo mismo aquí. Tenía que organizarme en mis cosas, en mi casa. Así tengo mis días de lavado, mis días de limpieza general y en esos momentos no participo de la cooperativa. Por ejemplo, hoy no vengo a la mañana pero vengo por la tarde.

“...los chicos en verano mas los tengo en la casa, en la época de la escuela los mando y van todos en la mañana. A ese problema nosotros lo hemos tomado en cuenta desde el principio. Con los chicos y el tema de no dejarles por el tema de que tenemos aquí la guardería. Nosotros no somos una empresa donde nunca permitimos un chico. El chico es libre de venir a la cooperativa, la madre le puede traer. Tenemos el comedor también, la madre también puede comer en el comedor. Aporta, por supuesto, los centavos que le corresponde. Hay madres que aquí, por ejemplo permanecen todo el día, son madres solteras... y hay otras que por ahí el marido trabaja lejos. Entonces están ellas... y saben que los chicos pueden venir. No les dejan solos las madres en la casa. Y la guardería funciona de 14 a 19 horas. En esa época los chicos están siempre en la cooperativa”

Este testimonio muestra cómo independientemente de las presiones de los maridos, las mujeres se ven constreñidas por la necesidad de atender a sus hijos, la cooperativa trató parcialmente este problema con la incorporación de la guardería, sin embargo sigue en pie la mayor limitación de tiempo para las mujeres. El siguiente fragmento de entrevista ilustra la manera en que las mujeres se sienten disminuidas por su menor nivel de instrucción formal (y presumiblemente además, por los roles que tradicionalmente ocuparon frente al hombre en distintos ámbitos, incluida la cooperativa).

“Nunca se postulo ninguna mujer para presidente?”

- *“No, no. Me decían muchísimo la gente que quería que sea yo el presidente. Y yo no me animaba, no me animaba por el tiempo que exige muchísimo. Porque ser presidente te requiere salir mucho mas pero es... casi como la tesorería, pero no tuve el coraje de serlo. Pero creo que todas querían que yo fuera y bueno... este año dicen lo mismo pero no creo, no se si me animo es según lo que sueño todas las noches.*

“Y por qué no te animás?”

- *“Y no se... no me hayo capaz.*

“Y si una mujer fuera presidente de la cooperativa pensas que sería respetada igual que un hombre?”

- *“Yo creo que sí. Creo que no hay diferencia y capaz que sea mejor también. Porque ayudaría mejor a ver el tema de las mujeres. Porque aquí somos 80 % mujeres y 15 varones. Y eso mejoraría el ver el problema de las mujeres.*

“Y cuál sería el tema de las mujeres?”

- *“Ver todo lo que ellas necesitan, o lo que son capaces de hacer o hacerles crecer más.*

“Y qué se podría hacer para ello?”

- *“Y creo que más que nada capacitarlas en el tema de organización, el tema mismo de crecimiento de nosotros mismos, la mayor parte de los que estamos tenemos escasos estudios, no? No tenemos. Eso nos saca desventaja y tiene que ver con no querer estar al frente”.*

Este fragmento además de reflejar una cierta desvalorización muestra también la demanda de cambiar esa situación a través de la promoción y el impulso de las mujeres de la cooperativa.

Finalmente recordemos que la cooperativa surge en gran parte impulsada desde la municipalidad por el intendente Julio Cevallos y que en su formación le cupo un papel prominente a Hermán Zerpa. Herman fue el dirigente indiscutido hasta el año 1988 en que dejó la presidencia para trasladarse a Maimará, y ese período la autoridad estuvo fuertemente concentrada en su persona. Luego lo siguieron socios que habían estado en la cooperativa desde el inicio y que habían colaborado activamente en la dirección de la cooperativa durante su mandato, de estos los socios que permanecían activos eran varones, mientras las mujeres que habían ocupado un lugar preminente en los primeros años de la cooperativa, no eran socias activas. Este factor, menos ligado al género y más a las trayectorias personales de los socios, también puede ayudar a explicar las posiciones respectivas que hoy tienen varones y mujeres en la cooperativa.

Estructura organizativa de la cooperativa

Hasta el año 1998 la estructura interna de la cooperativa era sumamente simple, ya que bajo las autoridades formales del Consejo de Administración se ordenaba todo el trabajo de producción, aunque con una delegación muy fuerte de la toma de decisiones sobre la figura del Presidente. A partir de entonces la cooperativa organizó sus actividades en departamentos con una estructura más compleja que permitió descentralizar decisiones y repartir responsabilidades. En la actualidad la cooperativa se organiza de la siguiente manera:

La dirección es responsabilidad del Consejo de Administración compuesto por Presidente, Secretario, Tesorero, 4 Vocales y 1 síndico. Por debajo del Consejo de Administración se encuentran los Departamentos, que son 6:

Departamento de Producción, a su vez dividido en 4 secciones: Hilado (20 integrantes), Tejido y Terminaciones (5 integrantes), Teñido (5 integrantes) y Telares (12 integrantes)

Departamento de Comercialización, que además de la venta se encarga de controlar los movimientos de la producción entre las distintas secciones y del pago a los socios por el trabajo realizado (2 integrantes).

Departamento de Construcción, tiene a su cargo la construcción y reparación de las máquinas que se utilizan (2 integrantes).

Departamento de Planificación, que tiene a su cargo fundamentalmente las vinculaciones con la red Puna y la organización de actividades de capacitación (1 socio y 2 asesores externos).

Departamento Social, tiene a su cargo una guardería, 7 comedores infantiles y coordina la actividad de los promotores de artesanía (6 integrantes).

Departamento de Capacitación (4 integrantes): tiene a su cargo la realización de las actividades de capacitación, y la coordinación del trabajo de capacitadores.

Los Departamentos se reúnen una vez cada 15 días con el Consejo de Administración, el número de integrantes de cada Departamento y/o sección es sólo aproximado ya que los socios pueden desempeñar diversas funciones según los requerimientos del momento.

Departamento de producción:

El análisis del funcionamiento de los departamentos y las secciones se realizó en base a la observación de las actividades diarias y entrevistas con las/los trabajadoras/es más experimentados de cada sección.

Sección hilados

El número de hilanderas en el taller es variable, muchas veces no superan las 13 hilanderas, pero hay entre 20 y 25. El taller cuenta con 31 máquinas de las cuales 7 son eléctricas (incluyendo una torcedora) y el resto son a pedal. Cada hilandera tiene asignada una máquina y cada una decide su horario de trabajo, el requisito para que a una persona le asignen una máquina es su compromiso de concurrir a trabajar todos los días.

“...cada una se pone su horario... Una horita a la mañana, dos, tres horas a la tarde... Ahora hay seis o siete que están efectivas trabajando, pero se juntan trece... También depende si hay lana para hilar..”.

Como vimos esta flexibilidad en los horarios responde a la necesidad por parte de las mujeres de compatibilizar su dedicación a la cooperativa con las demandas de su hogar.

Hacen tres calidades de hilo, según lo indique la encargada, a saber, de más grueso a más fino: telar grueso, dos agujas, telar fino. A veces se hace un hilo más delgado todavía para emplear en máquinas de tejer. La dificultad y el tiempo empleado aumenta a medida que el hilo se hace más fino porque la mayor tensión aumenta el riesgo de rotura. La remuneración es la misma para las tres calidades de hilo, a \$20 el kilo.

El primer paso es la clasificación del vellón, descartando la fibra de las “garras”. Luego se separa la fibra seleccionada en motas de 50 gramos. Se lavan en piletones con jabón en polvo y se enjuagan con suavizante. El enjuague lleva de 9 a 12 aguas. Pasan a la secadora centrífuga (las motas se colocan cuidadosamente en unas bolsitas de lienzo). Luego se coloca todo el vellón en las “camas” donde se sacude y se extiende. Después empiezan el desmotado y el descerdado que son la parte más lerda. El desmotado consiste en arrancar de la fibra con las manos cada motita apelmazada o enredada. Descerdar es separar una por una cada cerda que está mezclada con la lana para lograr un hilo muy suave. El lavado se hace de una sola vez, se lava el vellón entero, y les insume toda una jornada. El desmotado/ descerdado se hace en la medida que se va a ir hilando para que no se les enrede la lana. El desmote diario de 50 a 100 gramos, junto con la preparación de la “mecha” para empezar a hilar, les lleva alrededor de una hora. El hilado propiamente lleva una hora los 50 gramos en máquinas eléctricas. Finalmente se hace el torcido, se prepara la madeja y se hace un último lavado. La mayor producción diaria de hilo registrada en la cooperativa es de 600g diarios. Los registros tomados durante el trabajo en Abra Pampa señalan que lo típico es una jornada de lavado, seguida de diez jornadas de aproximadamente cuatro horas y media diarias como mínimo con una producción diaria de 100 g de hilo; aproximadamente cincuenta horas de trabajo para obtener un kilo de hilado. Otras hilanderas tienen un rendimiento menor

El rendimiento aumenta con las máquinas eléctricas. Sin embargo las mismas también podrían mejorar el rendimiento con un mejoramiento de los motores, que después de una hora de trabajo deben dejarse enfriar durante 15 o 20 minutos.

Sección teñido:

En esta sección trabajan 5 mujeres. El teñido se hace en caliente con tinturas naturales. Se utilizan tachos de 100, 70 y 50 litros y un braceró de hierro, utilizando carbón como combustible. La remuneración es de \$3 por kg. de lana teñida, y en un día se pueden teñir hasta 20 kg. de lana. El problema principal que se presenta en esta sección es la peligrosidad del trabajo y lo penoso de levantar las pesadas ollas con agua hirviendo, pero en ella se pueden obtener remuneraciones sensiblemente mayores a las que se obtienen en el hilado.

Sección telar:

La cooperativa cuenta con 12 telares, y hay 12 teleros, 10 varones y 2 mujeres. En los telares se hacen ponchos, frazadas, alfombras, mantas, telas, fajas, etc. Tomando como eje los ponchos, en dos jornadas de 8 horas se pueden hacer hasta 10 ponchos, a los que hay que sumar el tiempo dedicado a la preparación de la urdimbre y de los ovillos. Cada poncho se paga a razón de 2,75\$.

Tejido y terminaciones.

Las tejedoras concurren a la cooperativa 3 veces por semana y muchas llevan el trabajo a su casa. Rara vez superan las 5 hs. de trabajo por jornada. Cobran por prenda. Tomando como ejemplo una bufanda chica, la misma lleva 3 horas de trabajo y se paga 2\$ por el trabajo. Las terminaciones también se pagan por pieza, las mujeres que trabajan en terminaciones alternan con otras tareas, especialmente tejido e hilado.

Según estimaciones tomadas de los resultados de una campaña de producción dirigida a la Feria del Sol en Buenos Aires, hay una gran diferencia en las remuneraciones relativas de cada sector; dejando de lado el tejido (que formaba parte sólo de una pequeña parte de lo enviado) se puede observar que los teleros reunían remuneraciones que iban de \$350 a \$400 en un período de dos meses, las teñidoras obtenían remuneraciones similares, pero las hilanderas no llegaban a 200\$ si utilizaban

tejedoras se acercan al caso de estas últimas, sin embargo como se dijo, este dato puede estar distorsionado por la pequeña cantidad de pedidos de tejidos. Las hilanderas y tejedoras que sumaban actividades de terminación, conseguían remuneraciones que superaban holgadamente los 200\$.

Esta comparación de los ingresos de las diversas secciones es muy deficiente ya que no contamos con información adecuada del trabajo realizado por cada socio o por cada sección; no contamos con información sobre stocks de lana ya acumulados que pudieran haber disminuido la cantidad de hilado dedicados específicamente a la actividad, y porque no incluye una dedicación plena de las tejedoras a su labor. Sin embargo fueron los datos secundarios que más nos permitieron aproximarnos a un esquema de remuneraciones de la cooperativa. La información oral también resulta muy deficiente, puesto que como los socios cobran por trabajo realizado, había mucha imprecisión en las respuestas sobre remuneraciones mensuales y sobre las horas mensuales dedicadas al trabajo. La información que arroja esta fuente, corroborada con cálculos sobre productividad de cada sector y con la información brindada en forma oral por los socios en base a sus propias estimaciones, permiten afirmar que hay un desequilibrio entre las diversas secciones, donde hilados y tejidos a aguja resultan los sectores relativamente mal remunerados. Este hecho es visualizado por la cooperativa, que espera atacarlo principalmente a partir de la modificación de las máquinas de hilado y torcedoras y/o la incorporación de nueva tecnología para el proceso de lavado.

Departamento de comercialización

En él trabajan dos mujeres que median todo el trayecto del producto entre las secciones y se encargan además de las compras que hace la cooperativa y de las ventas de la misma (no de contactos con proveedores y/o compradores sino del registro de los movimientos, la recepción y control de mercadería y de la preparación y envío de los pedidos grandes así como de la comercialización minorista en el local). El registro de los movimientos (tanto de compra venta de la cooperativa como de movimientos del producto entre secciones) se lleva a cabo en reciberos que luego se guardan en bolsas. La intermediación de los movimientos del producto incluye la remuneración a los socios por el trabajo realizado cuando hay dinero disponible.

Departamento de construcción.

Cuenta con dos operarios, un herrero y un carpintero. A veces, cuando hay apuro, se incorporan uno o dos ayudantes, pero resulta peligroso porque no saben usar las máquinas. El taller se ocupa principalmente de la construcción de los telares y las máquinas de hilar y de las reparaciones de todo lo que se rompe en las máquinas, y en el edificio. Como en el resto de los trabajos, cobran por trabajo realizado y no tienen una asignación fija. Cuando se construyen máquinas, que son trabajos que absorben varios días, la remuneración se fija en base al cálculo de un jornal de 12,50\$. Por ejemplo, una máquina de hilar se construye en 4 días, el valor que reciben por máquina es de 50\$.

Departamento de Planificación

El departamento de Planificación se ocupa principalmente de los vínculos con la Red Puna, y de las relaciones de la cooperativa con actores externos (por ejemplo la presentación de proyectos a agencias estatales y no gubernamentales, contactos comerciales, etc.) La remuneración de estas tareas surge exclusivamente de actividades de capacitación.

Departamento de Capacitación:

Reúne a 4 socios que son maestros y que se ocupan de organizar y dictar capacitaciones a la cooperativa y grupos vinculados. Tiene también a su cargo la organización y ejecución de las actividades de capacitación en temas relativos a la producción textil; no así la elaboración, presentación y gestión de proyectos, que queda a cargo del Departamento de planificación.

Departamento Social:

Tiene a su cargo la supervisión y organización de las actividades que realiza la cooperativa, no vinculadas directamente a la producción, principalmente, el funcionamiento de una guardería para los hijos de los socios y de 7 comedores infantiles que funcionan en distintos barrios de la ciudad de Abra Pampa. También se ocupa de la tarea de los promotores de las actividades artesanales. También la organización de eventos especiales y, por delegación, su encargado también se ocupa de las relaciones públicas de la cooperativa en la ciudad de Abra Pampa.

Administración

Las tareas de administración están a cargo del Consejo de Administración directamente, absorben las actividades del Presidente, el Secretario, la Tesorera y también de los encargados de Comercialización y Producción. Estas funciones recién se empezaron a diferenciar en el último año. Inicialmente enfrentaron el problema de las remuneraciones, puesto que aquellos que las cumplían debieron abandonar progresivamente su dedicación al trabajo en producción propiamente dicho, finalmente se asignó un ingreso mensual para cada una de las funciones (excepto para el encargado de Producción, que sigue dependiendo básicamente de su producción como artesano).

El siguiente testimonio nos ilustra sobre la visión prevaleciente entre los socios de la situación general del trabajo en la cooperativa:

“...Es muy sacrificado (el trabajo en el hilado). Muy duro. Es el trabajo mas duro que hay entre todas las secciones. Por el tema que dedicas muchísimo mas tiempo a la producción, si querés hacer un kilo en una semana, le tenés que dedicar. Te tenés que sentar desde el comienzo del lavado, viene el descerdado, el desmotado y el hilado y son procesos lentos y tenés que sentarte en una silla y no moverte. Con el tiempo te afecta por el tema de la vista, el tema quizás de la cintura por estar tanto tiempo sentado, los brazos. Eso es lo que vemos nosotras como hilanderas. El tema de las hilanderas que son de la época mía por ejemplo, que han entrado ya no están en el hilado ya han cambiado a otra sección. Ya son parte de terminación.

- ***“Y de que depende que alguien este en hilado o terminación?”***

-“Depende por ejemplo un poco del descanso del hilado para que no esten tantos años en el hilado. También el mismo tiempo de aprender eso, aprender qué es terminación, qué es hilado. Y al mismo tiempo un descanso en ellas porque la hilandera esta casi desde la mañana hasta la noche en la cooperativa. Y mientras que si entras a terminación dedicas un poco menos de tiempo y tenés ventaja para tu familia. Porque el ponchito, la manta o lo que te dan lo podes llevar a la casa, podes hacer el trabajo en la casa y así al mismo tiempo estas con la familia. Esa ventaja también tenés.

-Y cómo tomas este movimiento de secciones las mujeres que quedan en hilado?

-Un poco celosas, sí. Porque todas quieren pasar a la terminación. Pero tratamos de hacer entender. Explicando la antigüedad de algunas en la sección. Conversamos, les hacemos notar que se merecen estar donde están.

Los socios de la cooperativa perciben claramente la situación de desventaja de las mujeres hilanderas, sin embargo no hay una percepción clara de la desigualdad en los ingresos, se piensa más en términos de sacrificio. Menos visualizada aún es la situación de desigualdad de las tejedoras de aguja, ya que obtienen bajas remuneraciones pero su trabajo no es considerado especialmente sacrificado. Estas

diferencias se fueron acomodando de acuerdo al tiempo de dedicación de las mujeres a la cooperativa, por lo que la desventaja relativa de las mujeres tejedoras, se compensa por la falta de tiempo disponible por parte de ellas para las actividades de la cooperativa. Pero esto no es igual en hilado, donde se requieren muchas horas de trabajo para lograr una remuneración relativamente buena. En este punto debe remarcarse que aun las bajas remuneraciones de las mujeres en la cooperativa (algunas que apenas superan los 50\$ otras que rondan los 100\$ mensuales) son similares a las que obtienen otras mujeres en el comercio, o el servicio doméstico en Abra Pampa, con jornadas igualmente largas. Esto parece desmentir que el problema de las mujeres es el de compatibilizar el tiempo dedicado a la cooperativa con el tiempo dedicado a la familia, ya que no parecen tener los mismos problemas cuando se dedican al comercio callejero, espacio tradicionalmente ocupado por las mujeres y que, a diferencia del trabajo en la cooperativa, se realiza en ámbitos públicos.

La cooperativa y los grupos vinculados:

La cooperativa tiene grupos vinculados en la Quiaca (2 grupos de hilanderas), Rinconada (1 grupo de hilanderas) y Cieneguillas (1 grupo de tejedores y teleros).

La Quiaca:

La cooperativa empezó el trabajo más fuerte con los grupos de La Quiaca en el año 1998. El énfasis estuvo puesto en la capacitación técnica en hilado y tejido. De la historia de estos grupos se puede ver en primer lugar, el interés por la actividad manifestado en las mujeres que iniciaron las experiencias; sin embargo las divisiones en los grupos, las deserciones de los mismos, muestran que falta un mayor trabajo organizativo. Mientras en Abra Pampa los trabajadores de la cooperativa se sienten parte de un proyecto común, desarrollan un compromiso mayor con la actividad y afrontan las dificultades del inicio de la cooperativa en base al propio esfuerzo. En los grupos de La Quiaca el compromiso es mucho menor y se ve el proyecto como algo ajeno. Esto se relaciona con el hecho de que la mayoría de las mujeres nucleadas en los grupos de La Quiaca tiene también otros empleos, y que tienden a medir la utilidad que les reporta el trabajo en el hilado en base a la frecuencia y regularidad en los pagos. Debido a las dificultades de la cooperativa Punha en términos de financiamiento y el frecuente retraso en el pago de los trabajos, tienden a ver el trabajo de hilado y tejido

como algo de importancia secundaria, o sin perspectivas. Estos grupos tampoco toman la iniciativa como propia, en el sentido de buscar su propia salida al mercado independientemente de las relaciones con la Cooperativa Punha.

El primer grupo que se formó es el de Mujeres Puneñas, en su momento de mayor crecimiento llegó a reunir a 40 mujeres, pero luego se dividió debido a disensiones internas, relacionadas a la vez con los alineamientos políticos de las integrantes en las elecciones del municipio. Es en base a esto que pensamos que la experiencia de los grupos muestran la necesidad de realizar tareas como las propuestas, así como la factibilidad de llevar la propuesta adelante. Sin embargo para que esto sea posible hace falta un mayor énfasis en el trabajo organizativo que permita desarrollar una mayor autonomía y capacidad de decisión en cada uno de los grupos.

Mujeres puneñas:

El grupo se formó en el año 1996 con 10 mujeres, y en 1998 tuvieron una capacitación en hilado por parte de la cooperativa Punha. En la actualidad está constituido por 23 hilanderas, de las cuales sólo son activas 13, el resto participa en las capacitaciones que da la cooperativa. Inicialmente recibían fibra para hilar de la cooperativa, pero actualmente compran la fibra en barracas de La Quiaca. Cuentan con un cupo de 10 kg. mensuales para entregar a la cooperativa Punha. Todas las hilanderas tienen otras ocupaciones remuneradas y para ellas el hilado representa una actividad secundaria y complementaria.

El grupo trabaja habitualmente en casa de la presidenta, y se juntan de lunes a viernes de 14 a 18hs aproximadamente, aunque no hay un cumplimiento estricto de los horarios, allí se juntan a lavar y secar la lana; en ese salón tienen 5 máquinas, sumando las que tiene cada una en sus casas, en total tienen 12. Habitualmente no logran cumplir con el compromiso de entregar 10 kg. mensuales de hilo a la cooperativa.

El proceso de hilado es similar al relatado para el caso de la Cooperativa Punha; hubo intentos de incorporar otras capacidades y actividades al grupo mediante capacitación en tejido, pero un conflicto interno sobrevenido con las elecciones de 1999 llevó a la división del grupo. Las divisiones y deserciones del grupo original llevan a un problema de pérdida del personal capacitado por la cooperativa y la incorporación de personal nuevo que es capacitado por las mismas personas del grupo. Sin embargo, este

situación (que se repite en los otros grupos vinculados de La Quiaca) habla de la necesidad no sólo de repetir las capacitaciones técnicas dadas por la cooperativa, sino de reforzar los grupos con capacitaciones en los aspectos organizativos.

“-Bueno, nosotros empezamos a trabajar desde el año '96...como para trabajar así en grupo nos hemos reunido, no sabíamos ningún trabajo pero nos sabíamos reunir no mas casi un año mas o menos nos hemos reunido hasta que recién se hemos hecho conocer con la Cooperativa Punha y después de casi ya... para el '96 '97 ya para el '98 recién nos han dado una primera capacitación de hilado, de ahí se hemos capacitado veinte mujeres por seis meses.

“- Más antes habíamos tenido también una capacitación de ocho días con la Cooperativa Punha.

“-Sí, más antes... y bueno hemos empezado 10 en el '96 y llegamos casi como a 40 más o menos. Ahora somos veinte”.

“-Después hemos recibido una capacitación de tejido y ahí eran otras señoras estaban capacitadas, hicieron la capacitación de tejido pero les capaito el mismos grupo de la asociación, algunas mujeres han entrado y algunas no han dentrado. Y bueno lo otro era nuestro pensamiento es que tener el grupo de hilado y el grupo de tejido y lastimosamente entro una división ahí en el grupo y se dividieron, era una división política, digamos, se dividió nuestro grupo se han hecho en tres; el grupo de AyFACO salió de aquí también, ésta es gente capacitada de nuestro grupo... por eso tenemos dos de hilado y la otra de las tejedoras que son del mismos grupo de AyFACO y a donde yo me quedo con tan solamente tres o cuatro mujeres de hilado del grupo inicial”.

Ayfaco:

El grupo se originó en 1999 como una división de Mujeres Puneñas, la cooperativa les proveía los materiales y las máquinas de hilar. A veces les proveen el hilo para todo el grupo, otras van comprando el hilo individualmente. La cooperativa les compra 10kg. de hilo por mes. El grupo está integrado por veinticinco mujeres, de las que sólo 13 hilan en forma continua para la cooperativa y sólo 6 son tejedoras, el resto del grupo se completa con las mujeres que asisten a las capacitaciones que obtienen. No cuentan con un salón para trabajar, por lo que cada mujer hila en su casa, con una dedicación muy variable. El siguiente testimonio da cuenta de esta situación:

"Bueno nosotros necesitaríamos que nos paguen digamos como llevando por lo menos semanal nos dicen tantos kilos y entonces nosotros lo haríamos pero que nosotros entregaríamos y pagarían ese rato.....claro porque ellos nos hacen demorar y también no...no se puede... No da ganas de hilar...pero lo hacemos.

"Si ellos digamos nos dirían por lo menos cada diez días así nos dice que llevemos tantos kilos de hilos por lo menos nosotros ya hacemos dos tres kilos...y ya sabemos que estamos perdiendo el tiempo hilamos mas rápido y mas lo entregamos ahí no nos paguen y mas rápido se puede hilar mas se puede dedicar a eso. Pero que nos paguen ahí, y nos dedicaríamos a hilar nada mas... Nos conviene mas, ya no salimos

de la casa, nos quedamos hilando en la casa y así también no dejamos los chicos porque si salimos por ahí a trabajar los chicos también quedan solos...y porque aquí en la misma casa podemos hilar la cantidad que quieren y no salimos y trabajamos acá.

-"Los chicos solos y, ahora tiempo de la escuela y así, que tenemos que hacerle hacer los deberes y entonces salimos a otro lado a trabajar, los chicos ya no hacen los deberes, nosotros venimos cansados... El trabajo de ese son de acá de todo el trabajo nosotros tenemos que desmotar y descerderar todo ve dedicarse a eso mas y uno dedicándose mas con eso y ya lo hace mas avanza mas en cambio si uno lo agarra de por ahí ya ay veces da flojera en cambio si u no se dedica mas a eso es mas rápido"....

En éste diálogo las entrevistadas relatan el por qué el hilado es para ellas una actividad secundaria, les resulta de interés y quisieran dedicarse exclusivamente al trabajo de hilado por la posibilidad de trabajar en su casa y cuidar al mismo tiempo a sus hijos, sin embargo no pueden hacerlo por la falta de un flujo de dinero continuo, eso las obliga a buscar trabajo fuera del hogar (en ambos casos se trata de madres solteras), sin embargo, siendo una meta deseada por ellas, el logro de una entrada de dinero más regular se hace pesar exclusivamente en la cooperativa Punha, cabe aclarar que esto no sólo no está al alcance de la cooperativa en la actualidad, sino que tampoco es visto por la cooperativa como un objetivo, desde ella se piensa en los grupos vinculados más como grupos autónomos, con los cuales se puede encarar ocasionalmente una actividad conjunta, que como grupos con una vinculación permanente como parece ser la aspiración expresada en las entrevistas.

El proceso de trabajo es similar al relatado en el caso de la cooperativa Punha, pero con problemas de deserción e incorporación de personal nuevo no capacitado similar al visto en el caso de Mujeres Puneñas. En este caso cuentan sólo con máquinas a pedal. Aproximadamente en 4 horas llegan a hilar 200g., pero completar un kg. les lleva 10 días, sumando el tiempo dedicado a limpieza de la lana, desmotado y descerdado y contando que muchas veces no llegan a completar 4 hs. diarias de dedicación al hilado. Esto es porque muchas de las mujeres tienen otros trabajos remunerados a los que dan prioridad, principalmente como empleadas domésticas; representando el hilado sólo un complemento de su ingreso. Muchas veces no llegan a completar los 10 kg. de hilado, y para cumplir con los pedidos el trabajo se recarga sobre la vicepresidenta, que asume personalmente los compromisos con la cooperativa.

También elaboran hilo de oveja para API (Asociación para la Promoción e Integración) quienes a su vez se lo entrega a teedores de Tilcara de la asociación Flor

de Cardón. API es una organización integrada por profesionales y técnicos de diversas orientaciones, pero principalmente agrónomos, que se dedica a la promoción y capacitación en diversos sitios de la Puna y Quebrada de Humahuaca, vinculada a la Red Puna y con estrecha relación con la Cooperativa Punha.

Como se desprende del relato, la formación del grupo es muy reciente y el carácter disperso e individual del trabajo no favorece su consolidación. Al contrario de Mujeres Puneñas, que surge en el '96 como un grupo de mujeres desocupadas y/o subocupadas que se preocuparon por encontrar alguna forma de enfrentar su situación, Ayfaco surge de un conflicto en el seno de aquél grupo original, y muchas de sus integrantes se sumaron directamente a las actividades de capacitación que ya había iniciado el grupo original, actividades que implicaban una remuneración y la posibilidad de una actividad rentable inmediata. Esto señala que hay un menor componente aún de trabajo grupal y autoorganización que en el grupo anterior (Mujeres Puneñas), por lo que es indispensable reforzar al grupo con capacitaciones organizativas.

Los grupos vinculados de las localidades de Cieneguillas y Rinconada presentan una problemática diferente. Son grupos que reúne a personas (principalmente mujeres) de localidades pequeñas, donde las posibilidades de trabajos alternativos son mínimas, y donde hay una mayor familiaridad entre todos los miembros de la comunidad. Esto hace que haya una mayor dedicación al trabajo del hilado y/o tejido encarado a partir de las capacitaciones y que los problemas de organización (que también están presentes) no lleven a la disgregación del grupo como sucede en el caso de La Quiaca.

Rinconada:

Asociación Solidaria Las Vicuñitas: se formó en el año 1996 con 20 mujeres a través de un curso de capacitación dictado por las Warmis. En 6 meses lograron sumar 14 máquinas de hilar en total, provistas por la Comisión Municipal, pero al final del curso sólo siguieron 10 mujeres que trabajaron durante todo el año 1997. En el año 1998 la Cooperativa Punha les dio un curso de capacitación en el marco de un Plan Trabajar. En ese momento la Cooperativa proveía la lana y se llevaba el hilado.

Antes de vincularse con la cooperativa llevaban el hilo a la Quebrada de Humahuaca, en la actualidad entregan entre 30kg y 35kg. por mes a la cooperativa, y se proveen de fibra en forma individual de los productores ganaderos de las alrededores de

Rinconada, para lo que aprovechan créditos rotativos de las Warmis o del Plan Social Agropecuario.

La asociación trabaja en un salón donado por el Centro Vecinal de Rinconada y cuentan con un lote y un invernadero donados por la Comisión Municipal. Este breve relato de las características y la historia del grupo sirve para destacar su mayor autonomía y también su capacidad para recurrir a las autoridades locales buscando apoyo a su actividad. Este grupo se integra además -igual que el de Cieneguillas- en una zona de máximo interés desde el punto de vista del aprovisionamiento de lana, ya que hay criadores con ganado de muy buena calidad. En el caso de Rinconada interesa también rescatar las experiencias organizativas de los productores ganaderos que pueden ser un instrumento importante en el desarrollo de la actividad ganadera (aspecto sobre el que se volverá más adelante).

El siguiente fragmento de entrevista nos ilustra claramente sobre las motivaciones que llevaron a la formación de la Asociación Vicuñitas y las expectativas que tienen desde la asociación hacia la cooperativa Punha y el trabajo en hilado y tejido; en estos aspectos resulta muy similar al caso de Cieneguillas, y dado que las condiciones locales en ambos sitios son similares a las de otros pueblos de la puna, la conclusión que se impone es que existe también en el ámbito rural de la puna un espacio para el crecimiento de estas organizaciones productivas dedicadas a la manufactura textil, u otras, es decir, para el desarrollo de actividades que se asientan en el aprovechamiento de recursos locales y que se diferencian en su organización y ejecución de la producción ganadera doméstica.

"Nosotras se hemos juntado porque nos hace falta y.....una es por el trabajito que tenemos y nos hace falta...y otra es porque nos juntamos porque la gente que viene nos conozca que es una institución activa, que también ayuden, porque hoy en día la gente siempre te ayudan cuando a uno lo ven que es una institución formada...una asociación, como una asociación, un grupo que se ha formado, entonces, ahí la gente te ayuda, porque cuando vos vas a trabajar individualmente, casi poca o nada te ayudan casi no te tienen en cuenta y es por eso que nosotras estamos trabajando en grupo. haciendo para conseguir algo, así la gente, las autoridades que vengan, cuando vengan, vean como estamos trabajando.....tampoco se gana..... ya que se van mucha gente.....piensan que se van a vivir mejor, pero vemos que no, hay gente que esta viviendo bien.....tienen trabajo, tienen casa, bueno están bien pero hay gente que tienen trabajo temporario, acá tengan su.....que sepan trabajar algo ve? que tenga profesión, sino tenés profesión tampoco, quizás ir por ahí a las fincas, al tabaco y por ahí trabajo temporario por ahí cuando vos tenés trabajo con tu familia te

más que hoy en día mucha gente se esta formando, quieren quedarse aquí.....el producto que tenemos, hilos, hilamos, y queremos capacitarnos en hilo, queremos capacitarnos en tejido no solamente para nosotros, quizás para nuestros hijos mismos, hoy en día el estudio vale mucho, para hacer estudiar y si nosotras no tenemos trabajo con que vamos a mandar a estudiar, como ser en Jujuy, como ser en La Quiaca, no tenemos recursos, no nos alcanza para hacer trabajar a nuestros hijos. No queremos que nuestros hijos se vayan a sufrir en así, de aquí se van, se retiran, quizás muchos a Buenos Aires, muchos en Mendoza, muchos están viviendo en casitas de cartón, por eso nosotras trabajamos aquí en grupo, a veces tenemos trabajo en programas algunas mujeres quedamos, no sale para todos, para veinte mujeres mas o menos, entonces trabajamos 10 y otras 10 están así nomás, pero todas trabajamos, todas hilamos, porque sacamos algo, ahora no tenemos no entramos en programa, pero aquí hilamos sacamos unos \$30, \$50 igual, ahora por ejemplo ninguna estamos en programa, trabajando, pero si estamos trabajando igual, estamos aquí, en la hilandería, porque tenemos necesidad.

El impulso a la organización surge de la situación de desocupación y de visualizar la necesidad de agruparse para buscar respuestas en forma colectiva. Claramente aparece como motivo de la organización el de mejorar la posición frente a las "autoridades". Más allá de ese impulso inicial también se ve como el contacto con la cooperativa Punha significa para ellas la posibilidad de desarrollar una actividad rentable independiente de los planes de empleo, si bien, al nivel actual de la actividad y con la actual estructura de costos, los planes de empleo temporario siguen representando mejores oportunidades de empleo que la que tienen en el sector textil. A pesar de ello no hay un relegamiento de la actividad textil a un segundo plano ni se depositan las expectativas exclusivamente en las demandas de la cooperativa Punha, por el contrario hay una visualización positiva de las posibilidades del sector a futuro y de las necesidades de capacitación para crecer en la actividad económica y organizativa del grupo:

"Queremos seguir, capacitarnos más, queremos capacitarnos en tejido que no sabemos tejer todavía a 2 agujas, en Tilcara tejen mejor, en cooperativa tejen bien, y nosotros no estamos capacitados para eso todavía, y otra cosa para tejer en telar, tampoco sabemos casi nada, gente de antes sabían, tejen de otra manera, pero nosotras ahora no sabemos para eso queremos capacitarnos, queremos que esta sea fuente de trabajo, queremos conseguir mercados, donde vamos a vender nuestros hilos, nuestros tejidos, así el día de mañana pueden quedar nuestros hijos, no se..."

Es interesante destacar que el grupo que forma la asociación predominantemente está formado por mujeres de reciente radicación en Rinconada, lo que permite visualizar

muy gráficamente el origen del sector de población que en la actualidad aparece como más abierto a involucrarse en este nuevo tipo de emprendimientos.

- "¿Todas viven acá en el pueblo?"
- "Si, todas, algunas también tienen por ahí campo.....van y vienen y tienen chicos en la escuela, todas tenemos chicos en la escuela"
- "¿Todas han nacido acá en el pueblo?"
- "No..."
- "No somos nacidas aquí en Rinconada, nadie."
- "No, ellas son de Bolivia, de Casa Colorada, yo soy de Tilcara."
- "Yo llegué...mi marido trabajaba en Pirquitas trabajaba, en el 89 ha sido la quiebra y nos hemos venido para acá, también, porque allí vivían todas en casa prestadita, ya no teníamos donde sacar nuestras cosas."
- "¿Y usted?"
- "Yo he llegado aquí con mi marido...de comisionado aquí en Rinconada en la Municipalidad en el 95..."
- "¿Y ustedes?"
- "Yo he venido de Bolivia a trabajar en Jujuy."
- "Yo tenía a mi familia, a visitar nomás he ido y bueno, me he quedado aquí."

Resumiendo, el trabajo de grupos en Rinconada se ve favorecido por diversos factores, en principio la mayor capacidad para movilizar recursos locales (la relación más directa con las autoridades de la Comisión Municipal, por ejemplo), la menor necesidad de un ingreso continuo de dinero, la falta de alternativas de empleo e ingreso, la mayor familiaridad del grupo, todos son factores que por un lado favorecen la dedicación a la actividad textil como meta principal y que por el otro, favorecen la permanencia del grupo y la fijación de metas comunes. Estos mismos factores están presentes en el caso de Cieneguillas.

Cieneguillas:

Asociación de Artesanos La Candelaria:

La asociación se formó a partir de un curso de tejido en telar dictado por la cooperativa al que asistieron 20 personas, de las cuales sólo permanecieron 13 cuando finalizó el curso. Tienen 5 telares que les dejó la cooperativa Punha. No tienen un sitio donde funcionar y los telares están en casas de particulares y son compartidos por grupos de 2 o 3 artesanos. Trabajan junto a la cooperativa cuando les hacen pedidos. Inicialmente sólo trabajaban con la cooperativa pero en la actualidad también venden por su cuenta.

Algunos de los miembros del grupo hilan, en base a una capacitación en hilado que habían hecho con la Asociación Punha en el año 1990, y también compran hilados a la cooperativa para la elaboración de prendas. Cuando estas se hacen por pedido de la cooperativa la misma provee el hilado y les paga la mano de obra. Al no tener un lugar fijo, no hay tampoco horarios de trabajo ni coordinación de la producción entre los distintos artesanos. Muchas veces la falta de hilo limita la posibilidad de dedicarse al tejido. Es decir, la asociación tiene severas restricciones de funcionamiento debidas a la falta de espacio, aspecto en que resulta similar a las asociaciones de La Quiaca. Sin embargo, como en Rinconada, hay una persistencia del grupo original en la actividad, una mayor dedicación a las tareas textiles y una visualización de las posibilidades a futuro de la actividad, así como una mayor autonomía en las decisiones. De ser un grupo formado principalmente por impulso de la Cooperativa Punha, ligado originalmente exclusivamente a ella, fue desarrollando actividades propias, independientes. Como en el caso de Rinconada, reúne a población desocupada, predominantemente jóvenes, sin actividad en el campo y con pocas perspectivas de empleo en las ciudades, y también, como en el caso anterior tienen capacidad de movilizar recursos locales vía su relación con la Comisión Municipal, factor que contribuye a la proyección autónoma de la organización.

Maimará

Huayco Sonko:

La cooperativa cuenta en Maimará con una boca de expendio para sus tejidos, un grupo de tejedores y un grupo dedicado a la elaboración de dulces; el grupo se formó a partir de 5 socios de la cooperativa que se fueron a vivir a esa localidad y actividades de capacitación que iniciaron en la misma.

La producción de dulces está en una etapa inicial y necesita afianzarse a partir de un mejoramiento del proceso de comercialización y de elaboración ya que hoy no cuentan con un lugar específico para la producción de los dulces. Esto está en proceso de realización a través de una ampliación de Huayco Sonko.

Necesidades de capacitación y de modificaciones en el funcionamiento de la cooperativa Punha y los grupos vinculados a la misma:

Cálculo de costos:

Los desequilibrios en las remuneraciones y la progresiva diferenciación de funciones ligadas a la administración y gestión empresarial, muestran la necesidad de replantear los costos de producción de cada sección a fin de reevaluar el aporte de cada una al producto final. Puesto que un replanteo de esto es siempre problemático porque implica disminuir los ingresos relativos de algunas secciones a favor de otras, el momento adecuado será cuando la cooperativa esté ampliando sus ventas al mercado, cuando la disminución relativa de las remuneraciones pueda compensarse por su aumento en términos absolutos.

El cálculo de costos debe hacerse tomando en cuenta que el trabajo de hilado, estratégico para la producción de la cooperativa, debe ser incentivado, lo que requiere una remuneración que compense y premie el mayor tiempo dedicado a su producción por comparación con el tiempo que llevan los hilados tradicionales.

Capacitaciones en hilado, tejido, telares, teñido y terminaciones:

Las capacitaciones tradicionales de la cooperativa deberían seguir llevándose adelante a fin de afianzar y perfeccionar el trabajo de sus miembros, teniendo en cuenta dos direcciones: por un lado el desarrollo e incorporación de nuevas técnicas para los artesanos más adelantados y la nivelación de los artesanos nuevos. Especialmente debe tenerse en cuenta la posibilidad de capacitar en hilado con máquinas a motor a fin de mejorar la productividad y los ingresos de las hilanderas que trabajan con máquinas a pedal. Capacitación en teñido y telares para asegurar una mayor difusión de los conocimientos correspondientes entre los miembros de la cooperativa.

Es necesario replicar estas capacitaciones en los grupos vinculados a fin de afianzar y diversificar sus competencias.

Capacitación en diseño textil y terminaciones.

Con el objeto de lograr en el área de tejidos una inserción en el mercado similar a la que se está logrando en telares, se necesitaría una capacitación en tejido para

adecuar la producción a los requerimientos del mercado. Lo mismo en el caso de los grupos vinculados que demanden capacitaciones específicas en tejido.

Capacitación en gestión y administración.

Se puede prever que a medida que aumente la producción aumentarán también las necesidades relacionadas al trabajo administrativo y de gestión empresarial. Hasta hoy esas tareas se hacen sobre una base voluntaria y con un aprendizaje empírico, en la práctica. Por eso sugerimos capacitaciones en gestión y administración, contabilidad, uso de programas informáticos, etc.

Capacitación en lecto escritura, operaciones matemáticas elementales, dactilografía y manejo de programas de computación.

La asunción en forma voluntaria de las tareas de administración limita la participación de aquellos socios que no cuentan con las habilidades mínimas o que no sienten confianza en sus propios conocimientos. Esto no sólo redunda en una limitación en asumir responsabilidades administrativas, lo que no constituiría un verdadero problema, sino que también limita las posibilidades de asumir responsabilidades de gestión, dirección y control de la empresa cooperativa. Hay que destacar que esta limitación es sufrida particularmente por las mujeres de la cooperativa, que en general tienen un menor nivel de instrucción formal que los hombres.

Capacitación en diseño gráfico, comercialización y marketing.

Lo mismo que en el caso de administración y gestión empresarial, las tareas de comercialización responden a un aprendizaje empírico y voluntarista, la cooperativa se vería beneficiada con capacitaciones que abarquen desde técnicas de propaganda (folletería, afiches, etc.) hasta técnicas relativas a la presentación del producto y manejo de un local comercial.

Capacitación en cooperativismo.

El crecimiento de la actividad de la cooperativa requerirá previsiblemente capacitaciones sobre las características de las empresas cooperativas y de su desarrollo a fin de prever y planificar desarrollos futuros. Lo mismo para el desarrollo de los vínculos entre la cooperativa y los otros grupos de artesanos y para analizar la estructura

misma de la cooperativa. Hasta el presente la cooperativa tiende a concentrar funciones dentro de sí misma, lo que llegado a un determinado grado de crecimiento puede ser una fuente de dificultades. En ese sentido puede convenir separar lo que es la actividad productiva propiamente dicha de las actividades de capacitación que podrían ser asumidas por una fundación que funcionara en forma asociada pero independiente. O podría ser conveniente dar lugar a cooperativas independientes asociadas en una cooperativa de segundo grado en el caso de emprendimientos productivos diversos, como por ejemplo la elaboración de dulces que hoy se lleva adelante desde Maimará.

Mecanización del hilado.

Por un lado, la industrialización es una alternativa para la producción de hilos para el mercado. Por otro, la industrialización parcial del hilado, en el seno de la cooperativa, podría abaratar sus costos de producción, por ejemplo, manteniendo las formas manuales de lavado, descordado y desmotado e introduciendo una mecanización del hilado propiamente dicho; o mejorando el diseño de las máquinas de hilado artesanal que permita ganar tiempo en la producción. Por ejemplo multiplicando por dos o tres los husos incorporados a cada rueca.

Capacitación en Diseño Industrial

Dirigida a los integrantes del Departamento de Construcciones y a aspirantes a integrarlo, con la finalidad de introducir mejoras en el diseño de las máquinas disponibles, y de brindar las competencias necesarias para ensayar innovaciones.

Enlaces de la actividad textil con productores ganaderos.

La producción textil de la puna representa también una forma de valorizar la producción local de lana y así generar incentivos para la introducción de mejoras en la cría de ganado y en la situación socioeconómica de las familias de ganaderos. En ese sentido debe destacarse que la producción ganadera de la Puna se caracteriza por el amplio predominio de pequeños productores con una situación muy desventajosa en el mercado, tanto de carne como de fibra.

Hoy la cooperativa no tiene vínculos directos con productores específicos o con asociaciones de productores, si los tiene a través de la Red Puna, con la Asociación de Pequeños Productores de Yavi, organización de productores vinculada a API (Asociación para la Promoción e Integración), CEDEA (Centro de Desarrollo Aborigen del departamento de Cochínoca) y la Asociación Agrícola ganadera Artesanal de Quebraleña. Sería conveniente por parte de la cooperativa sistematizar mejor la información respecto a sus proveedores de lana, de modo de poder establecer vínculos más directos con los mismos y articular la demanda de lana de buena calidad con las actividades de organización, promoción y mejoramiento de las explotaciones ganaderas.

La demanda de lana de calidad, choca con los hábitos tradicionales de los productores ganaderos, que no esquilan sistemáticamente sus animales (lo que disminuye la calidad de su fibra) y que acostumbran a vender la lana sucia para aumentar su peso. Los esfuerzos de la cooperativa por mejorar la calidad de la lana entregada por los productores, confluye con los esfuerzos de otras organizaciones en el mismo sentido, entre ellas la Cooperativa Ganadera de la Cuenca del Río Grande que reúne a productores del departamento Santa Catalina, la Corporación de Pozuelos y las Warmis. Estas asociaciones actúan a través de la demanda de lana de mejor calidad así como a través de la difusión de conocimientos sobre la esquila y el mejoramiento de la lana. O las actividades de agencias estatales y no gubernamentales de promoción, como la mencionada API, el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), el PSA (Programa Social Agropecuario).

La cooperativa ofrece como novedad la posibilidad de generar un mercado nuevo para los textiles y consiguientemente para los productores de lana, para ello es necesario partir de los intereses de los productores ganaderos.

Desde el punto de vista de la pequeña producción ganadera de la puna, el principal recurso es la carne y no la lana, por lo cual las actividades de mejoramiento de ganado deben contemplar el doble propósito de producción de lana y carne en la selección de fenotipos, que es la forma de intervención habitual de las agencias antes mencionadas con excepción tal vez de la Cooperativa de la Cuenca del Río Grande y la Corporación de Pozuelos, que actuaron más en función del mejoramiento de la lana exclusivamente.

Desde el punto de vista de las actividades de la cooperativa, interesa destacar que para fomentar un mayor compromiso de los productores en un esfuerzo por comercializar la lana, debería contemplar también la comercialización de la carne, especialmente la carne de llama.

Factores condicionantes de la producción de lana:

En la actualidad los precios habituales en el mercado rondan los \$0,40 el kg. de lana de oveja y \$2 el kg. de lana de llama. La lana de llama subió en estos dos últimos años después de aproximadamente una década en que el kg. no alcanzaba a \$1. A su vez la esquila de oveja la puede realizar una sola persona, mientras la esquila de llama requiere la participación de al menos dos personas. Dado que la producción queda en manos de los ancianos o de las mujeres, muchas veces las unidades domésticas no cuentan con los recursos laborales suficientes, por lo que la esquila de llama les requiere necesariamente la contratación de un ayudante. En la actualidad es corriente el valor de \$1 por animal esquilado, lo que deja claro la inconveniencia de esquilar las llamas.

Para lograr una buena calidad de lana es necesario: seleccionar animales por color, tener buena provisión de agua y pasturas para la alimentación de los animales, especialmente durante la preñez, esquilar sistemáticamente en forma anual o bianual, tratar los animales para prevenir enfermedades y parasitosis, finalmente es necesario llevar adelante la esquila con los instrumentos y el cuidado correspondientes. Dada los costos que esto implica y el bajo valor de la lana en el mercado, únicamente realizan una actividad sistemática de esquila los productores más grandes. Incluso productores relativamente grandes pero alejados de los mercados y sin vínculos establecidos con compradores no esquilan su ganado.

La mayor parte de los productores cuentan con menos de 300 ovinos y/o menos de 150 llamas, teniendo en cuenta un promedio de 800 g. por oveja y 1500g por llama tendríamos que de esquila la mitad de los animales cada año (puesto que dadas las características del crecimiento del pelo de los animales de la puna la esquila se hace cada dos años) obtendrían un total de \$48 por la lana de oveja y \$225 por la de llama. En contrapartida, la venta de la carne de una llama a razón de \$1,10 el kg. y contando una llama menuda de 50kg les reportaría \$55 y un cordero de 10 kg., a razón de \$1,80 el kg les reporta \$18, en ambos casos con menos costos.

Así, teniendo en cuenta que la esquila del total de los animales factibles de ser esquilados les llevaría varios días, con el costo en jornales incrementados, la solución más común es la esquila de sólo una parte de los animales. Las ovejas son esquiladas en su totalidad con más frecuencia que las llamas, ya que al ser un trabajo que puede ser realizado por una sola persona se lo va haciendo a lo largo de la temporada de esquila, que se extiende desde septiembre a marzo, habiendo productores que lo hacen hasta abril. Otra razón que limita la esquila es la falta de transporte. El precio habitual de un flete es de \$1 por km., lo que implica sumas que harían antieconómica la venta de lana, por lo que los medios de transporte más utilizados son los de transporte de pasajeros, con la consiguiente una limitación en el volumen de lana que pueden transportar. Finalmente, los esquemas de vacunación incompletos hacen que los animales esquilados sean vulnerables a afecciones respiratorias que terminan con la muerte del animal. Dada la imposibilidad de predecir las lluvias y/o heladas la esquila de sólo una parte del rebaño es un reaseguro contra las posibles pérdidas ocasionadas por enfermedades.

Estrategias posibles para incentivar la esquila y mejorar la calidad de la lana.

Teniendo en cuenta los factores enumerados anteriormente las estrategias para mejoramiento de la lana deben incluir:

Mejoramiento de pasturas y aguadas, lo que requiere inversiones en alambrados y siembra en el caso de las pasturas y construcción de represas, pozos, sistemas de bombeo o acequias, según los casos para el manejo del agua. La siembra de pasto llorón hasta hace aproximadamente diez años era propiciada desde La Quiaca por los responsables del Plan Andino. Desde entonces quedó librada a la iniciativa particular con la grave limitación de la falta de maquinarias para la roturación de tierras. En los últimos años la construcción de alambrados y la siembra de pasto llorón esta siendo impulsada por el PSA, Las Warmis y otros agentes de promoción. Menos atención han recibido las inversiones necesarias para el manejo del agua. En los últimos años se destinaron recursos y esfuerzos a ese fin como consecuencia de la prolongada sequía que vivió la región. Pero además de ser insuficientes las obras realizadas, muchas de ellas resultaron inútiles o quedaron incompletas.

Apoyo y organización a fin de asegurar un adecuado cumplimiento de los esquemas de sanidad animal. Esto es habitualmente trabajado desde las distintas agencias gubernamentales y no gubernamentales que asesoran a los productores ganaderos. Sin embargo es frecuente el incumplimiento de los tratamientos por parte de estos por falta de recursos. En este caso podría evaluarse la posibilidad de generar mecanismos que incluyan el tratamiento como parte de los costos de producción en la medida que se vuelca más producto al mercado.

Capacitación y provisión de instrumentos para la esquila en los sitios donde esta se realiza de manera muy precaria. Cabe recordar que una cantidad significativa de productores esquilan con cuchillos, latas, vidrios, etc.; y que la mayoría de los productores no esquila sistemáticamente su ganado, en el sentido que deja pasar varios años entre esquila y esquila con la consiguiente pérdida de la calidad de la lana. Como en el caso anterior estos son temas habitualmente tomados por las agencias de promoción y su limitada recepción por parte de los ganaderos responde a problemas de costo que podrían ser atacados en el marco de una mayor vinculación de los mismos en el mercado.

Formación de cuadrillas de esquila. La falta de mano de obra familiar y de recursos para la contratación de personal jornalizado incide significativamente limitando la esquila. Simultáneamente hay un aumento de población joven desocupada tanto en el campo como en las ciudades. La formación de cuadrillas de esquila vinculadas a la cooperativa o a asociaciones de productores, podrían ayudar a superar esta limitación y a generar un polo de ocupación para esa juventud desocupada.

Organización de los productores por lugar. La formación de organizaciones de productores puede mejorar su posición en el mercado. Si bien existen diversas organizaciones de productores, la mayoría de ellos, o no participa en ninguna, o bien tiene solo una participación nominal. Muchas veces las organizaciones se arman a partir de las agencias de promoción y reúnen a grupos de productores de diversas localidades, al mismo tiempo que distintos productores de la misma localidad se involucran en distintas organizaciones, que reproducen los conflictos prevalecientes entre las agencias de promoción. Frente a esto las organizaciones hechas sobre una base local tienden a incorporar a la totalidad de los productores del lugar y a desarrollar una mayor independencia respecto de las agencias de promoción

Terciarización de actividades relativas a la elaboración de lana. Uno de los principales aspectos que desalienta la producción de lana es el bajo precio de la misma. Tradicionalmente para incorporar mayor valor, las pastoras recurren al hilado con puska, que pueden hacer al mismo tiempo que cuidan el ganado. Sin embargo hilan también cantidades muy limitadas debido al tiempo que les lleva, al margen que el producto no cumple con las exigencias de calidad que se tratan de imponer desde la cooperativa. Una alternativa de valorización puede ser dejar en manos de los productores ganaderos el lavado, desmotado y descordado de la lana que son uno de los aspectos que más tiempo insumen en la producción de hilo.

Actividades de capacitación e inversiones relativas al mejoramiento de la producción de lana.

En base a lo anterior cabe destacar que se hace necesario para mejorar los canales de comunicación de la cooperativa con los productores la inversión en un vehículo adecuado (camioneta 4 x 4 y/o camión) para superar uno de los costos más onerosos para los productores, a saber, el precio del transporte.

De realizarse el proceso de terciarización serían necesarias inversiones para la construcción de sitios adecuados para lavar y secar la lana y para almacenarla.

Se sugieren capacitaciones en: tratamiento de la lana y de la fibra, selección de ganado e intercambio de reproductores, manejo de pasturas y de aguas, esquila, sanidad animal, organización comunitaria.

En este punto hay diversas experiencias en curso que deben tenerse en cuenta, en el caso del mejoramiento de pasturas y de infraestructura de agua, los préstamos rotativos implementados desde el PSA, las Warmis o API. En la implementación de tratamientos de sanidad animal la organización de botiquines comunitarios, emprendidas por el INTA, API y OCLADE. En organización comunitaria la experiencia de los Centros Ganaderos de Rinconada, que involucraron exitosamente a los productores en ventas colectivas de fibra.

La mayor parte de los puntos tratados significan un incremento en los costos de la cría de ganado para los/as productores/as, por lo que una condición de posibilidad para la implementación exitosa de alguna de estas propuestas es el aumento de la

rentabilidad total del predio, que actualmente descansa principalmente sobre la venta de carne. Por ello, sin ser incumbencia directa de la cooperativa, debe contemplarse el problema de los mercados de la carne. Por otra parte, la cría de ganado es una competencia básicamente femenina en la puna, y dada la dispersión de la cría de ganado esto también significaría un sensible mejoramiento en la situación de los hogares pobres de la región, especialmente de las familias rurales, muchas veces a cargo de mujeres solas.

La producción de carne y otros derivados de la producción ganadera.

Producción de carne:

La carne obtenida en los predios se dedica en parte al autoconsumo y tiene una salida acotada al mercado local, constituido por las ciudades regionales importantes (La Quiaca, Abra Pampa) y los centros mineros. Una vez más, el tamaño de los rebaños incide en la capacidad de los grupos domésticos para destinar su producción de carne al mercado, aquellas con rebaños más chicos tienden a reservar su producción exclusivamente para el autoconsumo. También incide en esto el costo del transporte y el bajo precio de la carne, que en el momento del trabajo rondaba \$1,10 para el kg. de carne de llama y \$1,80 el kg. de carne de oveja.

Las posibilidades de desarrollo de la producción de carne, una vez más se vinculan con la necesidad de ganar nuevos mercados, de realizar nuevas inversiones y de cambiar los hábitos tradicionales de producción. Debe destacarse que en particular, la carne de llama como carne exótica y con bajo contenido de colesterol podría incluirse en una estrategia destinada a ganar mercados extraregionales con un mejor precio del producto.

Los productores privilegian la matanza de animales viejos para ganar en cantidad de kg., con lo que al mercado llegan con la peor carne. La falta de instalaciones (mataderos, sistemas que aseguren la cadena de frío) y los esquemas sanitarios incompletos impiden el acceso a mercados extraregionales y afectan la forma en que se presenta la carne, generalmente vendida en la calle o en los puestos de los mercados.

Necesidades de inversión y capacitaciones:

Una mejor explotación de la carne debería incluir un mejoramiento de las instalaciones de mataderos y sistemas de frío, de modo de cumplir con las normas exigidas por el Estado.

Algunas de estas inversiones requieren montos que las harían inviables, principalmente los mataderos, pero en la actualidad hay esfuerzos desde el Estado para su construcción, la municipalidad de La Quiaca cuenta con un matadero y está proyectado otro en Abra Pampa.

Inversiones en instalaciones de carnicería. En Abra Pampa, la Asociación de Productores Ganaderos cuenta con máquinas y equipos necesarios para instalar una carnicería, pero no los utiliza actualmente por falta de capacitación y mercados.

Transporte, este es una inversión clave que debería ser cubierta en el marco de un proyecto de desarrollo de la producción de carne.

Capacitación en selección de animales destinados a la producción de carne. Especialmente para cambiar el hábito de carnear los animales viejos y privilegiar la producción de carnes tiernas, y también para la selección de reproductores destinados a mejorar tanto la producción de carne como de lana.

Capacitación en cortes de carne, especialmente para generar un esquema de cortes de carne de llama que permita su venta fraccionada y diferenciada en supermercados.

Capacitación en elaboración de chacinados, para aprovechar al máximo la carne de los animales carneados.

Capacitación en empaque y presentación de la carne para la venta.

Capacitación en organización y gestión; administración y cooperativismo.

Cueros:

El cuero de los animales es un subproducto que prácticamente no se aprovecha. En este sentido puede ser aprovechado en emprendimientos que impulsen el desarrollo de artesanías no tradicionales en la región. Lo mismo requiere fundamentalmente capacitaciones en curtido y trabajo del cuero

Turismo:

Las anteriores son actividades ligadas directa o indirectamente al desarrollo de la actividad textil y el aprovechamiento de los recursos ganaderos de la zona. El turismo aparece como otro sector que podría generar recursos en la zona sin necesidad de grandes inversiones iniciales. Principalmente se cuenta para ello con una infraestructura ya existente de Hosterías dispersas tanto en las ciudades principales como en pueblos rurales, pero que en general se encuentran subutilizadas. Estas hosterías requieren inversiones en equipamiento y medios de transporte para un funcionamiento adecuado. Fuera de ello se necesitan diversas actividades de capacitación dirigidas tanto a jóvenes desocupados como al sector de autoempleo (principalmente mujeres dedicadas a la preparación de alimentos para la venta). Entre las capacitaciones previsibles se pueden señalar:

Capacitaciones en administración y gestión de una hostería, dirigidas a la organización de excursiones, atención a los turistas y organización de servicios en la hostería.

Capacitaciones en computación, en marketing y diseño gráfico, dirigidas a aumentar la capacidad de promocionar la oferta.

Capacitación de guías turísticos: en la actualidad se está desarrollando una por parte de la Municipalidad de Abra Pampa, pero la misma no se inserta en un proyecto de desarrollo de la actividad.

Capacitación en gastronomía y atención a los turistas dirigidas a las propietarias y trabajadoras de bares, restaurantes y comedores; que en Abra Pampa se caracterizan por ofrecer un servicio muy barato pero de mala calidad y en otras localidades chicas es un servicio inexistente.

Promoción de la mujer:

Todas las actividades reseñadas anteriormente contribuyen a la promoción de la mujer de diversas maneras. Las mujeres constituyen el principal aporte en mano de obra en las explotaciones ganaderas por lo que todas las actividades destinadas a promocionarla redundan en un mejoramiento de sus capacidades. Lo mismo sucede con

ocupación tradicionalmente masculina, a partir de las capacitaciones de la cooperativa Punha está siendo crecientemente asumida por mujeres. En la actividad turística también se involucran tanto varones como mujeres, pero en algunas actividades específicas, como la preparación y venta de alimentos son predominantemente femeninas. De las actividades consideradas anteriormente sólo la carnicería constituiría una actividad predominantemente masculina, pero entre sus efectos se cuenta un mejoramiento de la producción ganadera que como se dijo, interesa particularmente a las mujeres y donde la matanza del ganado es una actividad compartida entre ambos sexos.

Más allá de las capacitaciones en el plano estrictamente laboral destinadas a mejorar las competencias de las mujeres se deben considerar también capacitaciones y actividades dirigidas a mejorar su situación en el ámbito doméstico.

La situación de desocupación aludida anteriormente, afecta a los hogares de distintas maneras. Por un lado las mujeres han salido a buscar empleo, lo cual es resentido por los hombres que les cuestionan el descuido de las tareas domésticas y el abandono de los hijos. Por otro lado, la desocupación prolongada lleva a la depresión de quienes se encuentran en esa situación. Los problemas domésticos, especialmente con la pareja, limitan la capacidad de dedicación de las mujeres al trabajo. En este aspecto parecen necesarias capacitaciones o actividades de reflexión que tomen ya sea a las mujeres, a los hombres, o ambos al mismo tiempo a fin de trabajar sobre estas contradicciones. Lo mismo sucede con la población adolescente que enfrenta la falta de perspectivas en el mercado laboral.

En este punto se pueden desarrollar capacitaciones en diversos aspectos que contribuyan a incrementar la autoestima, las capacidades de expresión y de organización de estos grupos, así como a detectar nuevas actividades factibles.

Otro aspecto a tener en cuenta en la promoción de la mujer es el del cuidado de su salud, incluyendo la planificación familiar y los controles ginecológicos tendientes a la detección y tratamiento precoz de afecciones intrauterinas. Estos aspectos se deben incluir en programas de mejoramiento de la atención de la salud de la población, que en particular en Abra Pampa es muy deficiente. En este sentido las Warmis están construyendo una clínica y planean desarrollar una obra social para la población de

bajos recursos de la puna. La planificación familiar y educación sexual son particularmente importantes en el caso de los jóvenes a fin de evitar los embarazos no deseados y la maternidad precoz. Como señalaron varias de las mujeres consultadas tanto las capacitaciones en planificación familiar como en educación sexual, deben contar con la participación no sólo de las mujeres sino también de los hombres a fin de contribuir al entendimiento entre ambos. En este campo, en casos extremos se precisa asesoramiento y ayuda para enfrentar los casos de violencia familiar de los que son víctimas algunas mujeres y para enfrentar el alcoholismo.

Relacionado con el punto anterior, es necesario tener presentes capacitaciones laborales en las competencias referidas al campo de la salud, tales como enfermería o agente sanitario.

También es de interés de las mujeres el desarrollo de todas aquellas actividades que les ayuden a compatibilizar sus obligaciones domésticas con aquellas que puedan devenir de sus actividades laborales. En ese sentido debe tomarse en cuenta la necesidad de fortalecer y ayudar al desarrollo de las guarderías y comedores infantiles, con las que las mujeres involucradas en los emprendimientos productivos pueden descargar en parte sus actividades domésticas.

Por último se puede considerar la posibilidad de impulsar actividades directamente recreativas o artísticas.

Organizaciones locales con capacidad para brindar capacitaciones:

Red Puna: esta organización nuclea a 19 organizaciones de la Puna, muchas de las cuales desarrollan capacitaciones en distintos aspectos, a saber:

La cooperativa Punha, desarrolla capacitaciones sobre producción textil y confección de dulces.

API: desarrolla capacitaciones dirigidas al mejoramiento de la explotación ganadera así como a actividades de promoción humana y organización grupal.

Cooperativa Cauqueva: realiza capacitaciones en producción, comercialización y empaque de verduras.

CEDEA (Centro de Desarrollo Aborigen): trabaja en organización comunitaria y realiza capacitaciones en sanidad animal.

APRODECA: Asociación de Promotores y Capacitadores. Nuclea a capacitadores y promotores de distintas organizaciones vinculadas a la red.

Otras organizaciones de la red, sin haber dictado capacitaciones, cuentan con experiencias que pueden ser volcadas en la capacitación de nuevas organizaciones, por ejemplo la Central de Comedores de Abra Pampa, cuenta con la experiencia de administración y atención de comedores infantiles o las comunidades aborígenes que tienen experiencia en la lucha y el trabajo por la obtención de la propiedad comunal de las tierras y en la organización de las comunidades.

Fuera de la red podemos mencionar:

OCLADE (Organización Claretiana para el Desarrollo): trabajan vinculados a la Prelatura de Humahuaca. Realizan capacitaciones en organización comunitaria, formación de líderes, sanidad animal, planificación familiar, mejoramiento de ganado, etc.

Warmis: realizan diversas actividades destinadas a la promoción de la mujer puneña. Tienen un trabajo especialmente fuerte en diversos aspectos de salud, entre ellos control ginecológico; hacen capacitaciones en hilado y elaboración de textiles, dan apoyo para el mejoramiento de las explotaciones ganaderas a través de la construcción de potreros y siembra de pasturas, así como también apoyan la construcción de invernaderos familiares. Actividades de apoyo a las familias rurales que hacen en coordinación con el INTA y el Programa Social Agropecuario. También están abordando artesanías no tradicionales como el trabajo en cueros.

Programa Social Agropecuario: desarrollan diversas tareas de mejoramiento de la actividad ganadera y de capacitación a productores ganaderos.

INTA: realizan actividades de investigación en distintas áreas relativas a la producción ganadera de la puna. Tienen un programa de extensión destinado a la capacitación y apoyo de productores ganaderos a través de la formación de botiquines comunitarios y el canje de animales por reproductores seleccionados. Tienen a su cargo

Municipios: realizan actividades de capacitación en diversos aspectos a través de convenios específicos. En Abra Pampa se están realizando diversas capacitaciones destinadas a la promoción del turismo en convenios con la Secretaría de la Mujer, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente de la Nación.